



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

102  
2es.

*EFFECTOS DE CARACTERISTICAS DEL NIVEL  
SOCIOECONOMICO SOBRE EL CONTROL  
Y LA VIGILANCIA PATERNOS*

REPORTE DE INVESTIGACIÓN QUE  
PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A:  
ANDREA MINERVA HERNÁNDEZ CASTRO

ASESORES: LIC. RAÚL ORTEGA RAMÍR  
M. EN P. FERNANDO HERRERAS SAL  
M EN P. ADRIÁN CUEVAS IIMÉN

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

LOS REYES IZTACALA, ESTADO DE MEXICO

258916

1998



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A Luis Eduardo**

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	4
RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
<b>1. EL PROCESO DE DISCIPLINARIZACIÓN.....</b>	<b>11</b>
1.1 <i>El Proceso de Disciplinarización.....</i>	11
1.1.1 El desarrollo de la vigilancia: La lógica del castigo.....	11
1.1.2 Los sujetos de disciplina: los locos y los pobres.....	14
1.1.3 El papel del nivel socioeconómico.....	17
1.2 La Infancia, los Padres y la Escuela: Su vigilancia.....	19
1.2.1 La Infancia y la Familia.....	22
1.2.2 La Aparición de la Escuela.....	24
1.3 El infante en Psicología.....	26
1.3.1 Las significaciones imaginario-sociales.....	28
1.3.2 Formas de estudiar.....	29
1.3.3 La Psicología y el desarrollo moral.....	31
<b>2. EL CONTROL Y LA VIGILANCIA: LOS PSICÓLOGOS Y LOS INFANTES.....</b>	<b>33</b>
2.1 La psicología y la normalidad del desarrollo infantil.....	35
2.2 La infancia: sus teorizaciones.....	37
2.2.1 El enfoque cognoscitivo: Piaget y Vygotski.....	37
2.2.1.1 Implicaciones del trabajo de Piaget.....	37
2.2.1.2 Lev S. Vygotski.....	40
2.2.1.2.1 Implicaciones de la teoría.....	42
2.2.2 La teoría psicoanalítica aplicada al desarrollo infantil.....	43
2.2.2.1 Implicaciones de la teoría psicoanalítica.....	47
2.2.3 Las teorías conductuales del desarrollo.....	49

2.2.3.1 Implicaciones de la teoría.....	51
2.2.4 La perspectiva ecológica.....	52
2.2.4.1 Implicaciones de la teoría.....	54
1. LAS INVESTIGACIONES SOBRE LAS RELACIONES FAMILIARES, UNA JUSTIFICACIÓN SOBRE LA NATURALEZA DEL MÉTODO EMPLEADO.....	57
3.1 La psicología infantil y los padres: La disciplina y la moral.....	57
3.2 Los padres y la disciplina.....	61
3.2.1 La familia extensa y la disciplina .....	64
3.2.2 La relación entre la pareja y la disciplina infantil.....	64
3.2.3 La situación del trabajo de los padres.....	66
3.3 El aspecto socioeconómico.....	67
3.3.1 El aspecto arquitectónico.....	69
3.3.2 Los otros ambientes.....	70
3.4 El estilo de las investigaciones y el método de la encuesta.....	71
4. MÉTODO.....	73
5. RESULTADOS.....	80
6. CONCLUSIONES.....	143
7. BIBLIOGRAFÍA.....	163

## AGRADECIMIENTOS

Quisiera expresar mi gratitud a aquellas personas que me alentaron para que concluyera el presente trabajo, principalmente a mis padres, a Mónica, a Lidia, a Miguel y a mi supervisor Jaime Castellón.

Doy además un reconocimiento a mis hermanos Pablo y Vinicio, quienes me enseñaron el uso de la computadora y me sacaron de atolladeros graves.

Gracias también a Ser Humano A. C. por proporcionarme tiempo especial para la elaboración de mi trabajo de titulación y a la vez aprender del trabajo profesional.

Asimismo a Luis y a la familia Valadez Garzón un agradecimiento inmenso por permitirme depurar mi trabajo y soportar con paciencia mi presencia en su hogar; gracias también por su tiempo.

A mis maestros Fernando y Adrian, gracias por sus consejos, sugerencias y apoyo, además de todas aquellas cosas que me enseñaron y que permitieron que se formara una profesionista crítica.

Y muy especialmente a mi asesor Raúl Ortega Ramírez, porque nunca permitió que la calidad de mi trabajo se demeritara, me empujo cuando yo ya no daba de mí y siempre respeto mis ideas sobre algunos puntos de vista en donde no coincidíamos. Creo que el trabajo a lo largo de todo este tiempo valió la pena y me ayudó a madurar como profesionista y como persona.

Y a Dios, por permitir ver mi evolución.

## RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo observar la influencia de algunas características socioeconómicas sobre el control y la vigilancia paterna. Se trabajó con una muestra de 826 familias, a las que se les había aplicado una encuesta de datos sociodemográficos, previamente estandarizada, requisito para el nuevo ingreso de sus hijos a primaria y preescolar. Se hizo un análisis y cruzamiento de los datos obtenidos, encontrándose que las familias de distinto nivel socioeconómico, definido este por los años de educación y el nivel ocupacional, presentaban diferencias en los casos de mayor escolaridad, donde los padres asumían las mayores responsabilidades y vigilaban más cercanamente el desempeño de sus hijos, mientras que los de menor educación tendían a repartirlo entre más personas, aunque sin dejar de vigilar al niño. Se concluye que la tendencia a controlar, va más allá de la sola influencia de los factores socioeconómicos y en un momento dado se conforma posiblemente a través de los discursos de poder y la vigilancia de estos a través de las instituciones.

## INTRODUCCIÓN

*Este trabajo trata sobre Padres, Madres, Hijos e Hijas; es decir sobre la familia y su disciplina; trata de como a través de una encuesta es posible obtener información respecto del modo de vida de algunas familias, y de la vigilancia y el control sobre los padres y sus hijos. En otras palabras, este trabajo contribuye a la vigilancia y control (en términos de Foucault) de la familia por parte de los psicólogos y aporta elementos para que los padres ejerzan una vigilancia y un control sobre los infantes. Así familia e infancia quedan bajo la lupa del psicólogo.*

Al hablar de control y vigilancia, uno retoma inmediatamente aquellas situaciones en las cuales el individuo tiene poca libertad de acción y todos sus movimientos son observados de alguna manera. con el fin de que no se aparte de una norma preestablecida. Lo anterior no solo se refiere a un momento extremo, sino que se introduce a la vida cotidiana a través de lo que se ha aprendido en la infancia como los valores deseables del niño; la obediencia y la moral.

*Si se busca la definición de control se encuentra lo siguiente: Comprobación, inspección // Examen. crítica // Dominio, supremacía // Lugar donde se controla // Dispositivo para hacer funcionar o comprobar el funcionamiento de una máquina.(García-Pelayo y Gross, 1989). Por otro lado, la palabra vigilancia significa, tal como está en el diccionario: Cuidado atento, acción de velar. // Servicio para vigilar. (García-Pelayo y Gross, 1989)*

Como se puede observar ambas palabras se refieren a acciones de unos sobre las actividades o actitudes de otros, que se orientan a verificar que los acontecimientos vayan marchando correctamente. Esto en sí, nos remite a un cierto orden, a una forma de comportamiento específico, orientado hacia un fin dado de antemano que necesariamente debe cumplirse.

Por tanto, al abordar el tema, se pretende visualizarlo no solo a través de lo que los investigadores actuales han descubierto acerca del niño, en los diferentes estudios psicológicos que se han venido realizando en las últimas décadas, sino que, considerando trabajos de otras disciplinas, tales como la Historia y la Sociología, se ha buscado conformar la visión de lo que es el control y la vigilancia en forma integral y completa; debido principalmente a que no podemos olvidar que el ser humano forma parte de una sociedad, la cual se mueve a través de un entorno social e histórico, que influye el desarrollo del individuo; explicando tal vez, posturas o tendencias en la psicología que podrían explicar las razones del control y la vigilancia, desde la más temprana infancia del ser humano. Finalmente observaremos nuestra postura como psicólogos, sobre lo que se



considera ahora como el estudio del desarrollo infantil y sus diferentes vertientes e influencias. Y como a la par que existen tendencias de homogeneización del concepto de "niño", de lo que debe de hacer y de los métodos para encauzarlo cuando presente patrones desviados; se encuentran también posturas opuestas a dicha concepción y que buscan explicar el desarrollo de forma más compleja, debido a las múltiples influencias que recibe el individuo. Y donde evidentemente, los aspectos de control y vigilancia, hacia el interior de las investigaciones, permea una gran cantidad de trabajos.

Lo anterior nos confronta con el papel que tiene la historia hacia el interior de las percepciones del individuo. El ambiente físico se combina con la creencias de los pobladores y es influido por aquellos individuos que detentan el poder; de tal forma que a medida que nuevos individuos se incorporan o nacen dentro de la comunidad reciben y replican los valores aprendidos. De hecho cuando en el primer capítulo se retoman la visión de Ariés y de Foucault, es con el fin de enmarcar un aspecto que aun cuando compete a la psicología, se ha estado jugando a lo largo de toda la historia de la humanidad, y que tiene que ver con el control y la vigilancia como apoyo para mantener el poder. De hecho con Foucault el poder el control y la vigilancia son instancias históricas posibles de rastrear y de ubicar sus transformaciones, su institucionalización, su subjetivación.

En el trabajo se buscaba definir cómo el control de los padres sobre sus hijos podía ser influido por los aspectos socioeconómicos, lo cual implicaba cierta dificultad, ya que de alguna manera el individuo maneja ideas preconcebidas acerca de aquello que debiera ser "normal", y evidentemente esto podría hacer que el trabajo fuese tendencioso. Por eso en el segundo capítulo se retomaron diferentes aspectos de las teorías psicológicas, trabajándose tanto la búsqueda del conocimiento, como el tema de la prescripción, debido a que la psicología enfrenta al individuo buscando conocerlo, pero también intenta ligarlo a una cierta normalidad. Estas posturas proporcionan en ocasiones respuestas que tienen impactos diversos en la sociedad, por lo que es necesario separarlas. Y en el tercer capítulo se buscó describir diferentes investigaciones sobre los padres, los hijos y características socioeconómicas con el fin de observar que era lo que se había encontrado y tratar de comparar lo observado con el presente trabajo, con el fin de clarificarlo.

De todo lo anterior el actor principal fue la familia, como institución y grupo de individuos, pero principalmente, como replicadora de los valores del grupo en el poder.

Hablar acerca de la familia nos lleva en primer lugar a una explicación general. Todos los seres humanos requieren los unos de los otros para llevar a cabo su desarrollo debido a que se

enfrentan a una serie de necesidades que en la mayor parte de las ocasiones requieren la colaboración de varios sujetos para conseguir una satisfacción adecuada. Sin embargo dado que cada individuo tiene diversos intereses, era necesario regular y priorizar aquellas que reporten beneficios al grueso de la comunidad. De esta manera se crearon las instituciones, las cuales servirían para distinguir las necesidades prioritarias y evaluar los recursos existentes. Se define entonces como institución a aquello que conforma la sociedad con el fin de atender los problemas y necesidades que tenga la comunidad en forma regulada y equitativa. (Leñero, 1976) Aunque sin olvidar el peso histórico de la institución, ya que a través del tiempo las instituciones han adecuado sus funciones a los intereses de los grupos que están en el poder, lo cual analizaremos en el primer capítulo.

De acuerdo a Leñero (1976) la familia constituye un grupo primario, en donde la interrelación social se da en forma espontánea de acuerdo a la conexión que existe entre sus integrantes proveniente de un vínculo común. Institucionalmente hablando la familia posee cinco funciones principales:

- a) Regulación de las relaciones sexuales.
- b) Económica.
- c) Reproductora.
- d) Educativa y socializadora.
- e) Afectiva.

Las anteriores funciones en cierta forma son generales, nos remiten hacia lo que la familia ha venido haciendo al paso del tiempo. Sin embargo hay que rescatar la variabilidad que existe entre las funciones. Ninguna de ellas es estática, cada una va depender de las condiciones en que se desarrolle la familia, el ambiente social, la ideología predominante, la forma de ver la vida. No podríamos cerrar el círculo familiar en una serie de indicaciones: exigencias y funciones, porque la familia misma es cambiante y se mueve en un continuo de tiempo, que va privilegiando una función sobre otra, y que además es controlada por los intereses del grupo en el poder.

De hecho en la actualidad las familias son de tipo conyugal o nuclear, preferentemente, y consanguíneo, habiendo en ocasiones formaciones mixtas. Esto nos hace pensar en como esta constituida la familia idealmente: conformada por una pareja, los hijos que se procrean al interior de la relación, viviendo juntos bajo el mismo techo, separados de otros individuos y con el dominio de su vida al interior del hogar. La realidad es muy diferente, puesto que las familias se combinan en patrones consanguíneos y nucleares, nucleares que siguen dependiendo de la familia extensa o

nucleares que se transforman al paso del tiempo en familias consanguíneas. Asimismo la familia enfrenta diversos modos de relación dependiendo de su ambiente, clase social, su comunidad etc. Y esto nos lleva a pensar el tipo de control y vigilancia que pueden ejercer los padres sobre sus hijos. Si pensamos en la familia consanguínea, las creencias y figuras de autoridad para el infante pueden ser muchas, la vigilancia no solo se encuentra en el padre y la madre, sino en los abuelos, tíos y parientes. Si se piensa en el estilo de comunidad, estas pueden ser cerradas o abiertas, y en el primer caso el niño está bajo el escrutinio de vecinos u otros miembros del grupo extenso; si la comunidad es abierta, el niño entonces enfrenta a sus padres.

Leñero señala también que incluso en los diferentes estilos de matrimonio la distribución de papeles y la vigilancia que esto conlleve va a ser diferente. Esto es, en el caso de la familia tradicional, en donde solo el hombre trabaja y la mujer sea dependiente, el papel de control, queda en manos de la madre; en cambio esto sería distinto en un matrimonio como unidad integrada cerrada, en donde la igualdad en cuanto autoridad, implica una vigilancia repartida, y en el caso del matrimonio igualitario abierto, como está privilegiado el desarrollo individual de los cónyuges, la vigilancia podría ser más relajada.

Por otra parte la relación de acuerdo a edad nos presenta dos patrones de crianza distintos. Por un lado se encuentra el modelo autoritario, que espera la sumisión de los menores, y en donde el jefe de la familia tiene la última palabra. Y por otra parte el modelo paternalista donde se trata de forma amable a los integrantes, bajo el presupuesto que no son capaces de dirigirse de forma independiente.

Esto nos deja un panorama en el que pudiéramos delimitar un abanico de posibilidades que no serían definitivas. Por un lado podríamos decir lo que sería ideal en el caso de la familia, pero por otro no hay que dejar de considerar la variabilidad, aun dentro de la familia mexicana, y en donde el conocimiento de como se controló debiera ser la meta central.

Asimismo el estilo de relacionarse de acuerdo al sexo, como mencionan Chiu Fong y Vázquez Torres (1990) al explicar que la diferenciación sexual tiene un papel principal ya que a través del tiempo las funciones humanas eran diferentes de acuerdo al sexo y dichas diferencias generan además un cambio hacia el interior de la práctica de la sexualidad siendo el hombre privilegiado, en detrimento de la mujer que ocupa un lugar secundario lo cual redundaría en una visión característica de cada sexo, en donde pareciera que uno tiene más valor que el otro.

Lo anterior necesariamente influye hacia el interior de la concepción familiar, ya que el modelo genérico de todo infante esta en sus padres y al mismo tiempo la relación de pareja de la que toma el modelo se manifiesta en la relación de sus padres.

La familia es entonces un mundo complejo, los valores que en ella se gestan obedecen a factores culturales tales como la concepción del mundo o la religión; la percepción que tengan de la sexualidad; la forma en que ejerzan su autoridad o bien los cambios culturales que sean asimilados en el transcurso de la existencia. Pero sobre todo como se ve influida por el grupo dominante que dirige las metas y necesidades de la comunidad.

Y son estas familias así observadas las que se convierten en la meta de este reporte, en donde a través de una encuesta amplia se exploraron diferentes actividades y datos que nos mostraron un dibujo de lo que sería la familia "normal" de nuestra muestra, adecuada tal vez a lo que se decía anteriormente, la cual estaría además muy relacionada con los discursos de poder que se revisaron a lo largo de todos los capítulos y que nos muestran una tendencia a controlar y vigilar, pero no solo de los padres, sino también de otras instituciones.

El trabajo queda abierto, aun de la encuesta se pueden obtener más datos para observar líneas diferentes sobre el control y la disciplina, pero en cierto modo los resultados nos brindaron una forma de conocer aspectos de la familia, que no se relaciona con prescripciones.

## CAPITULO 1

### EL PROCESO DE DISCIPLINARIZACION

La disciplina como tal, tiene una historicidad desde el punto de vista de Foucault, en la cual dos instituciones ejemplifican muy bien lo que socialmente hablando se espera de los individuos: el Ejército y la Escuela.

Estas instituciones muestran, de manera concreta, el proceso de disciplinarización al cual estamos sometidos socialmente, es decir son ejemplos de la manera en como nos convertimos en sujetos representantes de una sociedad. Lo anterior se ve reflejado desde detalles tan sencillos, como los requerimientos en cuanto a documentos de identificación que se solicitan en cualquier trámite legal; hasta los sistemas electrónicos más sofisticados con los que cuentan los bancos o las grandes empresas para protegerse de robos de bienes o información. El control permea las constantes interacciones entre el género humano, que se muestra sumamente desconfiado de cualquier tipo de movimiento que realice el otro.

El punto central en el estudio del control es aquel en donde el individuo va tomando conciencia de las diferentes actitudes y comportamientos orientados hacia el autocontrol y la vigilancia personal, además del concepto más general que tendría que asumir en su desempeño social, en donde las instituciones anteriores llegan hacia el interior de la familia, a través de los padres.

#### 1.1 El Proceso de Disciplinarización

##### 1.1.1 El desarrollo de la vigilancia La lógica del Castigo

En su libro "Vigilar y Castigar" (1990) Foucault relata como es que ha habido una transformación en la forma de impartir justicia y controlar a la sociedad. Todavía a principios del siglo XVIII el suplicio era la forma habitual de corregir las transgresiones. Si alguien tenía una falta muy grave la muerte era el método por el cual a la vez que se castigaba se ponía ejemplo a la multitud. Los folletines que circulaban en la época y que hablaban de el sacrificio de algún condenado, a la vez que eran descriptivos, intentaban escandalizar, mover a no imitar. El castigo en la forma del suplicio tenía la misión, a la vez de destruir, de aconsejar. Aconsejar a la multitud que no obrase así, que no se atreviera a transgredir las leyes y las normas, pues su castigo sería grande. Y que mejor ejemplo que observar a los culpables perecer por el crimen cometido. Al mismo tiempo era la forma en que el rey, la iglesia, la autoridad, despliegue su poder infinito sobre la humanidad del culpable. Sin embargo tiempo después el suplicio es eliminado:

\*A fines del siglo XVIII, y en los comienzos del XIX, a pesar de unos grandes resplandores, la sombría fiesta punitiva está extinguiéndose...El castigo ha cesado poco a poco de ser teatro. Y

todo lo que podía llevar consigo de espectáculo se encontrara en adelante afectado de un índice negativo...' (pág. 16)

El suplicio pierde su dignidad, en lugar de enseñar a la multitud a ser respetuosa de la ley, la hace considerar al ajusticiado como un mártir y a los jueces y al verdugo como asesinos. El impartir el castigo se convierte en un acto poco honesto, que generaba tensión y revueltas en la multitud que observaba.

Se busca entonces un medio distinto para organizar y castigar a los transgresores de las leyes. Ya no actuar sobre el cuerpo del culpable; sino reorganizar la impartición de la justicia, que esta pueda manejar de forma más adecuada el castigo, sin caer en el tormento, en la injusticia. Buscar reformar en lugar de destruir. Que se conozca el crimen, y todos sepan quien lo cometió, se le señale públicamente y se sienta culpable de su falla. Para eso se instauró el trabajo forzado, los trajes llamativos, la exhibición pública, con el fin de controlar y modificar. Cambiar a través del trabajo y de la vergüenza.

Pero eso no era lo único, habría que buscar una mejor forma. Un estilo en el cual, no se tuviera que actuar sobre el cuerpo hasta que este hubiese cometido la falta, sino que se le pudiera moldear. Ya no era el esperar a que cometiera un crimen, sino tratar de que el individuo se modelará de tal forma que su comportamiento fuera intachable desde el inicio. Y a aquellos pobres desventurados que se equivocaran, la misión era corregirlos. encauzarlos por el camino del bien; corregirlos para que se convirtieran en seres de provecho.

El ejemplo de estas nuevas estrategias comenzó a aparecer no solamente en la impartición de justicia, sino también en otros ámbitos, en los que se pudiera contar con los hombres desde pequeños, para llevarlos por el camino del bien.

Una de estas alternativas la constituía la milicia. En ella se buscaba transformar al individuo. No solo debía ser diestro en el manejo de las armas y la defensa, sino que además debía controlar su cuerpo, el cual debía seguir un ritmo preciso, exacto. Por eso se consideraba que los reclutas tendrían que ingresar desde pequeños, con el fin de aprender desde la más tierna infancia y al mismo tiempo, evitar malas costumbres. Los castigos a las desviaciones en el comportamiento se constituían a partir de rangos. Pero quien lo deseara y se aplicara, podría llegar al nivel más alto; mientras que si el bueno se descuidaba se arriesgaba a caer en desgracia. Ya no era la figura de autoridad la que señalaba, sino que en el mismo sujeto se depositaba el paso de esa regulación.

Y esto no es ajeno a la vida cotidiana actual. De hecho otro de los aspectos que señala Foucault, es la vida escolar y como es que el estudiante también ascendía o bajaba rangos. Si era obediente, tendría su recompensa y si fallaba se atenía a las consecuencias.

Pero esto no era suficiente, era necesario también la creación de estrategias que permitieran detentar el poder, quizá de una forma más eficiente y más silenciosa. Es entonces que surgen la vigilancia,

la sanción normalizadora y el examen. Y cada una de ellas nos permite observar desde una óptica diferente, el papel que tienen en el desarrollo del control en el infante.

Sobre la vigilancia Foucault explica: "El ejercicio de la disciplina supone un dispositivo que coacciona por el juego de la mirada; un aparato en el que las técnicas que permiten ver inducen efectos de poder y donde, de rechazo, los medios de coerción hacen claramente visibles aquellos sobre quienes se aplican." (pág. 175) La mirada siempre ha tenido un papel importante en el desarrollo de todo ser humano; de hecho, la gran mayoría de los individuos reciben la mayor parte de los conocimientos a través de los ojos.

De cierta manera en el suplicio y en el castigo, el ejercicio del control, también se hacía por medio de la vista. Pero este medio adolecía de fallas, puesto que en realidad dejaba en libertad al individuo a interpretar la forma de actuar del culpable y quedaba libre del poder de la autoridad. Era necesario otro estilo y el cambio de papeles en la vigilancia hacía posible esto. En lugar de que los otros observaran, serían observados, vigilados en ambientes controlados, de forma tal que un aparato impresionante se erigiría alrededor del preso, del soldado, y del escolar.

Inspeccionar, revisar, observar, fueron medidas empleadas con los individuos desde muy temprano en su desarrollo con el fin de detectar cualquier desviación a la norma. Es entonces cuando el niño no posee las mismas libertades de movimiento que antes poseía, y se habla de cuidarlo, de no permitirle amistad con gente despreciable y sobre todo, que desde muy pequeño aprenda lo correcto. En las escuelas se implementan vigilantes dentro de la misma clase, el alumno era entonces a la vez que vigilado, vigilante. El objetivo de esto era que el grupo se dirigiera por el camino recto, sin fallas ni dudas.

La arquitectura de los internados, de las prisiones, de los colegios militares, era diseñada con el fin de no perder de vista a nadie, ni de día ni de noche. Con el fin de seguir sus movimientos, ver que era lo que hacía y así cuando ocurriera una desviación poder reportarla en el momento preciso. Y era en este instante cuando la otra estrategia de la disciplina entraba en juego, la sanción normalizadora.

Sobre esta, se dice que "...no es sino un elemento de un sistema doble: gratificación-sanción. Y es este sistema el que se vuelve operante en el proceso de encauzamiento de la conducta y de corrección..." (pág. 185) Toda falta tenía su castigo, pero la finalidad de este era ahora más sutil, ya que se jugaba en dos direcciones. La sanción era posible, cuando hubiera falta, pero si lo que existía era un comportamiento ejemplar, entonces se transformaba en premio, en ascenso.

De este juego doble, no era tan factible evadirse. Todos tendrían las mismas opciones, todos conocerían las mismas reglas y se harían acreedores a los mismos castigos. Castigos que ya no se enfocarían a la falta grave, sino a la falta más mínima. Todo el comportamiento tendría que revisarse, para eso estaba la vigilancia, y en cuanto hubiera la falta más pequeña la sanción aparecería con el fin de

corregir, encauzar, no permitir en suma la falta desde antes que se generara. Premiando a su vez a los fieles seguidores del orden con condecoraciones, rangos o "mayores libertades". Implementada hace ya mucho tiempo, la sanción continua cumpliendo su misión en los hogares y particularmente en las escuelas. El niño desde que ingresa aprende que tiene que andar con cuidado. Es vigilado y revisado, y las fallas que cometa son puestas a sanción: malas notas, sellos de mal comportamiento, limpiar el salón o el patio; y a su vez las estrellas, el cuadro de honor, el ser jefe de grupo, se constituyen como premios a su desempeño, a su no salida del orden establecido.

La sanción y la vigilancia van juntas, pero para que el control sea más correcto se requiere de una estrategia más que vendría a corolar las anteriores, el examen, el cual "...combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza. Es una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona" (pág. 189) El examen constituye la estrategia que engloba a las anteriores, no solo es necesario vigilar y corregir, sino también comprobar que el sujeto maneje los conceptos correctos, cumpla con los lineamientos y esté enfocado en la dirección correcta.

Y esto nos ubica en un lugar diferente, en el que el poder ejercido, no tiene ya que ver con situaciones en donde se despliega un espectáculo, sino con mecanismos ocultos, reservados. Que no son tangibles, pero están presentes. A partir de ahí el ejercicio del poder será más sutil y al mismo tiempo más eficiente, ya que se podrá saber desde muy pronto cual individuo deberá tener más control, deberá ser más sancionado y cual premiado, para que sirva de ejemplo a los demás.

La función es ahora normalizar, ya que para que el aparato de poder, pueda mantenerse y sustentarse, requiere de individuos leales, "normales", que sigan obedientemente las leyes y aquellos que se salgan, que eviten cumplir, que organicen desordenes; sobre esos hay que actuar.

#### 1.1.2 Los sujetos de Disciplina: los locos y los pobres

Tal vez dentro de este trabajo suene extraña la inclusión de la locura, pero es importante porque Álvarez-Uría (1983) tocaría un punto relevante dentro del presente trabajo. El discurso sobre el loco afectaría posteriormente la concepción de la gente pobre y de allí a una definición y necesidad de vigilarla, protegerse de ella y por ende disciplinarla. En la época abarcada por Álvarez-Uría, hablar del loco era en un principio hablar del endemoniado y la autoridad que los castigaba era la Iglesia, sin embargo, por lo general, la gente que era objeto de la persecución de la inquisición se hallaba en una situación desventajosa, y para la sociedad en evolución, que estaba viviendo los cambios científicos del Renacimiento y la Ilustración, no era ya tan viable el pensar en situaciones mágicas, cuando los avances de la ciencia, caminaban hacia una definición nueva.



El inquisidor no tendría tanta credibilidad, y es aquí cuando entra en escena el médico, como un testigo más tidedigno que puede proporcionar explicaciones más claras de los acontecimientos que se observan. El, que examina los cuerpos y explica su funcionamiento comenzaba a apropiarse del saber sobre el ser humano. Y esto cambio totalmente la óptica, de endemoniados, se pasa a los locos, seres que deberían estar bajo tutela, seres que si se rebelaban al orden establecido sin querer corregirse o cambiar, entonces ya no eran dueños de sus actos. Sobre estos, que no podían ser controlados, ni explicarse su comportamiento; el médico comenzó a actuar, primero explicando las posibles causas de dicho desorden en términos de enfermedad. Y después aplicaría el remedio posible, el aislamiento, la separación, el internamiento en lugares donde la vigilancia fuera extrema y al cuidado constante de los médicos, que se encargarían de evaluar sus progresos y dictaminar si habría una posibilidad de mejora.

Porque el médico en su búsqueda de la explicación del origen de la locura, diría que el loco procede de medios infimos. Y esto sobre todo por el aumento de la pobreza, que se iría concentrando en las ciudades; generando descontento que se manifestaba en atentados y crímenes hacia quienes detentaban el poder. Esto no podía ser, era necesario disciplinar por algún medio a través del cual controlar y mantener vigilada a aquella población potencialmente peligrosa. Y el médico se constituía en sujeto idóneo para esta misión. Transformaría los hospicios en donde descansaban los pobres en los actuales hospitales, apoyándose en una campaña política muy fuerte en contra de los vagabundos. Individuos desposeídos, alguna vez útiles que ahora se dedicaban a vagar en búsqueda de fortuna, obtenida a través de la mendicidad.

Es entonces que el discurso médico se afianza y busca entonces definir la situación a través del cambio. Paulatinamente los hospitales, van evolucionando de visitas sencillas al enfermo, hacia una vigilancia total, las 24 horas del día. Ya no solo es un médico sino varios e incluso un residente, que revisa y controla constantemente; revisando cuales son los enfermos reales de los que fingen.

Más adelante los locos tendrían también un espacio definido en el manicomio, lugar de encierro y control constante en el cual la Psiquiatría adquiriría un valor preponderante, ya que comenzaría a determinar cuales serían las diferencias entre el individuo normal y aquel que habiendo perdido contacto con la realidad, está en la locura. Los alienistas, como se les llamó de inicio, eran médicos que comenzaron a decidir quien estaba bien y quien no, buscando ganar terreno, iniciando por dar una explicación a la criminalidad, luchando por definir cuando un criminal podría ser considerado criminal o loco. Creando taxonomías, buscaban definir cual era la situación del individuo normal y cuales eran las características del individuo loco, desde rasgos faciales, hasta situaciones de vida y estrato social, los alienistas buscaban definir y explicar. Sus principales ofensivas se dirigían hacia los juicios en los que

trataban de definir si el acusado tenía responsabilidad o no la tenía, si es que era un criminal ocasional o un criminal nato. Si correspondía a la prisión o al manicomio. Vigilando y disciplinando.

El desarrollo posterior de la ciencia logro delimitar a la locura de la neurosis, una forma mas atenuada, en la que se podía lograr mejoría, y que curiosamente separaría a los locos peligrosos y criminales que irían al manicomio, de la gente pudiente, con algunos "trastornos" que sería referida a la clínica. Y con el advenimiento del Psicoanálisis la situación dio un giro radical, ahora todos los individuos podían ser neuróticos, si no habían resuelto sus conflictos. De hecho Álvarez-Uría explica que al abordar Freud el complejo de Edipo, aun cuando este no se oriente hacia a la antropología criminal, el que este sea una de sus bases es irónico ya que

"...Los deseos de matar al padre, las pulsiones que incitan al crimen más feroz y execrable -el parricidio- constituyen el origen de un conflicto que ha de resolverse por la aceptación de la autoridad paterna y la sublimación de esas (im) pulsiones al crimen. De matar al padre se pasa a su re-conocimiento, a la aceptación del orden y la ley." (pág. 222-223)

Orientar, regular y vigilar al individuo; estar atento a sus cambios, recomendarle que los pobres son peligrosos y quien altera el orden es seguramente un loco. El individuo entonces tendría una perspectiva diferente, ya que ahora además de la vigilancia ya existente, el médico pasaría a ser un nuevo vigilante y regulador del orden de los individuos donde "...De la monomanía parricida y del criminal nato hemos pasado a una sociedad criminalizada, una sociedad patologizada que debe y tiene que ser tutelada." (pág. 223) No es entonces posible hablar de un ser normal, ya que todos los individuos son candidatos a criminales o locos, todos tienen que pasar revista ante el médico, todos tienen la posibilidad de dañar.

A la par que esto sucedía la imagen del manicomio comenzaba a deteriorarse, no se podía hablar de una institución que a todos remitía al oprobio y a la vergüenza; es entonces que surge el hospital psiquiátrico, como institución alterna, dominada por el psiquiatra y dirigida a dar una atención lo más completa posible al enfermo asilado.

Álvarez-Uría (1983), señala que a partir de ahí la importancia del aparato de salud ha ido en aumento, y se ha convertido en el vigilante de la salud mental de todos los miembros de la comunidad. Debido a que su autoridad, basada en un rigor científico exacto puede asegurar el mantenimiento del orden para la sociedad. Y junto con esto, comenzaron a surgir nuevos vigilantes de la salud mental de los individuos, los enfermeros, los psicólogos y los trabajadores sociales. Y estos, además de encargarse de la sociedad de los adultos tienen sus funciones específicas en el manejo infantil, en algo que al respecto mencionan Ariés y Duby (1989) cuando explican como se fue gestando una especialización mayor en los servicios sociales para protección a la infancia hablando particularmente de las visitadoras sociales y de la creación de servicios de salud. Dichas visitadoras tendrían encomendada la visita a los hogares de las

familias, especialmente aquellas de bajos recursos, que tuviesen niños muy pequeños, con el fin de ayudar a la madre en los cuidados que el infante requiriese a través del entrenamiento en habilidades específicas y pláticas de información. Pero además chequeando que los hogares contaran con los medios idóneos para el desarrollo del niño, y reportando cualquier anomalía.

La misma función se encomienda al servicio de salud, su personal tiene que vigilar la salud de la comunidad que le corresponda, revisando que se hayan aplicado vacunas, contabilizando cuales son los problemas sanitarios más frecuentes y atendiendo a aquellos individuos que cuenten con menos recursos, con el fin de vigilarlos, en cuanto a su salud personal y el manejo que tengan de sus hijos.

El niño comienza entonces a ser visto como alguien protegido y por lo tanto, la familia se convierte en un centro de trabajo, al que acuden diferentes instancias y sobre quien se discuten problemáticas particulares, que pasan de ser privadas a públicas, con el fin de llevar a cabo un mejor control. Esto ha permitido conocer diversos aspectos del desarrollo que quizá antes no eran revisados y que ahora tienen un papel preponderante y nos ayudan a entender como ha evolucionado la visión que se tenía de las relaciones familiares.

En el caso de los psicólogos Rose (1990) explica que ellos con sus pruebas de inteligencia contribuirían a hacer la vigilancia individualizada y a chequear a aquellos otros individuos que en otro momento no eran considerados peligrosos: los débiles mentales, a los cuales se les comenzó a ver como seres que no tenían posibilidad e logro, enfermos, dados a todos los vicios y que además debían ser controlados para que no pudieran reproducirse. Es entonces que los niños son también protegidos de otros niños que no tenían sus mismas capacidad, previniendo además que hubiera más de ellos.

Rose explica que la principal institución que hablaba del "problema" era la escuela, ya que en ella el control debía ser el mismo para todos los individuos, por lo que tenía que mantener grupos homogéneos para poder adecuadamente a los niños. Es entonces que primero el test de inteligencia y luego las escalas de desarrollo se emplearon ampliamente con el fin de controlar y vigilar mejor el desarrollo infantil.

### *1.1.3 El papel del nivel socioeconómico*

Explicado lo anterior uno puede pensar diferentes posibilidades alrededor del control y la vigilancia infantil: primero se encuentra el hecho de que los padres son vigiados, no son los únicos que tienen poder respecto al niño. Desde que este nace, su familia ha pasado por distintos controles. la familia de origen de los integrantes de la pareja, la educación recibida por los padres, la vigilancia médica en el transcurso del embarazo, entre otros. Cuando el niño ingresa al mundo sus primeros pasos están supervisados, se espera de él un cierto tipo de desarrollo, por lo que tiene que acudir a un control médico periódico los primeros meses de vida, y cuando tiene la edad suficiente, el sistema escolar lo toma bajo su tutela y entonces se tiene que apegar a las tres estrategias que ya había mencionado Foucault, aunque

ahora de manera explícita. Lo más probable es que ya las haya conocido en el hogar, pero lo cierto es que tanto sus padres como el niño escolar se enfrentan a la vigilancia, la sanción y el examen, continuamente.

Tal vez esto parezca exagerado, pero es tan cotidiano, que uno tiende a perderlo de vista o a ignorarlo por completo. Ya es parte de la vida, no se le puede eludir y aun se le considera necesario. Uno está habituado a la vigilancia jerárquica, a que se le sancione por determinadas faltas y a que se le examine de muchas formas. Muchas de las explicaciones a esto son perfectamente válidas, pero no se debe olvidar las repercusiones posibles que conllevan en sí mismas.

Particularmente con Álvarez-Uría, se descubre un aspecto, que hoy es tan común que uno no se detiene a observarlo más cuidadosamente y este es, la diferencia que existe entre los diferentes estratos sociales respecto al cuidado del niño. De hecho la mayor parte del aparato de vigilancia se dirige hacia este sector, en el rubro de los estratos bajos, ya que se considera que como no cuentan con recursos es más probable que causen daños irreversibles por su ignorancia.

Es entonces que se crea una serie de ideas preconcebidas acerca de las clases pobres: si son peligrosas, si maltratan extremadamente a sus hijos, si no saben cuidar de forma adecuada, si necesitan que alguien más les aconseje, si la mayoría son familias uniparentales. Mientras que sobre las clases altas se piensa que los niños son correctamente atendidos, dado que cuentan con los recursos idóneos. Creándose con esto una percepción preconcebida de lo que son los padres de una clase u otra, y quizá valorando de forma negativa a un cierto estrato.

La vigilancia de la familia ha tenido una evolución muy particular. Rose (1990) explica que en el siglo XIX se observó en Europa la aparición de una cierta clase de niños "peligrosos", niños de los cuales la policía llevaba un registro estricto de la familia y observaba la topografía moral, al percibir que la situación no era la adecuada en muchas familias, las organizaciones vigilantes se dieron a la tarea de proclamar que las bases de una moral adecuada tenían que fomentarse en el hogar y desde la infancia temprana, apoyados por la escuela y otras instituciones. Así el niño aprendía hábitos en el hogar, entre amigos y en las calles.

Si no era correctamente educado, pasaba al reformatorio donde otra familia se encargaba de llevarlo por el camino recto. De ahí que comenzaron a estudiarse las relaciones familiares y observar si ahí se encontraba la clave de los problemas de criminalidad posteriores. La creación de reformatorios obedecía a que los pequeños infractores no debían ser colocados en las prisiones de adultos donde podrían corromperse.

La vigilancia planteada sobre aquellos que están más desposeídos existe en realidad, se les considera como seres que no pueden controlar sus impulsos, que requieren una vigilancia mayor, capaces de cometer crímenes y que en muchos casos debieran ser erradicados.

## 1.2 LA INFANCIA, LOS PADRES Y LA ESCUELA : SU VIGILANCIA

Retomando particularmente, aspectos de los métodos disciplinarios, tales como la vigilancia y el examen. que son empleados con regularidad hacia el interior de la escuela y la familia. Ariés (1987) señala:

*"En la sociedad medieval, que tomamos como punto de partida, el sentimiento de la infancia no existía, lo cual no significa que los niños estuvieran descuidados, abandonados o fueran despreciados. El sentimiento de la infancia no se confunde con el afecto por los niños, sino que corresponde a la conciencia de la particularidad infantil, particularidad que distingue esencialmente al niño del adulto, incluso joven (...) en cuanto al niño podía pasarse sin la solicitud constante de su madre (...) pertenecía a la sociedad de los adultos y no se distinguía ya de ellos" (p.178, el subrayado es nuestro)*

El párrafo anterior bien puede explicar la idea central del trabajo de Ariés: esto es, que en la etapa previa a la Revolución Francesa, no se concebía al individuo como un ser que pasaba por distintas etapas bien definidas como las conocemos actualmente: infancia, adolescencia, juventud..., ya que no había una conciencia tal como la concebimos en la actualidad sobre lo que era y de lo que era capaz un infante; sino que había una diferenciación subjetiva, muy relativa.

Y pareciera que la madre no tenía el papel preponderante que le adjudicamos como ser ideal, que mereciera todo el amor devocional de parte de los hijos. Sino que, más bien, la mujer en tanto los generara cumpliría con su labor y a partir de allí su figura sería borrada para cuando el niño ingresara a la sociedad.

El punto inicial, sobre las etapas, Ariés lo trabaja en su análisis de las obras pictóricas llamadas "edades de la vida" en donde él observa, que más que la escala actual que conocemos, se muestra una especie de diferenciación debida más a la actividad del individuo que a la edad representada, y que además no era similar ni había concordancia entre las distintas representaciones hechas así:

*"Para el hombre de antaño era, al contrario, la continuidad inevitable, cíclica, a veces humorística o melancólica de las edades de la vida; una continuidad inscrita en el orden general y abstracto de las cosas, más que en la experiencia real, pues pocos hombres tenían el privilegio, en esas épocas de fortísima mortalidad, de atravesar todas las edades de la vida."(pág. 44)*

Pareciera que el objetivo era mostrar el ciclo de la vida del que todos los individuos tomaban parte activa, pero donde no existía una etapa de por sí especial. De hecho en el siglo XII las representaciones pictóricas, principalmente religiosas, que existían sobre los niños, los mostraban como adultos en pequeño; inclusive el lenguaje era muy inespecífico respecto de lo que era considerado como niño o adolescente, por ejemplo, un "infante" tanto podía ser un niño de 4 años, como un hombre de 24.

De aquí que estas representaciones de las edades de la vida mostraran incluso lo que hoy llamaríamos adolescentes como niños o que las mismas edades fueran muy variadas en cuanto a cantidad y duración, muy diferentes en cuanto a la visión actual de etapas de la vida definidas por sucesos biológicos, que aun cuando no eran ignorados no se consideraban en dichas representaciones. Más bien en el hombre de aquella época se inscribía un sentir distinto en el que los sucesos cotidianos podrian constituir acontecimientos.

De hecho la edad de 7 años constituía un paso importante en la vida de todo individuo. Allí se iniciaba el tránsito de ser el pequeño que necesitaba en todo a la madre, para pasar a formar parte de la sociedad adulta, entrando a lo que en esa época se consideraba como "la edad de la razón", en donde ya se le podían asignar diferentes tareas tales como, ir a otra casa y aprender a servir, o bien, entrar como aprendiz de un oficio. El niño de 7 años podía ser ya un elegible en la vida social de la comunidad, y de hecho en casos de necesidad, cumplía las funciones del adulto, sobre todo en los casos de coronaciones de reyes a muy temprana edad. Pareciera que, debido a la brevedad de la vida, la sociedad se regía por prioridades distintas. No se trataba del niño actual, que sabe su edad y tiene derechos específicos por el hecho de ser niño, sino un individuo perteneciente a la colectividad con algunos derechos y obligaciones, que aunque se consideraba sus dificultades a nivel físico, esto no lo eximía del aprendizaje de tareas variadas que lo prepararían para su vida como adulto.

Ariés observó como paulatinamente, comenzó a transformarse esa aparente indiferencia del siglo XIII, en un interés por el niño en sí y la familia; y cayó en cuenta, que la figura del niño, de ser una parte indiferenciada y de pronta entrada al mundo de los adultos, al paso del tiempo comenzó a adquirir un lugar, apareciendo inicialmente como un ser a representar en grabados familiares, hasta llegar a ser el centro y único actor de la escena representada. Si bien el niño no era aparentemente muy importante para el entorno, en cierta medida sí lo era para sus familiares; quienes manifestaban un sentimiento especial cuando lo perdían, ya sea porque tenía que ser criado fuera, con una nodriza, que en ocasiones se encontraba en lugares distantes; o bien porque las condiciones higiénicas muy deterioradas, constituían una fuente para la mortalidad infantil que ocurría aún antes de alcanzar la edad de la razón. Dicho en otras palabras, los padres resentían esta falta, con dolor, aunque el ambiente externo, considerase estas actitudes, como superfluas e innecesarias.

Lo anterior es apoyado por Pollock (1993), que si bien critica el trabajo de Ariés, lo apoya al retomar el tiempo en que estos cambios se van gestando, así ella considera que las actitudes de crianza a partir de el siglo XVI particularmente las actitudes hacia los niños de disciplina y control de parte de los padres están muy apegadas a la idea actual que se tiene del niño y como educarlo.

*\*Los siglos de una Iglesia universal y de una cultura internacional no se prestaban a la expresión de la individualidad en ninguna de sus formas. Fueron el Renacimiento y la Reforma*

(siglo XVI), que trajeron consigo la libertad de pensamiento y de conciencia, lo que allanó el camino a las autobiografías de toda índole... "(pág. 93).

Por la razón anterior, sus fuentes son posteriores al Renacimiento y coincide con Ariés señalando que la actitud de no reconocimiento a la infancia se transformaría de particular a general a partir del siglo XIV con la aparición de la costumbre del retrato del niño individual ya sea vivo o muerto con lo cual se observaba una cierta trascendencia en la figura del niño particular, mostrando entonces una cierta necesidad de llevar al niño más allá, ubicándolo como figura en un lugar especial. La característica es que a mayor avance en el tiempo los padres de las muestras se expresaban más sentimentalmente por la muerte de sus hijos, mostrando su dolor y angustia. Por tanto se podría pensar que el interés es cambiante así como las actitudes.

Los anterior nos habla de una transformación histórica, que nos permite detectar a el niño como un ser preponderante en la actualidad. Individuo que por una condición dada por su edad requiere diferentes atenciones y cuenta con diversos derechos. Lo cual plantea algunos hechos en sí mismos relevantes, tales como la aparición de gran cantidad de obras y trabajos que versan sobre él. Vemos ahora un gran interés por lo que tiene que ser el niño. Interés que se entrelaza con muchas variables que ahora no solo nos permiten pensar en el niño como miembro común de la sociedad, sino como un ser particular, específico, que cuenta con la familia y la escuela, en donde se desarrolla. Ya no es un ser cualquiera, es "El Niño", que requiere toda una serie de cuidados particulares y que se ha convertido en el objeto de estudio de varias disciplinas especialmente de la Psicología. Requiriendo un tipo de control muy distinto dado su papel preponderante.

En cuanto al punto de disciplina y control los resultados de Pollock, muestran algo muy interesante: la disciplina y el control, fueron en aumento al paso del tiempo. Una definición de la disciplina aparece hasta el siglo XVI, la cual se fue transformando y cambiando con el paso del tiempo de acuerdo al comportamiento de los padres. La vigilancia y el castigo hacia el niño se fueron incrementando, particularmente en la primera mitad del siglo XIX, lo cual indica que la disciplina es mucho más severa con el avance del tiempo que al principio de los siglos.

De acuerdo a sus fuentes, los padres disciplinaban a sus hijos de forma similar a la que se emplea actualmente. Los castigaban y revisaban que cumplieran con sus tareas; llama la atención que los castigos empleados variaron al paso del tiempo. Se emplearon azotes, golpes, regaños; en los primeros siglos que la autora analiza; y esto fue cambiando hacia un mayor control, con medidas tendientes a cambiar actitudes, ya sea en casos más benignos con pláticas o sermones; o con actitudes más drásticas como baños de agua fría, o prácticas en las que el niño tenía que renunciar a un bien que el deseaba en favor de otra persona pobre, lo cual tenía como fundamento hacer a la persona más virtuosa. Pareciera que el objetivo era controlar el mal comportamiento del niño que surgiera en el momento y posteriormente se

buscaba llegar a regular sus actitudes e incluso tomar medidas preventivas con el fin de que no se saliera de la norma. Es curioso, pero las fuentes que hacen referencia a los castigos más brutales son las autobiografías, en donde el propio individuo relata su situación, a diferencia del diario, donde los padres escriben desde su óptica.

### 1.2.1 La Infancia y la Familia

Junto con la idea cambiante de lo que sería el niño, Ariés descubriría que la familia también tendría un cambio, una *evolución*; que se interrelacionaría con la actitud hacia el niño y la orientaría hacia el papel que conocemos en la actualidad, como rectora y organizadora del desempeño infantil.

Ariés (1987) señala que la visión que existía sobre lo que conocemos hoy como familia no era tal, sino que esta estaba dada por otros factores. De hecho la vida familiar en la Edad Media era reprobada por la iglesia que consideraba que solo dentro de la vida del claustro, monasterio o en el sacerdocio se podía ser salvado, de acuerdo a la creencia religiosa de que únicamente la vida célibe podía acceder a la perfección. Incluso el matrimonio no era considerado más que una forma de quitar la característica de pecado a la sexualidad; un requisito para regular un comportamiento vergonzoso.

Por tanto a la familia no se le consideraba como procreadora, sino con una función única: el trabajo. De hecho la familia inicia a aparecer primero en las representaciones de las actividades profanas siendo los oficios la actividad más representada en la Edad Media, debido a que "la vida privada era en primer lugar y principalmente el oficio" (p. 448). Dichas imágenes, fueron cambiando al paso del tiempo; representando inicialmente hombres solos trabajando, para después incluir a más hombres y a mujeres, y posteriormente a la familia, como pareja o familia de adultos que coopera en las labores. Junto con esto la calle aparece como un lugar en donde se inserta la vida privada y se desarrollan las actividades cotidianas.

Tal pareciera que la vida era comunidad, en la que no había un individuo especial, o nadie era distinto por el hecho de ser hijo de alguien. Como si la función del individuo estuviera delimitada y fuera específica, dentro de un continuo social, en donde la convivencia y el trabajo serían parejos, sobre todo en los casos de la comunidad campesina.

La familia tenía pues una concepción muy distinta. Anteriormente Ariés señala que había dos tipos de vida familiar la "mesniem", que representa a la familia más o menos como la conocemos y el linaje que estaba en oposición, debido a que en uno se mantenía una nueva unión y el otro era constituido por los miembros de un antepasado común. Y entre los campesinos era la comunidad campesina la que sustituía al linaje. De hecho en algún tiempo se privilegiaba al linaje como forma de protección, debido a que sus miembros se encontraban como dueños y no podían perder sus posesiones, ya que al contrario, por estar en una especie de circuito cerrado, ningún bien salía, preservando a los nuevos miembros que ingresarán



via nacimientos. Y además había una cierta igualdad entre sexos, debida fundamentalmente, a esta autoridad de todos los miembros sobre los bienes comunes y a los orígenes iguales.

No había además vida privada tal como la conocemos; la vida se desarrollaba en un lugar común: la sala, en donde la gente se reunía en las casas grandes o palacetes, llevándose a cabo ahí las actividades cotidianas: comer, dormir, recibir visitas. La promiscuidad era común, las camas eran desmontables, y en sí mismas constituían un cuartito, en donde podían dormir parejas o muchachos y muchachas, siendo raro que alguien durmiera solo. Los criados, los aprendices y los amos vivían en una continua relación; que aunque era criticada por los moralistas, se mantenía sobre todo en las casas grandes, donde los criados podían ser incluso camaradas de los niños, dada la corta edad de ambos.

Pareciera que no había necesidad de que existiera una familia, los bienes eran de todos y todos los controlaban. Cada uno tenía la misma autoridad, en tanto miembro del linaje o comunidad; lo que hace pensar que los conceptos de bienestar, protección y cuidado para una familia nuclear sobaban ya que eran innecesarios para una sociedad generadora, en la que todos los elementos podían hacer algo.

Por otro lado la mujer dentro de la familia, no era más que un miembro como cualquier otro, podía disponer y podía decidir. Como se dijo anteriormente, ser madre era solo una parte de sus funciones, valiosa en tanto produjera nuevos miembros que fueran continuadores y protectores de los bienes del linaje.

La vida era comunidad, un ambiente que privilegiaba los encuentros sociales donde no había cabida para un mundo individual, apartado, en donde los niños estuvieran a resguardo y la familia fuera la célula base. Por el contrario, el sentimiento de una familia se perdía con los otros miembros de la comunidad, con los que se convivía desde muy temprana edad.

Es hacia el siglo XIII, que el linaje cambia dejando paso a la primogenitura, privilegiando principalmente al hijo varón. Y es hasta el siglo XIV que comienza a establecerse la familia moderna y que la mujer pierde autoridad dentro del matrimonio, debido a los cambios en la propiedad y en la formación de la familia que se habían venido gestando.

También surge un cambio de actitud de la Iglesia en el siglo XIV hacia la familia ya que, los laicos, con sus actividades en escuelas e institutos cristianos, comienzan a ganar un lugar distinto y valioso como medio para ganar poder, y la familia comenzó a ser considerada a través de celebraciones religiosas. De ahí que, el sentimiento de la familia surgiera después aun cuando la familia como tal, ya existiera.

Y es en el siglo XVIII que la familia comienza a separarse de la sociedad, hacia un mundo privado. Las habitaciones se especializan, los criados están aparte, la familia convive en su mundo y se separa de la vida profesional y social.

La gente se preocupa más por su familia y los padres se preocupan más por la salud y el bienestar de sus hijos. Es en el siglo XVIII cuando la pérdida de un hijo se vuelve irreparable, la familia se sentía dolida si un niño moría y no se pensaba en que fuera fácilmente reemplazable aun cuando fuera muy pequeño.

No cabe duda que el cambio en el sistema económico tuvo aquí un papel fundamental, de la *comunidad feudal al sistema capitalista*, en el que la protección de la riqueza particular es importante, el sentido de vida común pierde valor, y ahora es el individuo quien requiere tener el control.

Por todo lo anterior puede deducirse, que la concepción sobre el niño y la familia no ha sido estática, sino que se ha ido transformando, hasta constituir nuestro sentimiento actual sobre lo que debiera ser el niño y la familia. Sentimientos que unen a ambas partes como un todo que no debiera ser disuelto, y donde el niño ocupa un lugar especial, no individual, sino general. Como niño requiere entonces cuidados, atención; mucha gente busca investigar, sus procesos de desarrollo, explicarlos, con el fin de proporcionarle una vida mejor. Las edades de la vida ya no son solo un ciclo, sino que ahora son etapas, estadios, bien delimitados, por edades específicas y en donde el niño es el elemento más importante.

Al mismo tiempo la mujer perdió paulatinamente su lugar como generadora de hijos e incluso como poseedora de derechos sobre sus bienes. Paso a un término diferente, en el que su papel como madre fue ensalzado y mistificado. Su labor era importante ya no solo en cuanto generara, sino que además cuidara, protegiera y educara al niño. La familia logró un sentido distinto, en el que todos, eran valiosos, y los padres tenían la misión de proveer y cuidar a los niños.

Todo lo anterior nos lleva a una conclusión, esto es que los padres estaban más enterados y atentos a los hijos con el paso del tiempo. El niño nunca fue hecho de lado, aunque se le brindó una mayor atención a medida que transcurría el tiempo, en una especie de evolución en la que los padres tomaban parte activa y promovían actitudes distintas.

De hecho el valor del hijo, se mantuvo; pero su vigilancia fue transformándose. El hijo siempre fue querido, pero el irlo observando en sus cambios, los intentos por transformar su comportamiento y la actitud de regulación de su educación y futuro, son cambios que se fueron dando al paso del tiempo.

### *1.2.2 La aparición de la Escuela*

Paralelo a esto ocurrió otro cambio, en el cual una institución social, se haría cargo del cuidado y protección del infante, en colaboración con la familia. Ya se había mencionado que a los 7 años se entraba en el mundo adulto, y el niño adquiría muy pronto conocimientos que lo preparaban para su desempeño como adulto, en un ambiente de adultos, y con responsabilidades de adulto. Esto lo posibilitaba para ingresar en ambientes que actualmente no se consideran adecuados para los niños, tales como: las tabernas o los centros de juego de azar; y también los talleres.

El desarrollo de algunas tendencias morales comenzó a inundar el ambiente, exigiendo mayor protección al infante. Y es ahí donde entra la escuela, que sustituye la forma del aprendizaje e involucra más a los padres en el desarrollo de sus hijos, y está más preocupada por vigilar al niño.

De hecho la escuela se convirtió en un medio para estrechar los vínculos familiares, debido a las visitas, la asignación de viveres y de criados que hacían que la familia estuviera en contacto con sus hijos. Ariés señala que dicha forma se instituyó en los estratos medios de la sociedad y dio inicio a la decadencia del aprendizaje para los muchachos; no así las muchachas que continuaron con el suyo y hasta fines del siglo XVIII, se integraron a la actividad escolar.

Sin embargo las escuelas no eran aceptadas por todos, debido a la tendencia centrífuga de seguir fomentando la sociabilidad que se aprendía entre la gente, donde los valores meta eran la ambición y la elevación, obtenidos a través de la disciplina. Aunque esto tuvo un cambio y así los manuales que mostraban los modos de comportarse para llegar a ser señores, se transformaron y se adaptaron a la vida escolar, con el fin de que los padres vigilaran a sus hijos, educándolos a ellos, logrando así, una orientación a la familia.

La escuela paso a constituirse en un sistema de control, en donde se buscó separar a las clases sociales y en donde se comenzó a privilegiar al individuo como ser con capacidades propias. Asimismo el niño estaba separado del espacio adulto, se regía por las reglas del instituto al que asistiera y los conocimientos que ahí adquiría ya no lo posibilitaban inmediatamente para aparecer y participar de la vida del adulto.

Paralelo al sentimiento de la infancia, la escuela comienza a desarrollarse como un bastión de defensa hacia el niño. La sociabilidad extrema con la gente de clases inferiores, estaba proscrita, debido a una posible contaminación de la mente infantil. Lugares a los que antes podía ingresar el niño comenzaron a estar prohibidos, porque en ellos el niño podía aprender actitudes deshonestas. Y así el niño tenía un mundo aparte, diferenciado del resto de la sociedad a la que pertenecía.

Pollock (1993) señala que en la mayor parte de las escuelas se empleaban medidas coercitivas, que variaban de las cachetadas, hasta los azotes. Y desde el castigo en el rincón, hasta los gorros ridículos o castigos que los ponían en vergüenza pública. Cabe señalar que Pollock encontró que estos castigos era más comunes en las clases medias o adineradas, porque eran los que tenían acceso a la educación escolar; y era más común golpear a los niños que a las niñas.

Af mismo tiempo las actitudes hacia el juego van cambiando, en el siglo XVI, algunos autores lo consideraban como parte del niño, pero también como actividades insulsas en las que no se debería invertir una gran cantidad del tiempo, sino que debería darse mayor importancia a actividades donde el niño sirviera o aprendiera. Esto cambió con el tiempo y en los últimos siglos analizados los padres

participan con alegría del juego infantil disfrutándolo y participando de él inclusive. Y aquí sería necesario agregar que Ariés observó como el juego paso a ser también algo perteneciente al mundo infantil al paso del tiempo.

Quizá el cambio más notorio se encuentre en el rubro de la educación, ya que mientras en los primeros siglos el niño se instruía de forma más azarosa, al paso de los siglos se comenzó a formalizar la educación en las escuelas, las edades de los niños eran más tempranas, y algunos padres consideraban la posibilidad de que también las niñas asistieran.

### 1.3 EL INFANTE EN PSICOLOGÍA

Todo lo anterior enmarca una situación particular en la psicología, donde la visión del control unido a la disciplina, puede falsear la información y crear confusión, porque no se intenta constatar la creencia, dada por un hecho; provocando en algunas investigaciones en Psicología juicios a priori que en lugar de aclarar, mantiene la disciplina. Y sobre lo que piensa la psicología trabajaremos a continuación.

Pero en sí, ¿cual es la visión que tienen la Psicología de los niños?, ¿cómo es que valora los aspectos de control y los contrasta con el nivel socioeconómico? Los psicólogos tenemos nuestras propias explicaciones sobre lo que sería la infancia y su control.

En el caso del desarrollo infantil, Yoseff, Saucedo, Pérez y Herrera,(1991) consideran que es con Freud con quien aparece una imagen psicológica del niño.

Los manuales de cuidados y los libros de divulgación entran a ser parte importante del hogar, al menos en la clase media en E.U.A., como es el caso de los libros del Dr. Spock, o los diferentes textos que publicaba la propia Oficina del Niño del Gobierno de los Estados Unidos en donde se trabajaban temas como alimentación, enfermedades, y cuidados que requería el infante a diferentes edades.

Es entonces cuando los programas para la protección y el desarrollo de la niñez son creados también a la luz de las investigaciones que se están realizando. Y es ahí en donde se comienzan a crear supuestos a partir de las investigaciones, acerca de lo que debería ser el infante, y particularmente sus padres. Como ejemplo la evolución de la figura de la madre, de la que se comenzó a crear una mitología acerca de lo que debía constituirla, para el mejor desarrollo del infante; lo cual generó una serie de investigaciones sobre apego, factores de crianza, relación madre-hijo, que conformaron una imagen de madre, tan ideal que era difícil pensar que podría ser real. La misma transformación viene ocurriendo con la figura del padre, del cual se dice que tiene que colaborar ampliamente dentro del desarrollo de su hijo, siendo tierno, comprensivo, apoyador. Imágenes estrictas de padres que tienen que permanecer vigilantes y cuidadosos del desenvolvimiento de su hijo; imágenes que contrastan fuertemente con la figura real de los padres, más despreocupados y menos involucrados.

Sin embargo la imagen está presente y la literatura de divulgación se encarga de proporcionar modelos y recetas que conformen al niño perfecto, en el interior de una familia feliz. La madre no será la única, además, que tendrá las funciones y la entera libertad para criarlo, ya que se enfrentará a diferentes instancias, llámense centros de salud, maestros, psicólogos infantiles, trabajadores sociales, que le explicarán que es lo que debe hacer, cómo cuidar, que corregir y que proteger en el caso del niño, aun antes de que nazca.

Al mismo tiempo los aparatos gubernamentales diseñan e idean nuevas estrategias y programas para apoyar a los estratos sociales pobres, dentro de los resultados de las investigaciones que proponen que en dichas familias los estímulos son inadecuados y el desarrollo del niño se ve obstaculizado.

Rose (1990) hace una mención acerca del control que vive la familia en la actualidad señalando a la infancia como el sector más intensamente gobernado que existe, ya que a los niños los controlan, tanto sus padres como el estado. La escuela se encarga de uniformarlo y evitar que se desvíe. Los servicios médicos le enseñan a los padres como cuidarlo y cómo vigilar las señales de riesgo. La familia entonces se convierte en un medio de control, socializando a sus hijos de acuerdo a las normas promovidas. Los programas de desarrollo son lanzados, la familia los asume y produce en los padres el deseo de una familia "normal", saludable, moral, seguidora de la ley; con el fin de lograr la atención de los demás. La familia es entonces catalogada como el lugar en el cual se desarrollan las expectativas de vida y donde se orienta a los niños.

La psicología pugnaba por un ajuste social, la manera de organizar correctamente los instintos en el ambiente social. De aquí que la familia fuese vigilada con el fin de evitar problemas al interior de corte emocional ya que podrían ocasionar la delincuencia en los hijos. Así, dependiendo de la relación familiar serían los problemas que se presentarían por lo que las emociones y deseos de los padres tenían que ser monitoreadas para no ocasionar daños a los hijos.

Junto con esto la Psicología Infantil ha tenido un amplio impulso en lo que se refiere a la vigilancia del infante, junto con la pediatría, se han encargado de preparar una serie de implementos con el fin de mantener y controlar el desarrollo del niño: la estimulación temprana, la detección de problemas de aprendizaje y de salud mental, el auge de la psicología clínica infantil, se conjuntan en un espacio orientado a la vigilancia de la familia como entidad productora de los seres del mañana. De hecho Yoseff y otros, señalan la importancia que tienen en este espacio las significaciones imaginario-sociales, las cuales

‘...suponen al progreso; la eficiencia y la felicidad (todas ellas puestas en perspectiva por la ilustración en el siglo XVIII. Tales significaciones, hemos discutido, han construido ciertos ámbitos institucionales...., en relación a ciertos espacios de posibilidad.... y que desde ciertos dispositivos de poder ha buscado efectos de disciplinarización los cuales, a su vez, han dado

lugar a *tomas específicas de subjetivación e individuación avaladas y legitimadas por un discurso de bienestar.* (Yoseff y cols., *op.cit.* pág. 46)

Esto da a lugar una serie de imágenes y construcciones a las que supuestamente el individuo aspira y se requiere que dirija sus objetivos. Imágenes en las que la familia es insertada con el fin de ser dirigida hacia la perfección y el mantenimiento más sano de la misma.

### *1.3.1 Las significaciones imaginario-sociales*

Es interesante constatar como estas significaciones imaginario- sociales se observan al interior de la percepción de las personas. Herrera, Ortega y Cuevas (1991), mencionan que la realidad enfrentada por el sujeto del desarrollo es descubierta por el mismo; el objeto es constituido; y dicho proceso se da dentro de un contexto social. Y el individuo en desarrollo se enfrenta a instituciones, lenguaje, y al otro; los cuales tienen una función particular con muchas variantes; donde se puede suponer que éste es formado por los discursos de verdad y las estrategias del poder.

Lo cual se relaciona con las tendencias de la Psicología hacia la búsqueda de un "desarrollo universalizable", cuyo objetivo es localizar la razón y considerar someramente el aporte de lo histórico social. Porque el sujeto es quien funge como instituidor y lo instituido comprende el campo de lo social histórico. El sujeto es sujetado por lo que se instituyó, creando así un cerco de poder, donde la institución lo crea e instituye como sujeto; que a su vez instituirá en otros lo que ya está instituido.

Esto abre una serie de horizontes de experiencias, en donde lo psicológico ocupa el centro y en donde el niño recibe experiencias que le indican su límite de individuo posible. En esto se involucran diferentes factores como el género, que tiene que ver con la construcción de las significaciones en los niños.

En la investigación de Herrera, Ortega y Cuevas, se exploraron las expectativas parentales acerca de los hijos y las hijas de una población de trabajadores de diferente nivel educativo. Encontrándose que las expectativas presentaban diferencias en cuanto a las imágenes que los padres se construían de los hijos y de las hijas, dependiendo de su nivel escolar; ubicándolos en áreas de trabajo y afecto. Lo cual nos hace pensar en que sería necesario pensar en una psicología sexuada, en donde evidentemente el control incidiría de forma distinta en un individuo y en otro.

De forma similar Alarcón, Covarrubias y Herrera (1991), identifican esta parte de una psicología asexual, en ámbitos sexuados, en la percepción de la figura de la mujer como madre. Donde la mujer esta tan relacionada con esta imagen, que le indican lo que tiene que cumplir y seguir de forma continua, atrapándola en una serie de discursos, de los cuales no siempre es factible escapar. Y su no cumplimiento la enfrentan a una crítica seria de su actuación.

Los autores mencionan que la separación del individuo hacia el mundo adulto no es tan sencilla, sino que se acepta hasta que los miembros constituyen una nueva familia, que implique de lleno la

posibilidad de reproducción. Una estructura distinta es poco probable, y en muchos casos no es considerada por la familia de origen, que sigue considerando a los adultos como hijos no separados. Dentro de esto

*'...El ser mujer....implica algunas peculiaridades en estas transiciones hacia el mundo adulto. Fundamentalmente..., dada una identidad esencialmente relacional, su vida parece definirse en el ámbito de lo familiar, el amor, la formación de pareja y el matrimonio...y la consecuencia 'natural' de dicha unión: la procreación de los hijos y con ello el ejercicio de la maternidad. Esta condición implica por tanto, la asunción de los roles de esposa y madre, y un tercer rol que habitualmente los acompaña: el ama de casa..., en otras palabras, la domesticidad y la maternidad, constituyen dos ejes claves en la ubicación social y cultural de ser mujer...'(pág. 24-25)*

Lo anterior la ubica dentro de un lugar estático, dependiente y muy diferente al del varón. Y estas creencias se van transmitiendo, de tal forma que el sujeto resultante del desarrollo se instituye en forma particular, esperando recibir ciertos beneficios y consideraciones del otro, aun cuando no este muy claro *porque tendría que ser así.*

Por otra parte las significaciones que se esperan de forma inmediata en la familia crean ciertas confusiones acerca de lo que se tiene que ser y lo que se puede ser. Walsh (1993), explica que las demandas actuales que se hacen a los padres en muchas ocasiones no concuerdan con lo que pueden dar en realidad. Ya que se les exige una crianza en donde el niño quede libre de preocupaciones y al mismo tiempo se oriente hacia una meta de éxito y excelencia cueste lo que cueste, en donde a fuerza de dar y crear, el individuo se confunde y no identifica lo que realmente se puede hacer, quedando permanentemente insatisfecho de sus logros.

Por eso antes de abordar a profundidad el tema de control y vigilancia es necesario contextualarlo dentro del campo de la psicología, ya que como se sabe, éstos no son entes aislados, apartados de otros aspectos relativos al infante; sino que se insertan en un continuo que incluye variados aspectos de lo que se considera relevante actualmente en el niño, y que forma parte de un contexto social, que de alguna manera lo influye, y que en muchos casos aclara o contradice los descubrimientos hechos por los investigadores. Y que también implica la figura de los padres y su propia historia personal de ideas, conocimientos creencias y sobre todo expectativas. Las cuales se relacionan con todos los aspectos de vida a los que puede aspirar y que va a recibir el niño.

### *1.3.2 Formas de estudiar*

Bronfenbrenner (1986) lleva a cabo una revisión de los diferentes estilos que tenían los investigadores para abordar el tema de la familia, identificando que las líneas más relevantes se han

orientado hacia la investigación de las influencias del ambiente y como esos sistemas externos han afectado de mayor o menor manera el desarrollo infantil.

Para esto se han identificado dos formas de estudiar el desarrollo, una enfocándose hacia como afectan los sistemas externos a la familia, para lo que se han empleado diferentes modelos para intervenir, tales como:

- Los que trabajan sobre el mesosistema, y que se refieren y enfocan a aquellos ambientes que influyen directamente sobre el contexto familiar.
- Los que investigan el exosistema, esto es los que trabajan sobre los acontecimientos que ocurren en otras situaciones en donde los padres llevan a cabo sus vidas y en donde los niños no pueden entrar.
- Y modelos cronosistema, en donde se examinan la influencia que tiene en el desarrollo de una persona los cambios que van sufriendo a lo largo del tiempo los ambientes en los que vive.

Añadiendo, se emplean también estrategias de investigación orientadas a los procesos familiares dentro del contexto, los cuales se investigan con tres modelos diferentes que corresponden a tres niveles sucesivos.

Uno de ellos lo constituye el modelo de dirección social, que en un primer nivel investiga comparando contextos diferentes de desarrollo infantil, contrastando ya sea ambientes geográficos, culturales, o sociales; que es de donde reciben el nombre de dirección social.

En el siguiente nivel, se encuentra el modelo contexto-proceso que se encargan de evaluar el impacto del ambiente externo en un proceso particular de la familia.

Y en el tercer nivel se ubica el modelo contexto-proceso-persona, el cual añade un tercer elemento al modelo, que busca identificar el impacto de un ambiente externo particular en la familia con las características personales de los miembros individuales de la familia, que pueden incluir al niño que es el foco de estudio.

Los modelos así definidos, han tenido como objeto sistematizar la investigación en Psicología del niño, ubicándolo dentro de una serie de variables que pueden influirlo, afectarlo y explicar sus características. Y se enfoca a mejorar el desarrollo del niño en general. Las formas de estudiar son muy variadas y parecen obedecer a la búsqueda de un conocimiento mayor.

De hecho Bronfenbrenner revisa substancialmente las diferentes investigaciones que se han llevado a cabo acordes a los diferentes modelos y encontró que los modelos mesosistema han trabajado sobre como afecta a la familia el uso de los centros de cuidado diario, el grupo de compañeros y la escuela. En el caso de los modelos exosistema, han trabajado con la relación que existe entre la familia y el empleo de los padres, diferenciándolo en el interés o tiempo ocupacional, la influencia del trabajo de la



madre, el uso de redes de apoyo y la relación con la comunidad, estudiando aparte también la relación de los amigos de los padres con sus actitudes familiares.

En el caso del psicólogo, el objetivo es definir, revisar. Probablemente nuestra función no es muy bien vista, si consideramos los supuestos de Foucault, ya que formamos parte del ejercito de salud, creado con el fin de preservar y cuidar el desarrollo del ser humano. En las investigaciones se busca normalizar, dirigir y crear estrategias para corregir y adecuar a aquellos individuos que salgan de la norma.

De hecho en la investigación infantil, no puede perderse de vista el sentimiento hacia el niño. El psicólogo tiene la función de proteger al niño maltratado, crear programas para un mejor desarrollo del niño que tiene problemas de aprendizaje o que tiene algún retardo. Al mismo tiempo orienta a los padres acerca de lo que es adecuado, en crianza infantil, vigila su desempeño cuando el niño presenta problemas de comportamiento, examina los intereses personales adecuándolos a su misión de padres, e incluso los educa sobre aquello que debiera ser lo mejor.

Por tanto la investigación se orienta también con estos fines y es aquí donde es conveniente tomar distancias y no perder de vista el tema que se trata y se investiga; para no caer en suposiciones prefabricadas, tan comunes, que en ocasiones es muy simple asumirlas como reales.

### 1.3.3 La Psicología y el desarrollo moral

Cuando al iniciar el capítulo se hacía referencia a los términos de control y vigilancia, para enmarcar el tema que se iba trabajar en forma principal, se iniciaba con una explicación común. Fuera de toda etiqueta y empleada solamente para precisar.

Pero en la Psicología no podemos ignorar que el estudio del control y la vigilancia paternas, va de la mano con otro tema, que en cierta forma lo delimita y trata de explicarlo: el desarrollo moral, y al lado de este la importancia de las normas, y como es que el niño las va haciendo suyas.

Kagan (1987) haciendo referencia la normatividad decía:

*“La admisión de la idea de norma en la terminología psicológica se basa en el hecho de que ciertas ideas y actos se clasifican como buenos y malos, y cada estimación se encuentra relacionada con determinados estados sensibles... El que se aplique selectivamente el lenguaje estimativo a pensamientos y actos que pueden provocar ansiedad, vergüenza, sentimiento de culpa u orgullo implica la existencia de una clase especial de ideas. Llamaré a esta clase una norma...” (pág. 117)*

La definición anterior explica de forma adecuada la perspectiva que tiene la psicología sobre lo que sería la definición concreta de lo que es el autocontrol o desarrollo moral. De alguna forma las opiniones anteriormente enlistadas muestran tendencias desde otro punto de vista, dentro de las ciencias sociales, pero fuera de la anterior la ciencia de la Psicología trata de explicar el porqué de este comportamiento. Cómo es que el individuo interioriza, define, transmite y reproduce las usuarias reglas

que rigen en la comunidad en la que vive. Cuándo es que las aprende, y qué factores facilitan u obstaculizan su desarrollo.

De alguna forma en este trabajo se pretende más que demostrar, describir cómo controlan los padres a sus hijos a través de datos de corte demográfico, tomando como punto de partida la psicología, sobre como es que explica el desarrollo del infante y el papel que en esto tienen los padres.

El desarrollo moral es aquí importante porque se han realizado muchos trabajos que han tratado de explicar como es que la regla se interioriza. El control y la vigilancia son elementos con los cuales se puede orientar al infante y que le ayudan a diferenciar los actos buenos o malos; para que posteriormente pueda autocontrolarse y autovigilarse. De tal manera en el siguiente capítulo abordaremos algunas de las diferentes perspectivas sobre el desarrollo y las implicaciones que éstas tiene en los aspectos de la vigilancia y el control, tanto de los niños como de los padres. Ya que la vigilancia se constituye como un aparato necesario para mantener el poder y en ocasiones se emplea a la ciencia para seguir manteniéndolo.

## CAPITULO 2

### EL CONTROL Y LA VIGILANCIA: LOS PSICÓLOGOS Y LOS INFANTES

Mucho se ha escrito en la actualidad sobre el comportamiento infantil, sobre todo, respecto de lo que el niño debe hacer a determinada edad, considerando las llamadas escalas de desarrollo; además abundan los textos de divulgación popular que contienen consejos y sugerencias sobre lo que los padres deben seguir y la forma en que pueden alcanzar determinada meta para modificar o vigilar la actuación de su hijo. Las llamadas revistas "femeninas" conceden espacio para tratar temas de problemas en la infancia o factores de desarrollo. Como si el tema del niño se volviera una necesidad, con espacios de información propios y como si diferentes autoridades debieran ser consultadas en la búsqueda de la verdad sobre el cuidado infantil. Baste, por ejemplo, un texto sobre cuidado infantil, de finales de los cuarentas, acerca de la buena conducta del niño de 1 a 6 años:

*'...La regularidad en el régimen de vida, es la más eficaz contribución para la formación de buenos hábitos en el niño, después de la felicidad en el hogar -elemento fundamental para que aquél tenga sensación de seguridad. El niño que come y duerme de acuerdo con un horario regular, y tiene un sitio apropiado para jugar, así como compañeros y material que hagan agradable el juego, no presentará serios problemas de conducta.*

*No obstante, hay algunas cuestiones que será útil recordar, cuando se trate de evitar que surjan problemas.*

- 1. Los niños que están convenientemente ocupados, no se sienten inclinados a ser 'malos'...*
- 2. Si los padres saben qué pueden exigir a los niños en las diferentes edades, les será mucho más fácil hacer que tengan buena conducta...*
- 3. Con frecuencia el niño se portará bien, si ve que confiamos en su buena conducta, pues es muy sensible a la sugestión.*
- 4. Los pedidos o indicaciones dan mejores resultados que las órdenes. Si los adultos se detuvieran a pensarlo, verían que es lo mismo que les pasa a ellos.'* (Oficina del Niño de la Dir. Gral. de Previsión, 1945, pág.92)

Como se puede ver el texto tiene una cualidad particular, no recomienda castigo físico sino que más bien insta a los padres a ser más vigilantes y empáticos con los niños, en una actitud de observancia que ya había sido retomada con Foucault en el capítulo anterior y que se nota cuando explica que sería bueno mantener al niño apegado a un horario de actividades, cuando se indica que este "convenientemente" ocupado, o que tenga espacios adecuados para el juego. La vigilancia sigue presente

y de alguna forma es recomendada, si es que se persigue el objetivo de un buen comportamiento *infantil*, precisamente en el niño pequeño. Vigilar es la norma, aunque esta presente otro elemento que caracteriza al texto y que de alguna forma lo hace diferente, que al lado de las recomendaciones de vigilancia están aparejados las observaciones de escucha activa, respeto a las demandas infantiles de acuerdo a la edad y la supresión de las ordenes dentro de las estrategias de control del niño. Aunque no hay que olvidar el hecho de que esta vigilancia se orienta también a los padres, porque el documento se dirige a ellos y hacia lo que es deseable que consideren en la crianza de sus hijos. Una visión nueva del trato hacia el niño parece mostrarse, un sentimiento inequívoco, instituido e institucional, de la infancia, como una etapa especial en donde se requieren ciertas actitudes particulares y cuidados esenciales, donde el juego ocupa un lugar preponderante como la actividad central del niño y en donde se explica a los padres que brinden el comportamiento que ellos mismos pueden desear. Aquí el niño ya no es el adulto en miniatura, revisado en Ariés, que tendría que ser disciplinado y orientado hacia una actitud mejor desde muy pequeño, es ante todo un ser que requiere cuidados, atención y concesiones para que pueda llevar a cabo las actividades que desee. Y al mismo tiempo por sus propias características requiere supervisión constante y estrategias para mantenerlo controlado. Porque habría que mencionar que el texto no sólo abarca el tema de la buena conducta sino que revisa, entre otros temas: crecimiento, alimentación, planeación de actividades diarias, control de esfínteres, aprendizaje de hábitos de autocuidado, enfermedades y problemas de conducta.

Esto da mucho que pensar aunque tal vez la visión del texto no sea difundida a todos niveles de la población y no todos entren en contacto con ella; es muy llamativo el hecho de quién es él que lo publica: el gobierno de un país. Gobierno que además no sólo lo difunde en su lengua original, sino en diferentes idiomas para que pueda ser adquirido, mediante un precio módico en las embajadas de ese país que se encuentren en el extranjero.

Es entonces que este siglo la familia como célula principal de la sociedad se convierte en un objeto de estudio, un tema para psicólogos y médicos, interesados en el desarrollo infantil. De ella dependían los niños, y por tanto era conveniente revisar su actuación, realizando todas aquellas recomendaciones que fueran necesarias para su buen funcionamiento.

Sin embargo, el que existieran estos manuales no daba por un hecho que los padres se comportaran de esta forma específica, la gran mayoría de ellos recibían la información de forma tangencial, ya sea porque lo leyeron, lo escucharon o les dieron la información a las madres cuando acudían al médico por motivos de salud. No había por tanto una seguridad absoluta acerca de lo que ellos hacían con sus hijos, como los vigilaban, como los controlaban, cuál era la norma. Es entonces que la Psicología, entre otras disciplinas, tiene una participación más activa en la investigación de la familia. la

cual se vuelve mas sistemática en la búsqueda de los valores, de las actitudes y circunstancias que se reproducen al interior del hogar; de aquellos aspectos que permiten que una familia sea más eficiente que otra y buscando a la vez la explicación del comportamiento y las diferentes estrategias que permiten que este se mejore; siendo esta una de las ideas sustentantes de este trabajo. El control y la vigilancia se convierten, de esta manera, en un aspecto relevante para la investigación, donde se pudiera hacer una revisión de actitudes, estrategias, normas y formas distintas de pensar, sobre lo que el niño tendría que hacer y como es que los padres inciden sobre su persona para lograr el comportamiento meta.

En Psicología entonces existiría una tendencia orientada hacia la prescripción, esto es la búsqueda de las normas adecuadas en las cuales se tiene que integrar el individuo y otra que se fijaría como meta la búsqueda del conocimiento; esto es descubrir las condiciones de subjetivación y objetivación del sujeto, como ya había sido mencionado por Yosseff, Saucedo, Pérez y Herrera, (1991) al hablar de la institucionalización de la infancia donde al pretender lograr el cambio hacia una vida más tranquila y más feliz (significaciones imaginario-sociales, desde la perspectiva de Castoriadis, 1988) se orienta a los individuos a la búsqueda de valores presumiblemente universales tales como el éxito, el triunfo y la felicidad, que de alguna manera de señalan como metas deseables para el desarrollo y la vida de las personas.

### 2.1 LA PSICOLOGÍA Y LA "NORMALIDAD DEL DESARROLLO INFANTIL"

En el caso de la psicología en particular, su tarea es la de ayudar a definir los criterios de normalidad en el comportamiento de las personas con el fin de evitar cualquier comportamiento que se desvíe de los objetivos que el estado persigue, para este fin la psicología se enfrenta a la investigación del retardo en el desarrollo, la locura, la delincuencia, los problemas de aprendizaje y comportamiento, entre otros, para así definir y especificar quienes serían los niños, adolescentes o adultos, que estarían fuera de los criterios del individuo "normal" y para quienes se crearían programas de educación especial y rehabilitación, a fin de lograr su cambio y su adaptación a la sociedad.

Sin embargo la psicología como ciencia no sólo se orienta al fin prescriptivo; sino que busca el conocimiento del por qué el sujeto se comporta de tal o cual manera; cómo es que construye e inventa el mundo que lo circunda, y se apropia de las costumbres y sentimientos que manifiesta la cultura en la cual vive y se desarrolla en lo individual y social. Descubrir pues como se subjetiva y objetiva el individuo; en este sentido para Herrera, Ortega y Cuevas (1991) la realidad enfrentada por el sujeto del desarrollo es descubierta por el mismo. El objeto es construido a través de su percepción y este proceso se da al interior del contexto social en donde el individuo se enfrenta a instituciones, al lenguaje y

especialmente al "otro", identificándose a este como el padre, la madre, el hermano, el compañero y todo aquel que se relacione con el desde el inicio de la vida.

Entonces es la construcción del individuo, la búsqueda de las diferencias lo que constituye el objeto de la investigación en la Psicología y lo que abre la posibilidad de perseguir, no ya la prescripción, sino la diferencia que define el comportamiento y lo caracteriza, posibilitándose así el conocimiento.

Al revisar los textos de investigación sobre control y vigilancia uno se tendría que cuestionar las dos percepciones: la prescriptiva y la que busca el conocimiento; ya que de alguna manera los psicólogos manifiestan ambas preocupaciones y en muchos casos el hecho de la búsqueda del conocimiento redundando en la creación de prescripciones. Por lo que quizá no se podría hablar de situaciones separadas, sino incluso íntimamente unidas.

Por citar un ejemplo el caso de Baumrind (1973) es muy ilustrativo, ya que en su estudio detectaba como al paso del tiempo distintas actitudes de crianza lograban resultados similares, a pesar de los efectos que tenían en forma inmediata; pese a esto muchos investigadores cerraron su trabajo a la definición de los patrones de crianza, limitándolos en buenos o malos y en formas únicas, así el patrón autoritario quedaba en descrédito, pese a que el autor encontró que en las familias negras a futuro generaba adultos independientes. Por tanto en el presente capítulo los análisis deberán incluir ambas vertientes con el fin de distinguir entre lo que se espera del individuo y lo que es. Y de manera específica, nos centraremos en la infancia, en tanto que es una posibilidad de definir aquello que permite en la edad adulta, que el individuo este caracterizado por cientos de pequeños detalles (en términos de Ariés "la pedagogía del detalle"), los cuales a la vez que lo hacen igual a los demás seres humanos, lo definen de forma particular.

Por otro lado les posibilitan la conformación y justificación de un cuerpo teórico dado, añadiendo y explicando los mecanismos mediante los cuales el individuo se comporta de cierta manera. Aunque no hay que olvidar que dichos postulados pueden ser transformados en prescripciones, y particularmente en el caso de los clínicos, la búsqueda del porqué, incide directamente en el método para combatir alguna desviación.

La investigación de orientarse a hechos aislados, tales como características de aprendizaje o respuestas bien definidas; que se centraban únicamente en la figura del niño; ha ido hacia características más complejas como la relación entre hermanos y compañeros; o la influencia de la familia y escuela. Hasta llegar en donde nos encontramos actualmente, en donde los padres tiene un lugar muy especial al interior del trabajo de investigación de los psicólogos.

Pero por otro, pudiéramos pensar que la búsqueda de respuestas normalizadas requiere vigilar, no solamente al niño que las emite, sino también a aquellos encargados de provocarlas o instrumentarlas, con el fin de controlar y crear prescripciones, para reorientar a los niños o a los padres que presenten patrones desviados. Por tal motivo en este apartado retomaremos dos temas principales en el estudio del control y la vigilancia paterna, en su relación con las diferentes perspectivas teóricas que se han enfocado a estudiarlos. Así se revisará lo que teóricos de diferentes corrientes en la psicología definen como el control por parte de los padres, ya sea a nivel estrictamente teórico o bien en diferentes trabajos experimentales, que buscan probar una teoría dada, además de analizar cómo es que el niño se relaciona y aprende de sus padres.

## 2.2 LA INFANCIA: SUS TEORIZACIONES

Freud, Piaget, Vygotsky, entre otros, han puesto atención en la infancia, como un momento crucial para cualquier individuo, en el cual se posibilitan y desarrollan los mecanismos que darán lugar al ser adulto. Todos orientados hacia la posibilidad de definir que es aquello que permite que en la edad adulta, el individuo este caracterizado por cientos de pequeños detalles, que a la vez que lo hacen igual a los demás seres humanos, lo definen de forma particular, por tal motivo revisaremos de acuerdo a lo que menciona cada teoría, investigaciones y trabajos, que nos proporcionen una visión desde diferentes ángulos acerca del control y de la vigilancia.

### 2.2.1 El enfoque cognoscitivo: Piaget y Vygotski

El trabajo de Piaget ha sido muy difundido, y se le ha incluido, dentro de las políticas educativas del país. Consideramos que una posible consecuencia de tomarlo como eje central para la elaboración de los programas educativos, es la de convertirlo en un marco que se tome prescriptivo (Pansza, 1982), tanto de la didáctica del maestro, como del ritmo de desarrollo intelectual que los infantes deben de seguir, desde este plano el maestro pide a un niño de 6 años llevar a cabo ciertas funciones y espera que el niño de 9 años, las haya superado y posea otras.

Sin embargo la intención de Piaget (1964; con Inhelder, 1969), era encontrar la explicación de cómo se desarrolla la inteligencia en el infante y describir el proceso en que resolvía problemas lógicos a diferentes edades. Así observó que situaciones de reversibilidad, constancia de objeto o constancia de masa, no eran percibidos igual por un niño de 4 años, que por uno de 12; sino que la solución del problema se iba precisando a medida que el niño, crecía y tenía un mayor contacto con los objetos a través de su manipulación y el lenguaje. Dichos procesos, que llamó de asimilación y acomodación, se establecían mediante estructuras que iban siendo ampliadas mediante génesis que posibilitaban la

formación de nuevas estructuras de conocimiento en formas sucesivas, en un continuo. Y esquematizara el desarrollo infantil de la siguiente manera:

1ª La etapa de los reflejos o ajustes hereditarios, así como las primeras tendencias instintivas (nutriciones) y las primeras emociones. 2ª La etapa de las primeras costumbres motrices y de las primeras percepciones organizadas, así como los primeros sentimientos diferenciados. 3ª La etapa de la inteligencia sensorio-motriz o práctica (anterior al lenguaje), de las regulaciones afectivas elementales y de las primeras fijaciones exteriores de la afectividad. Estas primeras etapas constituyen por sí mismas el periodo del lactante (hasta la edad de un año y medio o dos años, o sea anteriormente al desarrollo del lenguaje y del pensamiento propiamente dicho). 4ª La etapa de la inteligencia intuitiva, de los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto (de los dos a los siete años, o segunda parte de la 'primera infancia'). 5ª La etapa de las operaciones intelectuales concretas (inicio de la lógica), y de los sentimientos morales y sociales de cooperación (de los siete a los once-doce años). 6ª La etapa de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos (adolescencia). (Piaget, 1964, pág. 13-14, el subrayado es nuestro, recalcando la situación de estructurar el control).

Piaget e Inhelder (1969), consideran entonces que el niño a través de sus relaciones afectivas conforma inicialmente una situación de deber, el niño recibe de sus padres una serie de consignas que respeta tanto por el cariño que siente hacia ellos, como por el miedo a una cierta consecuencia negativa si no las obedece, esto genera un respeto de corte unilateral; una cierta heteronomía donde el niño inicialmente respeta las consignas mientras este presente la persona que las instituye, y deja de cumplirlas cuando dicha persona no se encuentra. Sin embargo, más adelante considerará que debe respetar las reglas aun cuando el adulto no este, y al no cumplirlas se siente culpable por haber fallado. Dicho proceso lleva al niño a un realismo moral, en el que es más rígido consigo mismo y con los demás respecto de lo que tiene que hacer, ya sea una consigna moral o una simple indicación, independientemente de que no pueda ser cumplido por ser más conveniente o incluso necesario, para la solución de un problema dado. En esta situación para los niños de 6 a 7 años las reglas de los juegos son sagradas y las autoridades siempre tienen la razón. Esto nos lleva a la posible implicación del trabajo de Piaget en el orden de la prescripción, ya que aquí se enuncia como en los primeros años es donde el niño puede recibir las órdenes del adulto sin cuestionarlas, indicación que al ser revisada por diferentes profesionales de la salud y la educación la pueden tomar como norma para dirigir la actitud paterna.

Posteriormente en la convivencia con otros niños y la adquisición de nuevos conocimientos, el niño irá evolucionando hacia una cierta autonomía en la que pueda considerar la violación de una regla



como algo válido si es necesario, o valore características de sus pares sin tener que referirse constantemente a la aprobación de un mayor.

Retomando lo anterior, pareciera que la asimilación de parte del niño del control ejercido por los padres se da en un momento en la cuarta etapa, y el niño lo llega a interiorizar hasta la etapa siguiente, de aquí que, aparentemente el control no está presente cuando el niño es muy pequeño, se comienza a estructurar a los dos años, para que a partir de los siete años el niño en sí sea capaz de distinguir entre lo que es correcto de lo que no. Aunque ciertamente el niño sí está absolutamente controlado y vigilado en los primeros dos años de su vida, etapa en la que depende de la observancia total de sus padres.

Tinsley (1992), observó que es en los primeros años de vida del niño donde éste adquiere y desarrolla, actitudes, habilidades y patrones de salud. De acuerdo al modelo de Piaget (1964), esto ocurriría más exactamente en la etapa de las operaciones formales en donde el niño es capaz de distinguir entre la salud y la enfermedad, y recordaría hábitos de salud sin tener que volver a la situación, o bien que alguien se los repita.

De hecho las investigaciones apuntan a que la influencia más fuerte en la creación de actitudes y comportamiento en pro de la salud, está en los padres; ya que si estos constituyen un modelo congruente, si controlan y vigilan el comportamiento del niño, el concepto que haya desarrollado el niño bajo las perspectivas culturales; permiten que el niño pueda desarrollar hábitos de salud y autoestima.

#### *2.2.1.1 Implicaciones del trabajo de Piaget*

La definición que hizo Piaget del desarrollo infantil, ubicándola en diferentes estadios con etapas bien delimitadas permite un cierto concepto de lo que es el infante, lo que piensa, lo que percibe y su forma de actuar; esquematiza a la vez que da un estándar de lo que debe ser en tanto individuo a diferentes edades e incluso proporciona una media de edad en la cual se espera que el niño posea ciertas habilidades y se le excluya de otras, sobre las que "no tiene" todavía una comprensión clara de lo que ocurre. Debido a que el tema central al que se enfoca es la inteligencia, desarrollada en forma individual, se espera lograr un cierto tipo de respuestas del niño, el trabajo de grupo al no ser considerado no posee tanta fuerza y en muchos casos es interpretado como que el niño debe aprender solo y por tanto los programas educativos se orientan hacia esta individualidad más fácilmente controlable. Asimismo permite construir una cierta didáctica particular que defina cuales son los contenidos programáticos adecuados a cada grado; grados en los que deben ser incluidos solo determinados grupos de edad, puesto que para niños más pequeños el desarrollo no podría ser, simplemente porque no cuentan con los elementos estructurales adecuados.

Por otro lado tiende a definir la diferencia entre culturas en forma muy sutil. En algunos casos las diferencias no son consideradas y los niños tienen que enfrentar contenidos programáticos que no pueden seguir y por otro lado abre la posibilidad de hablar de culturas "más" inteligentes; lo que puede ser interpretado en forma negativa.

Como se dijo al inicio del tema, los programas escolares en el país están regidos por la teoría piagetiana, cada grado de educación básica está diseñado bajo los presupuestos de la acumulación paulatina de conocimientos con el fin de que el niño vaya adquiriendo las estructuras correspondientes en la edad correcta; se vigila y se administra la educación, controlando la cantidad y luchando con aquellos que no cumplan la norma. Así las desviaciones implican una falta de operaciones, no es entonces capaz y requiere ayuda extra para que se empareje con sus compañeros de edad. Desafortunadamente la prescripción no permite que el niño avance a su paso, tiene que cumplir las líneas marcadas, con el fin de desarrollar su inteligencia y tener así un desempeño óptimo.

De esta manera se procura vigilar su desempeño en diferentes áreas, controlando sus errores, si las fallas son muy marcadas se recomienda la ayuda de un profesional. Esta es la meta final, el niño debe seguir a paso regular, logrando los puntos que debe lograr a nivel cognoscitivo, para mantenerse dentro del estándar de su edad, cumpliendo cada una de las etapas que le corresponden. Bajo esta óptica las escuelas de regularización, los centros para atender problemas de aprendizaje y conducta, los exámenes regulares, las normas que regulan la entrada de los niños a cierta edad y no antes, tienen una explicación completa y una necesidad de ser.

#### 2.2.1.2 Lev S. Vygotski

Vygotski (1978), diferiría de Piaget en varios aspectos, el primero de ellos está en que él daría una mayor preponderancia al lenguaje como mediador de las relaciones sociales y posibilitador del desarrollo humano; sobre todo en cuanto estuviera relacionado con instrumentos y la creación de conocimiento nuevo. Vygotski, influido por la teoría marxista, consideraría que el niño tiene un mayor o menor desarrollo, dependiendo de la influencia de los adultos o niños que lo rodearan en su momento desde su nacimiento. La segunda diferencia estaría en que él señaló que el desarrollo del individuo presenta un carácter discontinuo y contradictorio con periodizaciones más largas y flexibles en las que el sujeto goza de cierta autonomía y la sociedad cumple un papel importante, en donde lo que se aprende de los demás determina en muchos aspectos el desarrollo individual del sujeto.

El desarrollo del niño consiste entonces en "...un proceso dialéctico complejo caracterizado por la periodicidad, la irregularidad en el desarrollo de las distintas funciones, la metamorfosis o transformación cualitativa de una forma en otra, la interrelación de factores internos y externos, y los procesos adaptativos

que superan y vencen los obstáculos con los que se cruza el pequeño." (pág. 116) Así, el desarrollo está determinado por el cambio contradictorio, lo cual indica que es sobre todo ruptura y revolución ; la adquisición de la cultura implica para el sujeto romper con la evolución biológica para dar paso a la evolución histórica. Dichas rupturas y revoluciones se presentan constantemente a lo largo de la vida del individuo, ya que constantemente la sociedad le enseña cosas nuevas a medida que se desarrolla lo cual le permite incorporar mayores conocimientos que romperán con los anteriores en rupturas y revoluciones constantes, sin llegar a un cierto equilibrio, lo cual aunque coincide en Piaget en la primera parte, en el enunciado final define la tercera diferencia con él.

Vygotski (1978) consideraba como los factores que posibilitan la construcción del conocimiento el uso del lenguaje y el empleo de símbolos y de herramientas, de donde surge la cuarta diferencia y la más radical ya que para él, en el lenguaje se encuentra la expresión más completa del aprendizaje de nuevas habilidades debido a sus funciones eminentemente sociales y de planificación, posibilitando una función reguladora del propio comportamiento en la solución de problemas: "...el lenguaje guía, determina y domina el curso de la acción; la función planificadora del lenguaje hace su aparición con la ya existente función del lenguaje de reflejar el mundo externo." (pág. 53)

Asimismo Vygotski dio cuenta de que el infante lograba su desarrollo a través de diferentes procesos, como la zona de desarrollo próximo, la cual fue definida como: "...la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz." (pág. 133) Así el niño lograría un nivel de desarrollo independiente de su edad de acuerdo a las influencias más cercanas que tenga en su entorno. El conocimiento no sería ya el solo desarrollo individual infantil, sino la interrelación de diferentes individuos con los que el niño alterna y lo posibilitan para lograr una comprensión adecuada de algo específico.

Hablando particularmente sobre la influencia de los demás y el peso que tiene la cultura social, Jennings, Stags y Connors (1991) consideran que tanto los niños como sus madres no se desarrollan en el vacío ya que éstas mantienen contacto con diferentes personas (familiares, amigos, vecinos, parientes) que de alguna manera apoyan o ayudan en el desarrollo infantil, a través de sus conocimientos o su apoyo afectivo. Estas "redes sociales", se dividen en dos: la personal, en la que se involucran sentimientos afectivos hacia ella; y la red maternal que involucra aquellos que le proporcionan apoyo como madre. De hecho se ha observado una relación entre el apoyo brindado por la red social y el desarrollo de una relación positiva madre-hijo; ya sea en el apego en el primer año de vida o como apoyo al desempeño de la madre adolescente. encontrándose que la densidad de la red social iba asociada positivamente a la

sensibilidad maternal, o bien las redes sociales apoyadoras hacían que las madres se describieran como menos restrictivas y castigadoras con sus niños. Mientras estas redes fueran mayores, la madre presentaría mayor estructura en su comportamiento y se sentiría más satisfecha del mismo; además que mostraría un control intrusivo menor, estaría más segura de su papel y además se sentiría apoyada por otros, en el cuidado de su infante.

Esto ubica los postulados de Vygotski de una manera clara, ya que pareciera que mientras más grande fuera la influencia social, el niño gozaría de una relación materna más estable y la misma madre tendería a ser más segura en cuanto su actitud de crianza.

#### *2.2.1.2.1 Implicaciones de la teoría*

La necesidad de desarrollarse con ayuda de los otros en ocasiones convierte al maestro en regulador del comportamiento materno, de tal forma que se espera que la madre se someta a sus recomendaciones y guías, y cuando no sucede así se controla y vigila su aparición por la escuela. Es en la escuela, en donde la vigilancia del comportamiento infantil y el materno se ha estrechado. Las juntas de padres, las pláticas a la hora de la salida, los reportes, los citatorios, tienen esa finalidad, la de normalizar, ubicar bien al niño que no cumple con los requerimientos, orientar a la madre que está descuidando su labor. Se ataca a aquellos que se desvían de la norma y se trata de uniformar los criterios infantiles desde el uso del uniforme, hasta aquellas cosas que puede decir el niño al maestro.

De forma contraria se emplea la teoría que buscaba conocer para emplearla en la regulación. Así, la teoría puede tener dos interpretaciones: por un lado nos ayuda a explicitar la necesidad de la interacción social y el empleo de instrumentos, colocándolas así en la consideración de la influencia social, que implica una concepción del conocimiento más completa y compleja. Y por otro lado, la consideración prescriptiva en la que se debe tener a los niños agrupados, aprendiendo de los otros, pero bajo una vigilancia estrecha de su forma de pensar y actuar. Asimismo la teoría puede ser leída erróneamente, debido a que el empleo de más o menos instrumentos implica un manejo similar en cuanto a símbolos. Para Vygotski esta diferencia no se constituiría en determinante de un desarrollo mejor o peor, sino simplemente el resultado de las necesidades de una comunidad dada, que presenta sus propios objetivos. Sin embargo algunos podrían pensar que el uso mayor o menor de símbolos y la especialización de herramientas implican un avance o un retroceso, como por ejemplo el uso del lenguaje, en donde en una comunidad el empleo de un lenguaje pobre en vocabulario y significado no se debe a una responsabilidad individual sino a una "pobreza cultural", sin importar el uso que estas comunidades tengan de sus propias herramientas, ni de las necesidades reales de la población. Por lo que las primeras deberían

ser vigiladas y controladas, llevadas a una "re-educación" para que puedan ser consideradas al mismo nivel que las otras, con el objetivo de estandarizar.

De hecho Vygotski rompe con esta creencia ya que para él, las necesidades culturales de un grupo social dado son muy particulares y dependen del entorno. Visto de esta manera el que un grupo viva principalmente del campo y la caza, sin aprovechar los avances técnicos existentes por no conocerlos, no implica que su inteligencia sea menor que la de algunos niños por emplear principalmente el pensamiento concreto para la resolución de problemas. Más bien indica una adaptación cultural diferente en donde lo que se requiere es aprendido en beneficio del grupo social. Por lo cual, no es válido decir que dicho grupo es menos inteligente que otro.

### 2.2.2 La teoría psicoanalítica, aplicada al desarrollo infantil

Aunque Freud, no se interesó de manera tan específica en el niño como objeto de estudio para explicar su teoría, la infancia en sí misma sí constituyó un papel relevante para la fundamentación de algunos de sus postulados. De esta manera al paso del tiempo, los continuadores de su teoría se han abocado a presentar una explicación del proceso de desarrollo infantil con el fin de dar un marco firme a la misma.

En el psicoanálisis se explica: "La diferenciación de lo psíquico en consciente e inconsciente es la premisa básica del psicoanálisis, y la única que le da la posibilidad de comprender, de subordinar a la ciencia, los tan frecuentes como importantes procesos patológicos de la vida anímica." (Freud, 1923, pág. 15) Queda claro entonces que existen dos estados en el individuo, uno de los cuales le permitía acceder a los recuerdos de forma inmediata y que constituía la conciencia. Y otro estado el inconsciente, en el cual los recuerdos se veían detenidos por una dinámica anímica en la que la represión, impedía el acceso de éstos, a la conciencia.

Freud distinguió tres instancias internas que conformaban la personalidad del individuo:

- El ello, constituye las pulsiones primarias y pugnan por ser tramitadas de forma consciente hacia el exterior.
- El super yo, es aquel que tiene la información de todas las reglas y normas sociales y culturales. que también pugnan por salir y se encuentran en conflicto constante con las pulsiones del ello.
- El yo es el regulador, que tramita y equilibra las pulsiones de las otras instancias y determina que pulsiones pueden ser satisfechas y cuales no.

La recuperación del niño en el interjuego de estas fuerzas lo hizo Freud al detectar que muchos de los problemas en los adultos tenían su origen en recuerdos infantiles o en fantasías de la infancia en las cuales existía un marcado tinte sexual. Freud revisa estos puntos y encuentra en la infancia un lugar muy

importante para el desarrollo del individuo. Idéntica entonces las de desarrollo sexual en la infancia recuperando así sentimientos que se consideraban inexistentes en esa etapa de la vida. En 1905 explico que existen periodos en los que el niño se orienta hacia el placer en forma diferenciada. Así señala que existe una fase oral, en la que el infante recibe placer a través de la alimentación y su zona erógena o de placer principal es la boca. Una fase anal, en la cual el niño se muestra fascinado por su actividad excretora y se procura placer por estas vías. Una fase fálica en la cual el niño descubre su pene y la satisfacción que puede brindarle, en contraposición a la niña, que muestra envidia porque no lo tiene. Una fase de latencia en la que el niño aparentemente, no se muestra interesado en un tipo de placer específico. Y finalmente la fase genital, que se presenta en la adolescencia y en donde el individuo accede a la obtención de placer de una forma adulta a través de las relaciones sexuales.

Estas fases tiene un ordenamiento más o menos temporal, en el caso de la primera, se presenta en los primeros meses de vida en los que se requiere de cuidado constante y una alimentación adecuada; la segunda coincide con el entrenamiento de esfínteres, en los primeros años y ubica al niño en el terreno de las prohibiciones y el control de los padres. La tercera etapa se presenta entre los cuatro y seis años aproximadamente, y la latencia inicia de los seis años en adelante, hasta concluir en la pubertad y la distinción fisiológica que ocurre en esa época.

De las fases anteriores Freud distingue en la tercera un proceso muy importante, la resolución del complejo de Edipo, que se caracteriza por el deseo del niño por su madre y la consecuente rivalidad con el padre, manifestada por un deseo de estar siempre al lado de la madre, tratando de evitar la cercanía del padre, ya sea con llantos o berrinches; o bien, invadiendo el espacio privado de ellos. Esta situación se resuelve mediante la paulatina identificación del niño con el padre rival, en la búsqueda de la madre deseada, para finalmente asumir un comportamiento adecuado a su sexo y tratar de procurarse una pareja distinta a la madre.

Freud consideraba que había casos en los cuales el niño no podía abandonar una de las etapas, por las presiones y demandas afectivas de su madre o su padre, y su desarrollo quedaba incompleto o resuelto parcialmente. Y más adelante, en su vida adulta su relación afectiva iba a ser deficiente y cargada de angustias y temores que no tendrían una explicación concreta. Freud retomaría el valor de la infancia desde un punto de vista crucial, ya que para todo individuo, las situaciones que viviera en su infancia con las relativas demandas de afecto y satisfacciones del mismo, lo marcarían de manera permanente y viviría con los conflictos no resueltos toda su vida.

Mahler, Pine y Bergman (1977) exploran el proceso de separación e individuación en los niños normales, hipotetizando lo siguiente: " 1) que existe un proceso intrapsíquico *normal y universal* de

separación-individuación, que va precedido por una fase simbiótica normal..." (pág. 23) Observando la interacción de la madre y su hijo a diferentes edades durante los primeros tres años de vida, identificaron tres fases: la primera a la que llamó fase autística normal se caracteriza por la ausencia de emociones frente a estímulos externos y así el bebé vive protegido de los estímulos de afuera, concentrado en su crecimiento. Mahler destaca que es la maternación la que moviliza al niño a salir de este estado, para posteriormente ingresar a la fase simbiótica normal, que dará paso a la fase de separación-individuación.

Al inicio de la fase simbiótica el niño percibe las sensaciones que viene de fuera por parte de su madre y las relaciona con sus propias sensaciones, en una simbiosis, donde el niño vive con la sensación de omnipotencia sin identificar a la madre como una figura independiente y aislada, y sin reconocer el origen externo de ciertos estímulos, atribuyéndoselos a sí mismo y derivándolos en buenos y malos. El proceso de separación es logrado a través del comportamiento y la actitud materna, particularmente en la calidad del sostenimiento y otras actividades de crianza de la madre. Mahler en la fase de separación-individuación identificó cuatro subfases: a la primera la denominó la diferenciación y el desarrollo de la imagen corporal en donde el niño al descubrir su cuerpo, comienza a darse cuenta de que existe como ser individual, y al mismo descubre a su madre. La siguiente subfase es la de la ejercitación locomotriz, dividida en dos periodos: el de alejamiento de la madre a través del gateo o poniéndose de pie; y el segundo donde la capacidad de caminar le permite al niño explorar su ambiente. En la tercera subfase, del acercamiento consiste en la necesidad del infante por regresar a la madre, debido al temor a la pérdida de objeto. La última subfase, la consolidación de la individuación y los comienzos de la constancia objetal emocional implica que el niño ya se percibe como ser individual y descubre que su objeto emocional es algo separado pero se mantiene constante. Este proceso se va matizando en el infante, aun cuando marca edades regulares a lo largo de los tres primeros años del niño, señala que las fases no son totalmente eliminadas y pueden presentarse en diferentes etapas de la vida del individuo, sin importar la edad física que este tenga. Cabe destacar que la madre, bajo esta óptica se convierte en un personaje esencial para el niño, ya que es a través de ella que el infante puede desarrollarse.

Duyckaerts (1979) no coincide en lo anterior al explicar el valor del apego, en donde el contacto óptimo que el niño desarrolle con su medio ambiente dependería de un personaje determinado. De tal forma que se identificarían dos situaciones: cuando es sólo la madre quien se hace cargo del niño (familias monomátricas) la vinculación sería más estrecha y el niño aunque más activo, sería más dependiente; a diferencia de cuando existiera un gran número de personas a su cuidado (familias polimátricas), en donde la vinculación sería menor, el niño más independiente y la madre más preocupada por el futuro.

Esto replantearía un poco la situación, ya que se podría decir que el niño, si bien requiere una figura estable, también necesita de la presencia afectiva de otras personas para que pueda ser más independiente y activo. Ya que estas relaciones influirían en la identificación sexual, las respuestas agresivas, la conciencia moral y la motivación del infante, no precisamente a través de lo que el personaje diga, sino de lo que haga. De esta manera, la presencia de terceros se vuelve indispensable para el infante, ya que es a través de ellos que el niño puede lograr un esquema afectivo adecuado.

Sin embargo para Mahler queda claro que la figura de la madre es la que posibilita que el niño se pueda desprender afectivamente del otro y al mismo tiempo relacionarse con él de forma adecuada. Si la madre falla, el niño puede quedarse estancado. Lo que en cierto sentido era manejado por Spitz y Bowlby citados por Easterbrooks y Goldberg (1985), quienes mencionan la probabilidad de efectos adversos a causa de la separación de la madre que impedirían el desarrollo de los lazos afectivos entre madre e hijo, y por tanto era preferible el sistema tradicional en donde la madre se encontraba al lado del niño de manera constante. Aunque Easterbrooks y Goldberg al investigar los efectos del trabajo de las madres sobre el comportamiento de sus hijos pequeños y la relación madre e hijo, revisaron la calidad del apego de las madres y los padres para con sus hijos pequeños encontraron que la calidad de éste no tenía variaciones significativas dependiendo del empleo, tanto en las madres como en los padres, incluso las madres que trabajaban jugaban más con sus hijos, lo que nos hace pensar en posibles mecanismos de compensación en donde la madre que trabaja para cubrir su ausencia se vuelque en sus hijos en sus tiempos libres.

Por otro lado, Volling y Belsky (1992), al investigar el desarrollo de la conducta pro-social vs. la agresión entre hermanos, consideran que en la relación padres-hijo la experiencia previa no es eliminada por la experiencia contemporánea sino que es integrada dentro de un patrón nuevo de adaptación. En su estudio encontraron que la mayor agresividad y conflictos entre la diada de hermanos estaba asociada con altos niveles de conflicto de la madre con ambos hermanos; el incremento de conflictos se relacionaba con una actitud más controladora por parte de la madre hacia el hijo mayor y la disminución del comportamiento prosocial lo estaba con el comportamiento menos afectivo del padre hacia el hijo menor; por último los conflictos aumentaban cuando la madre mostraba un apego inseguro hacia el hijo mayor.

De estos estudios parece que la deducción se orienta hacia la afirmación de que la calidad del apego puede generar menos conflictos ulteriores que la presencia constante de la madre por sí misma, lo que llevaría a reflexionar sobre la postura básica aunque sin contradecirla necesariamente, ya que se mantiene la idea central de la importancia de las primeras experiencias afectivas en la vida ulterior.



### 3.2.2.1 Implicaciones de la teoría psicoanalítica

En esta aproximación la prescripción se da de inicio, debido a que la teoría se formula con el fin de determinar la "salud" mental del individuo.

De hecho, Freud mismo, busca una solución a una problemática existente, antes de pasar a la teoría. Aunque su deseo no se centraba en definir las actitudes sanas o enfermas y crear recetas para lograr salud, mas bien para él quedaba claro que no podría hablarse de un estado de salud permanente, debido a pulsiones y deseos que iban a estar tramitándose continuamente, generando presiones de manera inconsciente, y transformándose de acuerdo a las soluciones que el propio yo del sujeto permitiera. Incluso el análisis tiene como finalidad que el individuo pueda darse cuenta de aquellos recuerdos penosos o situaciones que provoquen en él reacciones específicas, y ya con esta información sea capaz de irse autoanalizando continuamente, después de concluir su tratamiento. También Mahler al señalar que *restos de las etapas del proceso de separación individuación se mantienen o aparecen en diferentes momentos de la vida*, nos refieren a una situación móvil e individual.

No obstante lo anterior, en muchos casos la teoría psicoanalítica ha sido empleada en forma prescriptiva; sobre todo para señalar que la madre debe permanecer al lado de sus hijos para no generarles daños posteriores, bajo esta óptica, muchas agrupaciones de padres de familia y la misma escuela, ponen en entredicho que la madre trabaje. O en otros casos se duda de la utilidad y beneficio de las guarderías, ya que se considera que solo la madre es lo suficientemente eficiente para cumplir ese papel y en otros lugares el niño se puede enfrentar al maltrato.

De hecho es conocido que ciertos grupos religiosos manejan las ideas de que la función femenina debe ser orientada principalmente a la administración del hogar y al cuidado y crianza de los hijos; con el fin de que los niños no carezcan de ningún tipo de necesidad afectiva y porque consideran que esta es la función de la mujer. Si añadimos lo que se maneja dentro de la teoría psicoanalítica entonces la madre no solo tendría que permanecer, sino además debería mostrar a sus hijos actitudes y sentimientos adecuados; donde a la vez que sea cariñosa, debe de cuidar el tipo de caricias que proporciona; si disciplina no puede emplear métodos que vayan a generar un trauma severo al niño; también requiere que su relación de pareja sea armoniosa, sin dejar pasar mucha violencia o una sexualidad muy explícita, la idea de que la infancia es destino convierte a los padres en formadores y destructores y la vigilancia, en lugar de volverse hacia el infante se enfoca a sus padres.

Uno de los conceptos más empleados de la teoría lo constituye el complejo de Edipo. Ha sido manejado de manera intensiva por revistas dirigidas a padres, o bien revistas femeninas; la manera en que se aborda el concepto busca explicarlo a las madres señalándoles lo que deben hacer, además de

tranquilizarlas. El esquema en el que lo presentan es rígido y en cierto sentido muy normativizado, ya que define lo que el niño debe de hacer, que comportamiento debe presentar, y una vez aclarado marca las pautas a seguir. Es sobre todo en este punto que la prescripción se vuelve abierta, aun cuando la explicación no pretenda ir más allá, el mensaje es sutil y claro se tiene que cuidar ese aspecto y la madre debe estar atenta cuando ocurra para saber como actuar, para que el niño pueda cursar bien este periodo.

Por otro lado las desviaciones se convierten en objeto de terapia, orientada a encauzar, a trabajar con las heridas pasadas, a resolver conflictos ocasionados por los padres. Si es un niño el paciente también el padre debe pasar a través del escrutinio del analista, quizá también requiera terapia, para que no dañe más a su hijo; si no accede a esta tendrá que seguir una serie de pláticas para conseguir mejoras en el niño y poder eliminar aquellos defectos que presenta, causa de trastornos posteriores. La medida es terapéutica, para quien la toma por voluntad propia; sin embargo es frecuente sobre todo en la escuela señalar a los padres como causantes de los problemas en sus hijos y entonces deben acudir al psicólogo para que hablen de sus problemas. Se busca enseñarles la forma correcta y se exploran sus actividades, sus vivencias, su problemática pasada; la cual si implica cierta dificultad, convierte en candidatos a trabajar sus problemas a los padres y la escuela bajo esta visión tiene un poder amplio; no solo vigila a los niños, también aborda a los padres.

El inconsciente marcó un hito en el desarrollo de la ciencia porque trabajo algo inaprehensible, inalcanzable, imposible de medir y vigilar; algo que pugnaba por salir, pero que no siempre era tramitado; algo que entonces se convertía en potencialmente peligroso y que por tanto se tendría que vigilar, estableciendo controles adecuados, que pudieran trabajar con ese algo incontrolable, para marcarle límites, para delimitar su campo de acción.

Para Álvarez-Uría (1983) estaba claro que el movimiento psicoanalítico buscaba dominar a las almas, ahora llamadas inconsciente, con el fin de que no se desbordaran y provocaran trastornos hacia el exterior, que atentasen contra el orden imperante. Ya él había mencionado como se trató de controlar y vigilar a los locos. Ahora también se trataba de justificar el control de aquellos que no eran locos, pero que podían atentar frente al orden. Y así, de esta manera el analista cumplía la función de vigilar a los que no pudieran ser expresamente vigilados, así refiriéndose al complejo de Edipo trabajado en una de las obras de Freud, Álvarez-Uría señala que se buscaba:

'Hacer de los 'sin familia' sujetos arrepentidos y sumisos, respetuosos del patriarcado y de la ley, es tarea primordial de esa nueva religión de los esclavos llamada psicoanálisis. En cada hombre duerme un potencial criminal. En la sociedad habitan los fieros instintos de la horda capaz de repetir el magnicidio contra la autoridad constituida. Sublimar los instintos criminales

de los individuos, canalizar las pulsiones asesinas de las masas forma parte de la sacrosanta política de orden en que se inscribe el psicoanálisis.\* (pág. 223)

Y hacia el interior de lo que involucra al desarrollo infantil, la teoría justifica la vigilancia de los padres, de aquellos que quedan fuera de control de la institución escolar.

### 2.2.3 Las teorías conductuales del desarrollo

La teoría conductual nos remite a dos hechos relevantes, el primero de ellos hace referencia a la característica de que la conducta es todo aquello que puede ser observable, cuantificable, con posibilidad de modificación y por tanto es posible experimentar con ella, empleando para esto el método científico en sentido estricto; y por otro lado, que la conducta es provocada por otros hechos igualmente observables y se mantiene gracias a estímulos específicos, que la refuerzan y la mantienen, por medio del condicionamiento.

Skinner observó que existían dos tipos de condicionamiento que se relacionaban con dos tipos de respuestas; uno de ellos, se le denomina respondiente y al otro tipo lo llamó operante de tipo R, considerándolo más importante por su correlación con el reforzamiento ya que "...En el condicionamiento operante, el condicionamiento de tipo R, el reforzamiento no puede producirse a menos que aparezca la respuesta condicionada; el reforzamiento *depende de la respuesta*." (Hilgard y Bower, 1986 pág. 131) De esta manera todo comportamiento que se presente, para que se mantenga requiere de un reforzamiento específico, agradable o desagradable, para permitir que la conducta se mantenga o desaparezca.

Así los investigadores detectaron que los patrones presentados por los animales eran similares en los seres humanos en forma más o menos constante, de ahí que el trabajo adquiriera mayor impulso en áreas de la psicología tales como la educación especial, la clínica, el desarrollo de rendimiento en el trabajo y naturalmente, el desarrollo infantil, en donde tanto Bijou como Bandura hicieron contribuciones relevantes hacia la comprensión del proceso.

Serían Bijou y Baer (1985) quienes señalarían los elementos que conforman la teoría de desarrollo infantil bajo una óptica conductual indicando que:

- \* 1. El niño en desarrollo se conceptualiza como una fuente de respuestas y estímulos.
- 2. Las respuestas se dividen en dos clases funcionales...
- 3. Los estímulos se describen como el medio del niño (incluyendo la parte interna del cuerpo)...
- 4. El análisis subsiguiente del desarrollo del niño procede a través de la catalogación de las formas en las cuales las respondientes se vinculan a nuevos estímulos y se desvinculan de antiguos estímulos, mediante el condicionamiento y la extinción respondientes...\* (pág. 317)

Dado lo anterior bajo la perspectiva conductual los términos de personalidad, desarrollo emocional o intelectual, no son conceptos abstractos ya que están dados por relaciones contingentes de tipo respondiente y operante. Cada uno de los segmentos que el niño va incorporando son logrados a través de relación entre los estímulos y los reforzadores que los mantienen, además a medida que el niño crece, ciertas habilidades van desapareciendo vía extinción, porque ya no tienen un reforzador que las sustente y son sustituidas por otras habilidades.

Bandura se orientó hacia un aspecto común en la conducta infantil: la imitación, definida como: "la tendencia de una persona a reproducir las acciones, actitudes o respuestas emocionales que presentan los modelos de la vida real o simbólicos." (Bandura y Walters, 1974, pág. 95) Así el comportamiento que presenten los adultos ante una circunstancia específica, le darán al niño pautas acerca de su propio comportamiento en situaciones similares, considerando también cuáles hayan sido las consecuencias o reforzamiento de dicha conducta, ya que mientras el comportamiento fuera sancionado, la posibilidad de copiarlo se complicaba debido a la situación social negativa que provocaba.

La imitación constituía un factor importante para el desarrollo del ser humano, especialmente en el caso de la agresión, ya que era posible dar cuenta del fenómeno como algo observable y producía patrones de respuestas cada vez más complejos que el niño iba adquiriendo en bloque. También sería alentada en diferentes culturas en donde se entregaba a los niños instrumentos de la vida adulta en miniatura con el fin de que reprodujeran las conductas de la vida cotidiana; y al mismo tiempo permite la adquisición de comportamientos adecuados a cada sexo, sancionando las desviaciones y alentando las respuestas correctas.

Naturalmente el control y la vigilancia son influidos por la imitación, debido a que la tarea de los padres es entrenar a los niños en actitudes y normas socialmente aceptables. Partiendo del hecho de que el niño aprende más de lo que ve, es evidente que si las palabras de los padres son opuestas a los hechos, el niño tenderá a reproducir los hechos tal como los ve en ellos. De esta manera los autores señalan que el empleo del castigo físico para corregir a un niño que ha golpeado a otro compañero sería incorrecto, ya que el niño puede confundir lo que se espera en realidad de él. De esta manera las normas que regulan la vida en una casa son aprendidas a través de la imitación y el mantenimiento del comportamiento es logrado por medio de dos factores que señalan Pappalardo y Maccoby (1985) quienes explican que la aceptación del niño a las indicaciones paternas es logrado: por medio de el castigo, por un lado, que es empleado para suprimir las conductas de no aceptación; y por otro lado por medio de las contingencias de reforzamiento positivo usadas para mantener el comportamiento adecuado.

Entonces el desarrollo infantil se construye a través de procesos de imitación, en donde la discriminación y las contingencias juegan un papel preponderante y único en los procesos que el niño va incorporando a su repertorio de respuestas. Naturalmente los padres juegan aquí un papel importante como generadores de contingencias que posibilitan diferentes comportamientos en los niños. Así Kerig, Cowan, y Cowan (1993) al investigar los efectos negativos de las discordias maritales en los hijos e hijas encontraron cierto comportamiento diferencial de parte de los padres para con sus hijos dependiendo del sexo de estos y de su situación matrimonial. Los autores concluyen que los hijos de matrimonios menos ajustados tenderán a repetir el comportamiento de sus padres con efectos negativos particularmente en el caso de las niñas. En la misma línea Katz y Gotman (1993) revisaron como una relación marital difícil podía alterar el comportamiento infantil, provocando que el niño mostrara conductas problemática; encontrando que los niños de padres con comportamientos abiertos de hostilidad mutua presentaban a su vez problemas de conducta en la escuela. También indican que el comportamiento de los padres pudiera ser replicado por los niños del mismo sexo del progenitor.

#### *2.2.3.1 Implicaciones de la teoría*

En el caso de la teoría conductual, el interés de Skinner y de los teóricos de la corriente conductual se enfocaba en la creación de una Psicología científica, en la cual se pudiera experimentar y probar las teorías, y en donde además se hablara de algo tangible que diera la posibilidad de constituir como ciencia a la psicología.

Sin embargo los efectos fueron contradictorios, aun cuando los investigadores cuidaron que los presupuestos teóricos y las estrategias que se generaran se apegaran a la investigación estricta, la teoría conductual ha sido empleada en forma velada para manipular el comportamiento desviado del infante y para dirigir las estrategias de los padres en la tarea de disciplinar al niño. La teoría ha probado ser eficiente en el manejo de estos casos pero su uso es indiscriminado en la situación escolar, en donde el niño se enfrenta día con día a las contingencias, el cuadro de honor, los puntos extra, la fila de los burros o la de los aplicados, los sellos en donde se dan al niño indicaciones de su desempeño, son algunos de los instrumentos empleados para coaccionar y controlar al infante, con el fin de que no desafíe la autoridad.

En cierta forma, aun cuando la teoría indica que la imitación y el reforzamiento positivo son los canales adecuados a través de los cuales el niño puede aprender de manera más eficiente; se emplea el castigo o el reforzamiento negativo con el fin de obtener orden en el niño. Si se llega a presentar un caso de conducta difícil la escuela oficial cuenta con la Clínica de la Conducta en la que al emplearse el manejo conductual se espera obtener resultados a corto plazo y de manera eficiente. No se trata de la salud del niño solo, sino más bien del bienestar del grupo, de que el niño no tenga mal comportamiento.

de que el niño obedezca y cumpla con la tarea. Si existe un método que pueda lograr esos objetivos a corto plazo, se convierte en la elección idónea. Al mismo tiempo se continúan empleando métodos coercitivos hacia el interior de la escuela, porque además están avalados por una teoría científica.

Y los padres entran también al juego del control, se les hace partícipes de que motiven a sus hijos a sacar buenas calificaciones, el rendimiento elevado se convierte en la meta deseable, la buena conducta y el orden, son cualidades que deben ser motivadas en el hogar, si alguno de estos factores falla es necesario llamar a los padres para descubrir que pasa y cuáles serían los métodos a seguir. De hecho también se ha revisado como es que la relación marital deficiente influye en la creación de problemas conductuales en los niños y así en el caso de Katz y Gottman (1993) su finalidad consistía en generar estrategias terapéuticas con niños problemáticos, además de proporcionarle una base teórica.

Actualmente algunas escuelas privadas que están a la búsqueda de la excelencia se orientan a manejar sistemas muy complejos de premiación y castigo, con el fin de motivar a los alumnos a que ganen los mejores lugares, y en esta carrera desafortunadamente los medios se transforman en fines para los niños y sus padres, que entonces buscan obtener el grado mayor, aunque el aprendizaje sea para esto accesorio.

#### *2.2.4 La perspectiva ecológica*

Algunos autores han tratado de definir la situación relacional, enfocándola hacia la interacción, independientemente de los participantes.

Así Bronfenbrenner (1979) mencionaría que en el desarrollo del infante tendría una gran importancia la formación de una "diada". Esta se definiría como una relación en ambas direcciones en donde sus integrantes se influirían mutuamente y permitirían el desarrollo del otro. Las diadas podrían ser:

- Observacionales, cuando se basen solo en una atención mutua, y
- De actividad conjunta, aquella en donde ambos miembros interactuarían.

De la unión de las diadas anteriores se llegaría a constituir una diada primaria, en la cual, además de lo anterior, existirían sentimientos positivos mutuos los cuales permitirían un mejor desarrollo en ambas direcciones, que al ir evolucionando proporcionarían al infante un cambio gradual del balance de poder, que anteriormente se encontraría controlado por el otro. Así el niño lograría un equilibrio, además de que obtendría poco a poco su independencia.

La diada no se constituiría sola sino que necesitaría la participación de terceros, quienes la apoyarían de manera positiva; y se complementaría con un ambiente adecuado que posibilite el desarrollo de sus miembros.

Dado lo anterior se puede pensar que las posibilidades del infante no se agotan en una sola interacción lineal, sino que se van enriqueciendo a través de los diferentes contactos sociales que el niño va estableciendo a lo largo de su vida, ya sean directos o indirectos, y en donde además de la madre, estarían el padre, la familia extensa y otras personas inclusive, que no tendrían relación directa con el niño en desarrollo.

Junto con esto la relación del infante con su familia inmediata tendría una revalorización, ya que si bien el papel central seguiría enfocándose hacia la familia nuclear, los terceros serían una parte importante de su desarrollo. De tal forma que se fomentaría tanto la investigación en aquella línea como la exploración de otros lugares en los que se puede localizar la figura del niño.

De manera similar lo plantearían Bralic y Lira (1978), para quienes la relación madre-hijo sería fundamental, ya que ella se encargaría de estimularle el sistema nervioso central y el endocrino al interactuar de manera particular y frecuente con él. Aunque no pierden de vista que al no existir la madre biológica, una figura matema que presentara una conducta específica y estimulara adecuadamente al infante, lograría un desarrollo óptimo del niño.

Asimismo, el papel del ambiente sería muy relevante: observarían que la competencia de los niños institucionalizados era menor que la de aquellos criados por su madre. Y alertarían acerca de los riesgos que ocasionaría la sobrestimulación a la que se expondrían los niños de escasos recursos.

Asimismo Bronfenbrenner (1986) al revisar diversos estudios en desarrollo señalaría como la relación del infante no solo está en función de sus padres sino que además en su crianza interviene de forma directa o indirecta los familiares, los amigos de sus padres, los vecinos, los compañeros de clase, los hermanos y diversas personas que se involucran e influyen en la visión que los padres tienen de su hijo. Así, en diferentes sistemas que involucran las diferentes relaciones sociales, el papel y la actuación del padre se ve influida de manera multidireccional y sus habilidades se enriquecen; mientras que el niño además de recibir esta influencia los influye también a través de su experiencia con los diferentes ambientes en los que convive y que no comparten los padres, como la escuela.

Así investigadores como Galinsky y Kopp (1993) mencionan que la autorregulación es lograda a través de un proceso complejo asociado a como los cuidadores transmiten estándares de comportamiento, que los niños desarrollan en habilidades para adquirir la aprobación familiar y conductas socialmente aceptadas, inhibiendo el comportamiento indeseable. Dicho proceso se sugiere que consiste por un lado en el rol multifacético del cuidador que incluye decisiones sobre los estándares a enseñar, cómo comunicarlos y cómo instigar al niño a comprenderlos e internalizarlos. Por otro lado el niño tiene que

entender, comprender y acomodar las presiones de socialización del cuidador, balanceandolas con sus perspectivas personales.

Esto nos hace pensar que el desarrollo no es un proceso lineal en donde solo se involucre el niño, sino que además se debe considerar la situación social y la relación afectiva del niño y sus padres, con otras personas que habitan en su entorno o con las que tienen contacto directo ocasional, pero influyen por ser personas significativas en la vida de los miembros de la familia.

De esta manera ya no solo será el niño quien se constituya en la relación con su familia directa, sino que todo el entorno, aun aquellos que no estén conviviendo directamente con el niño lo influyen y permiten que su desarrollo se vaya complementando y enriqueciendo

#### *2.2.4.1 Implicaciones de la teoría*

En este caso la posible prescripción se encuentra en el ambiente: si bien Bronfenbrenner mostraba que los contactos permitan un mejor desarrollo a nivel de aprendizaje y balance de poder, hacia el niño. El control del ambiente se convierte en algo necesario.

De alguna manera ya Bralic y Lira al hablar de la privación cultural, señalaban que un ambiente de escasos recursos, con exceso en estimulación provocaba en el niño alteraciones en su desarrollo, ya que no podría discriminar adecuadamente aquellos factores que lo beneficiaran. Y la situación de las amistades se convierte en ocasiones en algo para vigilarse. La relación de los niños con otros compañeros e incluso las relaciones de los padres, deben ser vigiladas. El ambiente que rodea el hogar, los vecinos o amigos deben cuidarse. Aquí el papel del trabajador social que verifica las condiciones del hogar y del vecindario se convierte en un dispositivo de control. Dentro de las juntas escolares, pero particularmente en las pláticas individuales con los padres se recomienda apartar al niño de algunos compañeros o revisar de quien aprendió actitudes negativas.

En ocasiones los padres son vigilados por la familia extensa que revisa sus actividades de cuidado, las actitudes que mantienen hacia ellos, las amistades que mantienen; todo lo que se convierte en recomendaciones, para que el niño no tome mal ejemplo de sus padres.

A manera de conclusión podemos decir que en el caso particular de la psicología y el estudio del control, tenemos que hacer por lo general dos lecturas, una en donde se consideren los aportes al conocimiento que se dirigen a la comprensión de procesos complejos del pensamiento y que nos llevan a comprender al ser humano; y por otro lado las características prescriptivas que se orientan a normar y regular el comportamiento individual en las diferentes etapas de la vida, vigilando las posibles desviaciones con la finalidad de reubicarlas en la línea de la "normalidad"



Ambos aspectos se hallan íntimamente relacionados y en el caso del control, influyen de manera diversa permitiendo y a veces limitando, la comprensión de procesos más complejos.

En el siguiente capítulo abordaremos la perspectiva del control y la vigilancia, enmarcada desde el punto de vista de la psicología y retomando los puntos anteriormente expuestos, confrontándolos y explicándolos, con el fin de explicitar los resultados de la presente investigación.

Pero además de esto tendremos que separar en áreas los diferentes trabajos a analizar con el fin de explicitar en donde se insertan los diferentes aspectos del control. Para esto tenemos que desarrollar y explicar, como es que la psicología aborda el desarrollo infantil, para poder explicar, desde diferentes perspectivas como se ha ido teorizando la relación de padres e hijos y como esto influye, tanto en la percepción de unos, y en el desempeño de los otros.

Por último habría que considerar que cuando se habla de control y vigilancia se pensaría también en un término muy relacionado: el desarrollo moral, que hace referencia a como es que se desarrollan los diferentes valores y creencias culturales, que permiten un comportamiento con base en un código ético. Kagan (1987) señala que la discusión sobre los actos del ser humano y su categorización en buenos y malos ha mantenido ocupados a diferentes filósofos a lo largo de los siglos. Desde aquellos que como Kant definían que era obligatoria aplicar a toda persona las normas que el individuo quisiera que le aplicaran; hasta las teorizaciones de Hume para quien las sensaciones consistían la guía de los individuos para definir lo que era bueno y malo con base en que tan agradable o desagradable era. Llevando lo anterior y algunas reflexiones más a dos tipos de conclusiones, una en donde la moral debería fundamentarse en los sentimientos y otra que indicaba que debería basarse en la razón. Kagan menciona además, que el niño desde pequeño puede distinguir algunos hechos como negativos, por ejemplo, el que un juguete esté roto; que falte algo de un lugar o bien que otro niño este triste; y pueden afectarle haciéndole pensar que algo ahí no es adecuado. El autor indica que podría haber tres procesos que explicaran estas situaciones:

1. En donde el niño hace inferencias de los eventos que observa y los relaciona con el posible enojo de sus padres, o bien,
2. Que evoque como se deben presentar las situaciones en forma ideal.

Lo cierto es que Kagan concluye que para lograr la interiorización de las ideas sobre lo moral, el niño requiere un modelo firme que pueda replicar de manera adecuada sus convicciones; los valores interiorizados no dependerían tanto de aquello que le sea enseñado, sino de las actitudes mostradas ante un evento y que le permitan calificarlo como positivo o negativo. Es decir, a través del actuar paterno el niño adquiriría la capacidad de inferir que comportamientos son buenos o malos, una serie de valores de juicios, que incluso le permitirían protegerse como ya lo había señalada Tinsley. Al revisar las teorías

psicológicas nos encontramos también con esta misma discusión sobre el desarrollo infantil, solo que unas teorías se basan en las emociones y las relaciones, *mientras que otras lo hacen en el aprendizaje y la cognición*; todas están a la búsqueda del conocimiento sobre el niño y como se controla o es controlado.

**CAPITULO 3**  
**LAS INVESTIGACIONES SOBRE LAS RELACIONES**  
**FAMILIARES. UNA JUSTIFICACIÓN SOBRE LA NATURALEZA DEL MÉTODO**  
**EMPLEADO.**

En el capítulo anterior dimos cuenta de como los psicólogos han teorizado alrededor del tema del control, y en este vamos a revisar de manera específica cómo el psicólogo se enfrenta con la investigación sobre la familia y revisar aquellos puntos que se relacionan los procesos de sujeción (control y la vigilancia) en dicho ámbito. Ya vemos con Ariés que la célula principal desde la que se esperaría que se transmitiera y conformara el control es la institución familiar que junto con la escuela constituirían los dispositivos básicos, en los que se generan la mayor cantidad de prescripciones y en donde curiosamente, desde nuestro punto de vista, se han implementado las diferentes teorías psicológicas con el fin de regular al infante.

En este contexto nuestra disciplina tiene una dimensión distinta, como un apoyo hacia ciertos requerimientos relacionados con las demandas de la escuela y como una forma de poder descifrar la función familiar ya que no hay que olvidar, claro está, que como disciplina científica busca también el conocimiento. La combinación entre construir un conocimiento del sujeto y la prescripción social que a través de se conocimiento se deriva, es entre otros, parte de nuestra disciplina psicológica. Es por eso que desde nuestro punto de vista en este capítulo pasaremos revista a estos aspectos en el contexto de los estudios en psicología.

**3.1 LA PSICOLOGÍA INFANTIL Y LOS PADRES: LA DISCIPLINA Y LA MORAL**

A la psicología le interesa la evolución de la disciplina, es decir, como fue posible que la idea de un padre rígido y estricto con el comportamiento de los hijos, y vigilante de ellos aun en la edad adulta en el siglo pasado se transformara en la segunda mitad del siglo XX en un padre afectuoso, paciente con las travesuras del niño y delimitado en su vigilancia hasta la adolescencia del hijo, como ya habían revisado Yosseff, Saucedo, Pérez y Herrera, (1991). Los cambios en las maneras de disciplinar se han presentado de manera consistente, aunque prevalece la idea de vigilar y controlar, ya sea en forma rígida o en forma sutil. Y esta necesidad ha sido considerada en la Psicología de maneras muy diversas, en Piaget era la necesidad de acomodar y asimilar reglas morales, aunque su replicación dependía más bien del desarrollo cognitivo del niño; para Freud la disciplina quedaba interiorizada en el Super yo y eran integrados a la personalidad por medio de las relaciones afectivas con los padres en la primera infancia; para la teoría conductual la disciplina sería reforzada a través de las consecuencias que recibieran las diferentes conductas, y bajo el enfoque ecológico el niño replicaría lo que le transmitirían sus padres y que estarían imbricados por los diferentes valores que poseyeran las figuras significativas con las que conviviera la familia. Para este trabajo el problema se constituye a partir de la detección de estas

líneas de control y como son declaradas por los padres, considerando que la encuesta se dirigía a la escuela, lo que ya era un problema específico porque como institución, provoca ciertas expectativas y temores sobre ellos lo cual genera actitudes particulares en las respuestas.

En este trabajo interesa particularmente como es que los padres ejercen su autoridad para lograr el control de sus hijos, que mecanismos emplean y cuales estrategias les son útiles; debido a que el control permite la replicación más correcta de la disciplina y los valores manejados socialmente. Así podemos observar como el niño posee un valor incalculable, ya que alrededor de él giran expectativas para crearle un marco alrededor del cual los padres vigilen su desarrollo adecuado y la escuela mantenga el cerco y vigile a aquellos padres que salgan de esa norma.

Uno de los estudios más sistemáticos y completos sobre como era que los padres controlaban a sus hijos fue el hecho por Baumrind (1973), quien en un estudio longitudinal, obtendría tres tipos de comportamiento infantil: 1) Comportamiento maduro, 2) Niños caracterizados por ser tristes y huraños, con una competencia instrumental media y 3) Niños inmaduros. Al observar relaciones madre-hijo en situaciones de laboratorio y en visitas al domicilio de los niños y evaluando las características del control paterno, las demandas de madurez y la crianza encontró algunos patrones disciplinarios correlativos con los comportamientos observados en los infantes: a) Padres Perentorios: caracterizados el uso de castigo, uso de la razón para demandar la complacencia del niño, demandas de madurez y alta afectividad hacia el infante. b) Autoritaria: que se distinguiría por una apelación a la autoridad de los padres, rigidez, control excesivo con uso del castigo y poca afectividad hacia el infante. c) Permisiva: que consistiría en una ausencia de control, gran afectividad y pocas demandas de madurez. En un segundo estudio se observaría la relación padres-hijos, pero separando a los hijos de las hijas. Además de encontrar los tres patrones anteriores, se observaría un cuarto al que se denominaría Disidente, el cual se orientaría a la independencia, el uso de la razón y la no expresión de enojo; lo cual generaba comportamientos infantiles de dependencia y poca orientación a los logros. Y además dentro del patrón perentorio y autoritario se observarían dos patrones válidos para las niñas que se estudiarían aparte, observando a un tipo de familias de clase media que tenían hijas independientes, tiránicas y orientadas a los logros. Aquí el control no sería ejercido y sin embargo se observaría que este patrón denominado armonioso tendría mayor efecto en las niñas que en los niños; de tal forma que éstas, al llegar a la adolescencia manifestarían un respeto a la autoridad adulta pero además independencia y libertad de elección. Por otro lado hubo un patrón autoritario de la clase negra en el cual el control excesivo era *sinónimo de supervivencia* y el afecto brindado por los padres sería mayor. Las hijas en la infancia se mostrarían tranquilas y retraídas, pero al llegar a la pubertad se volverían independientes. Lo cual hizo pensar al autor que el castigo como tal tendría una influencia positiva a futuro en algunos de los estilos de crianza, por lo que no se podía generalizar que éste fuera desastroso para el niño. Así en el trabajo de Siegal y Barclay (1985) quienes indagaron

acerca de los juicios expresados por los hijos respecto de las medidas disciplinarias de los padres varones, observaron que los niños evaluaron las técnicas disciplinarias paternas más favorablemente que las niñas. En el caso de los niños mayores evaluaron la técnica de la inducción con puntos más altos que los de menores en todas las situaciones; evaluando el castigo físico en forma positiva en aquellas situaciones que implicaran daño físico a otros y a sí mismo. Las evaluaciones sobre permisividad fueron bajas en todas las situaciones, salvo en las de desobediencia simple en el rango de mayor edad. Se observó que había diferencias entre los juicios de los niños dependiendo de la edad y el género. La inducción como técnica paterna es preferida a la permisividad o al retiro de amor; y el castigo es valorado a nivel alto. Para las niñas la situación era menos importante que la técnica empleada, particularmente en el caso de retiro de amor. Los padres usan la disciplina en forma diferenciada y su atención podría ser más tipificada según el sexo del niño que según la situación influyendo más en las niñas. Lo cual significa que incluso los niños prefieren un padre que ejerza un control equilibrado, aun cuando tenga que emplear el castigo físico a alguien que permita todo.

Lo anterior nos lleva a reconsiderar el trabajo de Baumrind, en donde no se puede tipificar que el estilo autoritario per se, sea totalmente negativo, sino que se ve influido por diversos factores, donde el niño devuelve al padre lo que recibe, además de que parece que la disciplina es vista de forma diferente de acuerdo al género, lo que coincide con los resultados a largo plazo de Baumrind, y es señalado por Siegal y Barclay. Esto nos lleva a pensar la importancia que tienen los padres dentro de la formación de juicios en el niño acerca de lo que puede y lo que no debe hacer, incluyendo además su propio desarrollo cognoscitivo.

En otro estudio Vaughn, Kopp, y Krakow (1984) investigaron como era que el niño podría demorar sus deseos inmediatos con tal de seguir y estar de acuerdo con las indicaciones dadas por un adulto, esto es desarrollar su auto-control. Se observó que los niños tendían a permanecer más tiempo esperando y siguiendo las instrucciones a medida que eran mayores, dicha relación era favorecida por el desarrollo del lenguaje, lo que hace pensar que no todos los factores del desarrollo se combinan para lograr el auto-control en el niño, pero el lenguaje pudiera tener un papel vital (por ejemplo, Vygotski). Hay que considerar también que este hecho puede guiar a las instituciones a la creencia del control del niño en el desarrollo de su lenguaje, con el fin de lograr mayor obediencia en él. Bell y Chapman (1986) explican que esto es logrado mediante un sistema en el cual, tanto el niño como los padres han organizado repertorios jerárquicamente, de tal manera una conducta dada elicitaba una respuesta predecible en el otro que es regulada dependiendo de los límites alto y bajo de tolerancia que presenten cada uno de los miembros del sistema. Esta manera de ver las cosas implicaría que cada grupo de padres e hijos, en un cierto ambiente tenderían a facilitar ciertos comportamientos y a evitar otros en un contexto distinto, lo cual permitiría en algunos casos el impulso de parte de unos padres hacia la independencia, mientras que otros quizá preferirían mantener al niño con cierta dependencia hacia ellos. Por otro lado los autores al revisar diferentes

investigaciones observaron que en el caso de los niños hiperactivos, su exceso de movimiento sobrepasaba los límites altos de tolerancia paternos, provocando que el padre atendiera más el comportamiento destructivo, que aquellas actitudes positivas que pudiera mostrar el niño. En otros estudios los autores observaron como el niño podía orientarse a las actitudes de una persona siempre y cuando esta empleara estrategias en donde explicara efectos y actuar acorde a lo dicho; y esto provocaría la replicación de los valores morales, generando así un individuo controlado. Este trabajo nos permite observar distintas maneras de lograr los mismos fines, lo cual nos hace ver que diferentes actitudes hacia al niño generan un comportamiento particular, además de que el control no es unidireccional, sino que los padres responden a la actitud infantil. Sin embargo, los autores mencionan algunas discrepancias al mencionar el papel de la permisividad, que si bien relatan que en algunos casos es viable, en otra parte mencionan que genera comportamientos inmaduros, lo cual nos lleva a pensar, las diferentes formas en que se puede pensar al control.

Un ejemplo de lo primero está en el trabajo de Smetana (1989) cuyo objetivo consistía en determinar como era que los niños pequeños reaccionaban en las interacciones sociales en el hogar ante transgresiones de tipo moral y de convenciones sociales. La autora observó que cuando el niño estaba solo se presentaba un mayor número de transgresiones en orden de las convenciones sociales y en cambio, cuando había un compañero de juego las transgresiones eran en su mayoría de orden moral. Las madres tendían a responder en un mayor número de veces cuando su hijo transgredía moralmente, y también observo que esto podría explicar porque los niños tendían a respetarlas más. Se observó asimismo un efecto diferencial de acuerdo a los sexos, ya que eran las niñas quienes tendían a no transgredir moralmente a mayor edad a diferencia de los niños, lo cual se explica porque las madres tendían a responder de forma más inmediata y a través de razonamientos sobre las consecuencias de sus actos a las niñas más que a los niños.

La influencia de los padres podríamos observarla también en el juego, y así Power y Parke (1982) encontrarían que esta actividad no sería privativa del niño y que dentro del hogar en situaciones que aparentemente no lo involucrarían, los padres de niños pequeños mantendrían una serie de intervenciones lúdicas, en donde además de divertir, se disciplinaria, entrenaría y alentaría al infante en diversas actividades. Y se observaría también que ambos padres actuarían de manera diferencial: mientras que las madres disciplinarían más, los padres se enfocarían a la actividad física y tratarían diferencialmente a sus hijos dependiendo de su sexo.

En otros estudios relacionados con valores genéricos se observaría que los padres alentarían a sus hijos a escoger juguetes adecuados a su sexo, desde los 18 meses; e incluso de más pequeños, los padres amarían un ambiente propicio para el juego del niño de acuerdo a su sexo. (O'Brien, Huston, 1985; Caldera, Huston, O'Brien, 1989) Influirían también en el comportamiento sexual, como indican Chiu Fong y Vázquez Torres (1990)

señalando que las actitudes, restricciones y relaciones de pareja que mostraran los padres permitiría al niño modelar su propio comportamiento sexual.

Lo anterior nos llevaría a realizar en la muestra un corte en cuanto al género del niño, debido a que es necesario definir las posibles diferencias en cuanto al control del infante dependiendo de su sexo, ya que en algunos autores han encontrado datos contradictorios en cuanto a los efectos del control de los padres sobre los niños y las niñas, desde el señalamiento de diferencias particulares en cuanto a tipos de ordenes, hasta mencionar que no existían diferencias de acuerdo al sexo. Es de interés definir cuáles serían las diferencias si es que existen; e incluso detectar si la conducta sexual tiende a ser vigilada más o menos en las familias y de que depende esto.

Arensberg y Kimball (1971) observaron en las familias de una granja irlandesa, que mientras el padre mantuviera su posición, viviera, y por tanto no heredara, el hijo seguiría siendo un "muchacho" obediente a su voluntad, independientemente de la edad que tuviera y de su estado civil. El control del padre era entonces mantenido, aunque al hijo no le gustara y la sociedad rural apoyaba y favorecía dicha actitud. Se respetaba así la autoridad de la representación del padre en tanto que figura principal, aun cuando a niveles funcionales no se presentara así; como se había dicho en el primer capítulo el poder tenía que ser ejercido y los subordinados se alineaban a las normas para no ser sancionados.

### 3.2 LOS PADRES Y LA DISCIPLINA

Schaffer y Crook (1980) en un trabajo que revisaba la complacencia infantil, entendida como el acuerdo del niño a las indicaciones de la madre, y su relación con las técnicas directivas de las madres, (el uso que hacían de la estructura sintáctica, si manejaban frases directivas o prohibitivas y si impulsaban al niño a la atención o la acción; y cómo respondía el niño a sus indicaciones) encontraron que era más sencillo lograr la complacencia y la respuesta inmediata del niño con estrategias directivas, en lugar de las imperativas, ya que así se orientaba al niño sobre la tarea esperada. Asimismo la comunicación no verbal tiende a facilitar el cumplimiento de la misma. Así los autores mencionan de manera implícita que es viable la dirección del niño, evitando las órdenes rígidas de autoridad. La disciplina se logra dirigiendo, guiando hacia la meta indicada, con el fin de que el niño logre lo esperado. En otra investigación estudiando los procesos de la complacencia Parpal y Maccoby (1985) observaron un incremento en la evidencia de que el estudio de la interacción padre-hijo implicaba procesos circulares. Como a los dos años los padres comienzan a hacer demandas y restricciones que al paso del tiempo se van haciendo más insistentes y coercitivas. Así el niño con su interpretación y obediencia de primer orden a las demandas parentales, y la atención y respuesta brindada por éstos; se convierten en factores importantes en la ulterior armonía y calidad cooperativa. Para constatar lo anterior investigaron el acuerdo del niño comparando los efectos de tres grupos de interacción entre madre e hijo con el subsecuente acuerdo del niño hacia las instrucciones de la madre. Para lo cual se dividió a diadas madre-hijo en situaciones de juego libre, no interactivas y de juego

responsivo. Observando que los niños tendían a obedecer más en las condiciones de juego responsivo y de no interacción a diferencia de la situación de juego libre, lo cual nos hace pensar que la receptividad de la madre y su estímulo a las actividades del niño, facilitaba la complacencia de éste para otras actividades. Y en el caso de no respuesta los autores explicaban que la privación del estímulo materno generaba deseos de ser atendido y por tanto complacer con el fin de recibir atención. Aunque las situaciones se muestran contradictorias el hecho es que la interacción entre ambos posibilita la intención de complacer por parte del niño.

Gralinsk y Kopp (1993), en otro trabajo investigaron cuales eran las variaciones entre las normas a cumplir por niños que estaban aprendiendo a caminar y los preescolares, considerando que habría más a medida que el niño fuera mayor, debido principalmente a su contacto social. Ellos notaron que las reglas variaban en tipo a diferentes edades, así en los niños pequeños los requerimientos se orientaban a la protección, la competencia interpersonal, el autocuidado y la alimentación; y en los mayores, las reglas aumentaban, incorporándose reglas sobre independencia, rutinas familiares y seguridad, mientras que disminuyen las que se refieren a la alimentación. Los autores observaron que era la edad la que influía notablemente sobre todo para el incremento y complejidad de las normas. Asimismo que el niño cumpliera, también se incrementaba con la edad influido este efecto por las demandas situacionales, y la madre requería de agentes externos para que el niño obedeciera. Por otro lado en el caso de la demora, el niño tendía a cumplirla cuando se refería a objetos, más no cuando implicaba situaciones emocionales o afectivas. Lo que nos lleva a pensar que el estado emocional tiene una relación estrecha con las actitudes de autocontrol.

Así en el caso de las familias uniparentales Sroufe, Jacobvitz, Mangelsdorf, De Angelo y Ward (1985) observaron que en algunos casos en madres jóvenes de clase baja se podría presentar un disolución de la brecha generacional, entre ellas y uno de sus hijos. Trabajando en situaciones de interacción de madre e hijo, los autores identificaron patrones de comportamiento seductor de parte de la madre caracterizados por caricias frecuentes, en ocasiones de carácter íntimo, y no relacionadas con las necesidades reales del infante, coqueteos, ruptura de la diferencia generacional y dificultad para manejar sus propias emociones frente al niño. Y en contraste la relación de estas madres con sus hijos menores era distante y con una reducción considerable del contacto físico. Esto nos lleva a pensar que las actitudes de la madre, impedirían que se presentara el auto-control infantil debido a los mensajes cruzados de aquella que colocan al niño al mismo nivel del adulto, y en donde podría presentarse el riesgo de incesto en un hijo y descuido en el otro con los consabidos costos emocionales.

Todo lo anterior nos hace pensar en dos sentidos, por un lado la función del adulto en la disciplina infantil, en donde los datos son útiles para situaciones diferentes, pero por otra parte nos permiten observar la función de la madre como disciplinadora y el foco de algunas de las investigaciones, desde aquellas que daban cuenta de estrategias que emplearan para dirigir y hacerse obedecer: hasta el cuestionamiento de su papel y los



posibles daños que ocasiona su mal manejo afectivo. La persona de la madre es vista pues en forma amplia, aunque no es la única participante. La figura de la mujer como madre amante y sacrificada, con un instinto innato se transformó a raíz de algunos trabajos como el de Lézine (1979) quien observó que el supuesto sentimiento de amor maternal, era más bien aprendido y estaba en función de las expectativas previas que tuviera la madre del producto en gestación. Incluso, notó que a algunas madres les generaba cierta ansiedad la posibilidad de enfrentar la crianza de un niño o la situación de cambio en su vida. El hecho es que la madre no tendría por que mostrar un amor extremo y no era la única que podría intervenir en su crianza para que replicara pautas de control, Duyckaerts (1979) mencionaría que el contacto óptimo que el niño desarrolle con su medio ambiente dependería de un personaje determinado, por medio del cual el niño lograría una relación adecuada con los otros y con el medio; y este podría ser la madre o miembros de la familia extensa.

En otro trabajo y enfocándose ahora a los efectos de la persona del padre, como figura participante del desarrollo infantil y en su control, Pedersen (1981) observaría la adaptación de éste dentro de la familia iniciando por las circunstancias del parto. Notando que su presencia durante el parto podría mejorar las relaciones entre éste y el hijo. Encontraría que los padres mostrarían mayor número de cuidados básicos para con sus hijos cuando nacieran por cesárea; pero su afectividad hacia ellos sería menor comparada con la de aquellos, cuyos hijos nacieran por parto normal; dichas diferencias se irían perdiendo, hasta llegar a ser indistinguibles cuando los niños tuvieran dos años. Por otra parte Kelley, Power y Wimbush (1992), observarían en familias uniparentales y matrimoniales estables, que la mayor seguridad de la madre en la disciplina de los hijos, dependía además del grado de educación, sus valores religiosos y que se constituyeran en pareja.

Por otro lado Dunn y Munn (1985) observaron que los hermanos pequeños tendían a ir asimilando las reglas a seguir dentro de la casa a medida que crecían y se convertían en miembros activos de la vida familiar. Generando en algunos casos mayores conflictos con los hermanos y siguiendo o desafiando las normas dadas al interior del hogar. Y este proceso se producía en el primero y segundo año de vida; particularmente en este último la actividad del niño se incrementaba y buscaba integrarse, generando tensión y cambios en las actitudes de la madre y el hermano mayor, quienes en un principio no se dirigían frecuentemente a él para normarlo y posteriormente proporcionaban pautas de comportamiento.

En un sentido muy diferente el control de los padres podría mantenerse aun en la edad adulta de los hijos pero con cambios en la actitud; así Aldous, Klaus, y Klein (1985) observaron que los padres mantenían relaciones diferentes con cada uno de sus hijos adultos. Al investigar en un grupo de padres católicos notaron que estos tendían a relacionarse mejor con los hijos casados, y de estos la relación era mejor cuando eran hijas que vivían cerca y manifestaban acuerdos en la crianza de los hijos. Asimismo los hijos considerados como confidentes presentaban características diferentes tanto para los padres como para las madres. En el caso de estas últimas

tendían a considerar como confidente a la hija que viviera más lejos, fuera la última y asistiera regularmente a misa. Y para el padre el confidente era uno de los hijos que fuera padre también, viviera cerca y además fuera varón. Por otro lado las madres tenían dificultades con aquellos hijos con los que tuvieran desacuerdos en la crianza de los nietos, no asistieran regularmente a los servicios religiosos o tuvieran conflictos entre los hermanos. En el caso de los padres había conflictos con los hijos en los dos primeros casos mencionados anteriormente. Esto nos hace pensar que mientras el hijo mantenga criterios de comportamiento en cuanto a la crianza y a la religión, sus relaciones con sus padres tenderán a ser mejores.

### *3.2.1 La familia extensa y la disciplina*

Además de la importancia de la familia inmediata en la disciplina del intante, no hay que olvidar que la familia extensa influye en la crianza de forma directa o indirecta. En forma indirecta como ya se veía en el estudio previo en donde la aprobación de los padres a las medidas de crianza empleada por los hijos, se convertiría en un factor de reconocimiento. Y en forma más directa Ariés y Duby (1989) señalarían que el poder de los padres podría perdurar si es que los hijos casados permanecían en casa, ya que los nietos recibirían los castigos y, en ocasiones, obedecerían más a los abuelos que a sus propios padres.

Asimismo las redes sociales para la crianza adecuada del niño contribuyen a que su desarrollo se vea enriquecido por las múltiples influencias de los padres que funcionan como replicadores de la información recibida. Y Clingempeel, Colyar, Brand y Hetherington (1992) mencionan que los abuelos tienen un papel preponderante de apoyo en nietos y nietas durante la pubertad, particularmente en el caso de familias uniparentales, y en este caso los abuelos prestaban mayor apoyo a sus nietos en diversos aspectos de su desarrollo, desempeño y principalmente su desarrollo emocional. Lo que coincide con Jennings, Stagg y Connors (1991), y el estudio de Bronfenbrenner (1986) sobre el papel directo e indirecto de las redes sociales.

Dado lo anterior sería muy valioso recuperar aquellos datos que nos brindaran información sobre el papel de los otros responsables, de que depende que entren en funcionamiento y como se manejan para coordinarse con los padres y los hijos.

### *3.2.2 La relación entre la pareja y la disciplina infantil*

Asimismo, la relación entre los esposos, se ha convertido en un factor de influencia en la forma de disciplinar a los hijos; de hecho, mucho se ha escrito sobre los factores negativos del estrés marital en los hijos. Se refiere que el divorcio, los pleitos y los insultos, tendrán efectos adversos en su desarrollo emocional, pero particularmente en la manera en que los padres los controlen. Kerig, Cowan y Cowan (1993) señalan que los problemas maritales son especialmente adversos para las niñas, debido a que los padres tienden a mostrar hacia ellas mayor enojo y actitudes negativas, inhiben su conducta asertiva y en cierta forma reproducen el conflicto con la madre. Por su parte la madre se muestra hostil cuando ellas presentan conducta asertiva y más bien la

reorientan hacia actitudes de mayor sumisión, que aparentemente le son funcionales a ella. En cambio en los varones es lo contrario. los motivan a un comportamiento asertivo generando en la madre conflictos frecuentes, porque el niño tiende a responder en forma negativa. De alguna u otra manera esta forma de actuar genera la repetición de estereotipos, pero además una gran cantidad de conflictos que provocan que las hijas se sientan desanimadas frente a su padre y que los hijos no quieran seguir las ordenanzas de la madre.

Por otro lado Katz y Gottman (1993) señalan que patrones de agresión mutua entre esposos tienden a crear situaciones problemáticas en el comportamiento de los niños generando problemas de agresión escolares o bajo rendimiento escolar, que incluso pueden presentarse tiempo después. Lo anterior tendería a provocar rupturas en el manejo del control debido a desacuerdos frecuentes entre los padres que no permiten un manejo homogéneo de los valores, debido a las contradicciones de la pareja. Pareciera que la estabilidad de la pareja se constituye en elemento indispensable para el logro de equilibrio en la autoridad familiar, pero es necesario ser cautos en una consideración tan lineal y contrastar lo encontrado en otros trabajos, ya que se puede caer dentro de aquellas significaciones imaginario-sociales, en las que se indica que las mejores condiciones afectivas posibilitan un desarrollo óptimo.

Sin embargo los efectos negativos pueden ser minimizados si es que existe un adecuado apoyo en la pareja, en la investigación hecha por Simons, Lorenz, Conger y Wu (1992) observaron que el apoyo entre los esposos facilitaba la conducta parental y permitía una mejor comunicación entre esposos, en cambio la situación económica constreñida generaba tensión y en el caso de las madres, el que su relación de pareja fuera apoyadora les permitía seguir funcionando bien en sus actitudes maternas.

Todo lo anterior indica que el proceso de control por parte de los padres, constituye un complejo en el cual el niño es iniluido de forma muy variada por sus padres, los cuales tienen hacia él actitudes diferentes que pueden en ocasiones facilitar los procesos de aceptación de las reglas paternas o bien entorpecerlas. Lo queda claro es que las actitudes mostradas por el padre, además de lo que el haga, influye de manera directa al niño, pudiendo mantener la disciplina establecida aun en la edad adulta, como ya se veía con Arensberg y Kimball. Los efectos también van en sentido opuesto, ya que los padres muestran diversas expectativas frente a sus hijos las cuales pueden ser muy positivas o bien irreales, lo cual generará diferentes maneras de percibir el control por parte del niño.

Los padres juegan entonces un papel preponderante y en el siguiente apartado observaremos los efectos de la relación de pareja sobre el control.

### 3.2.3 La Situación del Trabajo de los Padres

También se ha señalado que el trabajo puede tener efectos negativos en el manejo del control de los infantes, en particular el trabajo de la madre, debido al descuido en el que dejaría la niñez y al exceso de mimos injustificados que le prodigaría.

Pedersen (1981) analizó la organización de roles en la familia y encontró que los estudios acerca del padre se habían basado únicamente en familias donde el padre era el que trabajaba, a las que se categorizaría como "tradicionales", en las cuales se les proporcionaría mayor atención a los hijos. Pero al estudiar matrimonios en donde la pareja trabajaba se encontraría mayor participación paterna en el trabajo de cuidado del niño y doméstico; aunque las mujeres de estas familias trabajarían considerablemente más, lo cual en algunos casos fomentaría un exceso de atención al infante y un descuido al cónyuge lo cual alteraría las relaciones familiares. Esto sería crucial, ya que la relación padre-hijo estaría influenciada por la relación madre-hijo y padre-madre, por consiguiente el buen desarrollo de una dependería del desarrollo de las otras diadas con el fin de lograr un equilibrio.

Junto con esto, Easterbrooks y Goldberg (1985) encontraron que no había efectos negativos en el cuidado de los hijos de madres trabajadoras de tiempo completo y medio tiempo, antes bien buscaban organizar roles y brindar tiempo de calidad a sus hijos más que de cantidad, lo cual no provocaba ningún efecto adverso en los niños, que eran pequeños. En estos casos la familia opta por reorganizar tareas, organizar actividades y determinar roles, con el fin de lograr un mayor equilibrio y funcionamiento de la familia, y de alguna manera un control, en el que se vaya orientando al niño hacia la independencia. En muchos casos hacia el interior del hogar se tienen que reorganizar roles para que la familia logre constituir un trabajo coordinado de cooperación; o bien se mantiene el rol establecido obligando a la madre a cubrir las actividades del hogar, además de su trabajo y reproduciendo esquemas de control muy tipificados a nivel sexual. De esta forma, Baruch y Barnett (1986) al observar la participación de los padres en el trabajo doméstico, notaron que cuando estos se involucraban en el quehacer y esto era aprobado por la madre, los niños mostrarían estereotipos sexuales más flexibles, a diferencia de si la madre no alentaba el comportamiento paterno, y entonces los niños presentarían los estereotipos socialmente establecidos.

La incorporación mayor de la mujer a las fuerzas de trabajo implicaría quizá la reorganización de roles. Sin embargo en el caso particular de nuestro país el rol combinado de apoyo a la mujer no tiene aun mucha fuerza, debido a la situación cultural en donde la mujer debe cubrir al hogar y el esposo debe de trabajar. Los esquemas de control son aquí complejos, debido a que en muchos casos, la madre no puede cubrir todas sus actividades y en muchos casos su autoridad es limitada. Los factores que pueden influir en este aspecto implican desde el horario, hasta el tipo de actividad, por lo cual esta situación es cambiante y muy influido por los valores

sociales. Asimismo recuperando las prescripciones, la aparente necesidad de que la madre permanezca al cuidado de su hijo, continua siendo la bandera de muchas escuelas e instituciones de salud, que de alguna manera impiden que la mujer asuma un rol independiente de manera más libre.

El aspecto del trabajo de los padres proporciona líneas de investigación sobre los cuales la encuesta *incide, como serían la observación de la distribución de actividades cuando ambos padres trabajan y compararla con el esquema tradicional en donde solo un padre trabaja mientras el otro se hace cargo del niño.*

### 3.3 EL ASPECTO SOCIOECONÓMICO

Comenzaremos definiendo que es la clase social. Bajo una perspectiva sociológica Kohn (1971) definiría a las clases sociales "como agregados de individuos que ocupan en general posiciones similares en la escala de prestigio" (pág. 298), además de que consideraría a *la posición ocupacional como una escala que puede indicar las características de estos agregados.*

Kohn explicaría que los padres de nivel socioeconómico (NSE) bajo presentarían creencias más tradicionales para el comportamiento de sus hijos tales como el orden, la limpieza y la obediencia; mientras que los de nivel socioeconómico medio preferirían fomentar el autocontrol y la motivación en sus hijos, lo cual probablemente obedecería más a características del propio nivel, que a la cultura de los padres. Así los hijos de los obreros se enfrentarían a un ambiente en que se daría mayor valor a la supervivencia y la conservación de lo que se tiene; mientras que los de nivel socioeconómico medio que contarían con el. Goldthorpe (1987) añadiría que las madres de la clase trabajadora tenderían a ser más vigilantes de las actividades de sus hijos, mientras que los padres participarían poco y más bien se emplearían en la administración de castigos. Desde pequeños los niños de la clase trabajadora jugarían solos y sus actividades serían orientadas hacia una figura de autoridad, que por lo regular sería el padre, y su tendencia de comportamiento se orientaría hacia la agresividad. En la clase media, los padres tendrían una participación mayor: *acostarían al niño, le contarían cuentos o le ayudarían a hacer sus oraciones. Asimismo, serían padres que visitarían frecuentemente las escuelas de sus hijos los someterían a un control médico estricto y se preocuparían porque el niño recibiera la atención médica adecuada.* sustento material adecuado tendrían unos padres que se ocuparían más por la motivación y el autocontrol.

Y en la Psicología, algunos investigadores encontrarían que en los niveles bajos, en los cuales el niño estaría sometido a una gran cantidad de estímulos sonoros, visuales y táctiles, en desorden; tendría una *deprivación cultural y altos niveles de desnutrición, mostraría un desarrollo seriamente obstaculizado.* (Bralic, Lira; 1978) Un ejemplo de lo anterior lo darían Chávez y Martínez (1979), que al investigar una comunidad campesina, con una alimentación infantil deficiente; observarían que sus niños se caracterizarían por ser apáticos, dependientes y sumisos desde la primera infancia, lo cual no permitiría que exploraran ni jugaran. Estas actitudes se verían modificadas al mejorar la alimentación infantil, lo que permitiría que la actividad del niño aumentara.

Por otro lado Mc Gillicuddy-De Lisi, (1982) explicaría que la confianza de los padres en sus creencias estarían influenciadas por la constelación familiar. De esta forma el número de hijos, el espaciamiento entre hermanos, el orden del nacimiento y el estatus socioeconómico, tendrían un papel importante en el desarrollo infantil. Así los padres con más hijos tendrían más experiencia que los padres de un hijo. Y el NSE permitiría observar si los padres están influenciados por una orientación teórica particular, siendo los de NSE alto quienes manejarían estos conceptos. Sobre este último punto Kohn puntualizaría explicando que este conocimiento de tendencias en la educación de los niños no necesariamente consistiría en una asimilación total ya que los padres de NSE alto y medio tomarían de las tendencias aquello que no contradiga a sus propias creencias.

De hecho para este trabajo el indicador del nivel socioeconómico fue considerado a partir del nivel de escolaridad y posición ocupacional ya que este nivel está dado por la ocupación que a su vez se correlaciona con la escolaridad, se les consideró como indicadores de nivel socioeconómico, en lugar de apoyarse totalmente en los ingresos que pudieran presentar un aspecto falso, debido a que por sí mismos no indican el estrato real y puede haber entradas no reportadas particularmente en aquellas mujeres con ocupaciones regulares no consideradas como un trabajo estable como por ejemplo la venta de cosméticos. Esto nos orientaría a la búsqueda de diferencias, si es que las hay, en el control de las actividades de los hijos en los casos en que la escala ocupacional no coincidiera con la salarial.

Por otro lado en otro estudio elaborado por Dornbusch, Carlsmith, Bushwall, Ritter, Leideman, Hastorf y Gross (1985) en donde se analizó una muestra de adolescentes representativa a nivel nacional, observaron que los hijos e hijas de familias uniparentales en donde los ingresos fueran bajos y la madre estuviera sola, los hijos e hijas tendían a tener mayor cantidad de problemas con la ley, e incluso ser arrestados, ser problemáticos en la escuela y fumar demasiado, a diferencia de los hijos de familias intactas o con una mayor entrada de dinero. Por otra parte, dichos adolescentes tendían más a orientarse hacia la independencia en oposición a la madre y ser difíciles de manejar. Sin embargo si existía otro adulto que apoyara a la madre el comportamiento desviado baja y los adolescentes tienden a estar más en acuerdo con su madre. De esta manera el control es más factible con la presencia de dos adultos, que cuando solo hay uno en la adolescencia.

En el presente trabajo se buscó explicitar a través de una cédula de datos estadísticos, algunos de los factores que influyen el control y la vigilancia paternos, tomando como base el trabajo anterior, debido a que los autores consideraron los diferentes efectos de familias uniparentales y nucleares en el control de adolescentes y para esto emplearían una encuesta de carácter nacional, orientada a revisar el estado de salud de los jóvenes de Estados Unidos a través de una muestra representativa de la nación, durante el ciclo 1966-1970. A partir de esta encuesta que abarcaba una población de 7514 individuos, los autores detectaron situaciones de conflicto a partir de datos estadísticos tales como número de contactos con la ley y miembros de la familia. La ventaja inherente a

este estudio era el análisis de resultados, que proporcionaba datos concluyentes a partir de una muestra muy grande permitiendo estratificar los diferentes tipos de familias, sin que perdieran su significancia estadística. Dado lo anterior se posibilita la extracción de algunas tendencias que nos ayuden a entender el proceso de control a nivel estadístico, retomando algunos de los datos proporcionados por los padres de familia

En otro estudio, Kelley, Power y Wimbush (1992) observarían las prácticas disciplinarias de las madres de color de NSE bajo, para aislar los factores que las conformarían; encontrarían un amplio rango de variabilidad que se concentraba en dos ramas principales de control autoritario y actitudes alrededor de la obediencia. Las madres que tomarían la perspectiva infantil en la disciplina usarían técnicas de poder asertivo; las actitudes hacia el castigo físico variarían; las madres con una religión profesada presentarían un enfoque hacia el niño y creencias más estereotipadas. Se observaría que las madres jóvenes menos educadas que criarían a sus hijos solas y estuvieran menos involucradas en una religión organizada darían mayor énfasis al respeto de la obediencia y al uso de una disciplina orientada hacia los padres. Debido a esto el niño se desarrollaría en una visión no diferenciada de la autoridad comparada con su escuela y ambientes ocupacionales, en donde la disciplina sería rígida. En contraste las madres mayores, con una escolaridad mayor, y casadas, mostrarían un énfasis mayor en la conducta autónoma y una aproximación democrática orientada hacia el niño. El cual podría desenvolverse más fácilmente en ambientes que permitieran libertad, autonomía y requieran un alto grado de automotivación e iniciativa.

Además de estos factores, los problemas económicos pueden generar conflictos en la relación padres-hijos. así Elder, Nguyen y Caspi (1985) al revisar las actitudes de los padres hacia sus hijos durante la gran depresión de los años 30's, observaron que las hijas tendían a ser perjudicadas y no los hijos. En estos casos los padres tendían a ser rechazantes con sus hijas, particularmente si eran poco atractivas. Lo anterior nos obliga a pensar que los efectos de crisis económicas tienden a afectar de muchas maneras a los niños, e incluso el control se observa en el plano afectivo con la liberación o no de este sentimiento. O bien las madres pueden ser demasiado afectuosas con un hijo en detrimento del otro como ya se veía con Sroufe y cols. (1985) Aunque si la relación entre la pareja es de apoyo, pese a la situación económica, la actitud de los padres hacia los hijos puede ser más positiva como ya los señalaban Simons y otros (1992).

### 3.3.1 El Aspecto Arquitectónico

Un aspecto de carácter básicamente sociológico que influiría en la creación de valores, es el acomodo en el hogar. Si el hogar cuenta con todos los servicios y con habitaciones suficientes sería calificado como satisfactorio. En la clase media se buscaría la privacidad y la comodidad aun cuando el hogar no sea satisfactorio (Goldthorpe, 1987). Ariés y Duby (1989) señalarían que en una casa de una sola habitación toda la vida de la familia, aun las actividades más íntimas serían vigiladas y controladas: ya que el espacio físico impediría la

privacidad, la gran mayoría de los enseres son posesión común. En el hogar quien legislara sería el ama de casa ya que es ella quien está a cargo de la economía y quien vigilaría la relaciones de sus hijos. Asimismo la posición económica sería un factor que controlaría el futuro de los hijos: en el estrato inferior la decisión la tomaría el hijo, en el superior los padres determinarían la profesión, motivados por la tradición familiar o el monto de las posesiones y en el medio los padres aprobarían o desaprobaban la elección del hijo.

Incluso el ambiente residencial tendería a favorecer el desempeño del control paterno, ya que facilitaría actividades que enriquecerían el ambiente del niño, como lo revisaron Mink y Nihira (1986) al observar que un ambiente residencial alto combinado con una orientación hacia el aprendizaje facilitaba el desarrollo de niños de lento aprendizaje en muchas variables, pero no en la expresividad de los niños; mientras que en un ambiente residencial bajo y una orientación a los logros, eran los padres los que influían a los hijos y en el caso de otras orientaciones con un bajo énfase hacia los logros, se observó una relación bidireccional entre los padres y los hijos sobre todos en los comportamientos de autoayuda, aunque la influencia del ambiente comunitario permitía que el niño desarrollara habilidades en el ajuste social, motivación y competencia.

Esto nos lleva a reflexionar acerca del papel del entorno y el ambiente físico en que el niño vive, por lo que un objetivo del trabajo es observar si hay cambios en cuanto al control cuando no hay habitaciones suficientes, o el estatuto y tipo de la vivienda son más o menos restringidos, ya que posiblemente la influencia de estos aspectos se relacione con la necesidad de vigilar más o bien se puedan observar las diferentes estrategias de los padres frente a la prescripción del ambiente sano.

### 3.3.2 Los Otros Ambientes

Asimismo sería necesario considerar la situación actual de la familia. Autores como Chaunu (1978), Moncada (1980) y Rose (1990), advertirían que la familia estaría sometida a una estrecha vigilancia por las instituciones sociales. Así las instituciones de seguridad social, la escuela, la iglesia, los medios masivos de comunicación, orientarían y dirigirían a los padres sobre como debería ser su actuar; los modelos de una familia feliz y estable, serían la meta a cumplir, una familia que no se desviaría de la norma, que sería respetuosa de las leyes y las autoridades y que se constituiría en una vigilante del orden establecido.

De esta manera este reporte fue pensado para proporcionar una visión sobre el control y la vigilancia ejercido por los padres, retomando la innegable influencia histórica sobre los valores y al mismo tiempo observando como es que la psicología ha teorizado respecto a este tema, con el fin de proporcionar algunas tendencias que nos ayuden a definir si es que las características socioeconómicas influyen o no sobre el control, en el entendido de que el discurso general menciona que los miembros de estratos bajos vigilan unas cosas, mientras que los de estratos medios se orientan a otras. En este trabajo buscamos sobre todo como se maneja esta célula llamada familia.



### 3.4 EL ESTILO DE LAS INVESTIGACIONES Y EL MÉTODO DE LA ENCUESTA.

Algunos de los trabajos son de tipo longitudinal, como el de Baumrind y el de Katz y Gottman (1993), otros son de laboratorio en situaciones bien controladas como el Parpal y Maccoby, pero dicha situación fue modificándose al paso del tiempo, para combinar situaciones de laboratorio, con cuestionarios y observaciones en el hogar del niño, como en el trabajo de Easterbrooks y Goldberg (1981) que combinó el cuestionario con el laboratorio. Se ha trabajado a nivel amplio con cuestionarios e inventarios ya sea dirigidos a los padres como en el trabajo de Kerig, Cowan y Cowan (1993); o a los niños, como es el caso de Siegal y Barclay (1985). Algunos otros autores han hecho revisiones de otros trabajos con el fin de obtener sus propias conclusiones con base en lo que se ha visto a lo largo del tiempo, ejemplo de esto es Tinsley, o Bronfenbrenner. Y también se ha trabajado con encuestas que abarcan un número amplio de sujetos. Como es el caso de Dombush, Carlsmith, Bushwall, Ritter, Leiderman, Hastorf y Gross (1985), quienes retomaron una encuesta a nivel nacional, para analizar la relación de los hijos adolescentes de bajos recursos con la autoridad. Dicha encuesta estaba diseñada para explorar la salud en general y fue parte de un proyecto nacional. Los autores retomaron algunos ítems para investigar la problemática del adolescente, tratando de observar tendencias, lo cual se veía facilitado por el tamaño de la muestra y su misma variabilidad. Dicho trabajo proporcionó datos relevantes acerca de aspectos socioeconómicos y de relación familiar, que en ocasiones quedan limitados porque no siempre se puede trabajar con una cantidad muy grande de individuos en un solo momento, además de que implica dificultades a nivel económico, tales como adecuar los procedimientos antes mencionados de las otras investigaciones. La encuesta facilita el acopio de una gran cantidad de datos de manera relativamente rápida y a un costo menor.

Bajo esta óptica el presente trabajo se enfoca también en una encuesta representativa de la zona en la que fue aplicada, aunque con limitaciones dado a que su extensión es restringida y, de este universo se consideró una pequeña parte, aunque el objetivo sea también buscar tendencias de los padres acerca del control de sus hijos.

De esta manera, a partir del proyecto "Desarrollo Psicológico en el Ámbito Familiar" (DPAF), surge una línea "Instituciones Sociales y Prácticas de Crianza", que se enfocaría a determinar cual sería la influencia y la relación de la escuela, los centros comunitarios, las instituciones de salud, en las formas en que los padres podrían educar a sus hijos.

Este subproyecto, junto con la Coordinadora Regional de Servicios Educativos # 3 (CRESE 3) del Estado de México, trabajarían con el protocolo "Estudio sociodemográfico y análisis de la estructura familiar de una población de infantes y adolescentes en instituciones escolares del Estado de México", investigándose para esto 15 zonas escolares ubicadas en los municipios de Tlalnepantla, Naucalpan, Atizapán de Zaragoza, Jilotzingo y Nicolás Romero, desde el nivel preescolar hasta la educación media.

En estas áreas al inscribir al infante se aplica una cédula que contestan los padres con el fin de conocer algunos datos sobre el niño que permitan un mayor "control" escolar. El subproyecto estandarizará la cédula considerando una serie de datos básicos y otros que pudieran proporcionar características de la estructura familiar.

La encuesta diseñada permitiría estudiar la dinámica y composición de la familia como base para la *formación integral* de los infantes y su interrelación con la escuela, que además de reorganizar el tiempo familiar *habituó a regímenes disciplinarios* y habilidades necesarias para enfrentar el trabajo.

De este modo el trabajo nos mostraría una cierta tendencia del control de los padres en una muestra más o menos amplia, la cual posibilitaría, a la vez que la recuperación de algunos datos de la muestra requeridos por el *proyecto de investigación global*; la obtención de datos que clarifiquen como es que los padres organizan las *actividades relativas al niño* y necesariamente controlan y vigilan sus movimientos. Al mismo tiempo dadas los contenidos *sociodemográficos de la encuesta* podremos evaluar características económicas y observar su posible interrelación con el *manejo del control paterno*. Para intentar obtener a partir de una encuesta sociodemográfica, aquellos datos que permitan observar si el control y la vigilancia por parte de los padres, es influido por algunas características del nivel socioeconómico. Así en este trabajo se pretende observar, como ejemplo, el impacto de algunas políticas que se manejaron hace unos años sobre la población en general.

## MÉTODO

Dentro del proyecto de Investigación, "Desarrollo Psicológico en el Ambito Familiar" (DPAF), la línea "Instituciones Sociales y Prácticas de Crianza", se pretende estudiar la influencia y la relación de la escuela, los centros comunitarios, las instituciones de salud, en las formas en que los padres podrían educar a sus hijos. Es decir, si el discurso de los maestros sobre la disciplina y el estudio afecta las prácticas educativas de los padres.

En este subproyecto, junto con la Coordinadora Regional de Servicios Educativos # 3 (CRESE 3) del Estado de México, trabajaron con el protocolo "Estudio sociodemográfico y análisis de la estructura familiar de una población de infantes y adolescentes en instituciones escolares del Estado de México", en este estudio se pretendía investigar 15 zonas escolares ubicadas en los municipios de Tlalnepantla, Naucalpan, Atizapán de Zaragoza, Jilotzingo y Nicolás Romero, desde el nivel preescolar hasta la educación media, a través de la aplicación de una encuesta, con el fin de conocer algunos datos sobre el niño que permitirían un mayor "control" escolar.

El subproyecto construyó la encuesta tratando de recuperar datos acerca de: 1) Características de la estructura familiar.

2) Dinámica y composición de la familia

3) Organización del tiempo familiar

4) Redes de apoyo familiares de los padres para la crianza del infante.

Al mismo tiempo, dados los contenidos sociodemográficos de la encuesta era posible evaluar las características económicas y observar su posible interrelación con el manejo del control paterno.

-Instrumento:

El esquema de la encuesta se muestra en la figura 1, como se puede observar, en ella se asentaban datos de la propia escuela, además de diferentes preguntas abiertas específicas, combinadas con reactivos de opción múltiple; lo cual permitía que el trabajo de responder no fuera muy pesado y al mismo tiempo facilitaba el trabajo de codificación.

Para fines prácticos el proyecto codificó la encuesta en una cédula que contenía un resumen de los datos de la anterior. La cédula aparece en la figura 2 y se divide en seis rubros principales:

1. Escuela; que se refería a datos sobre el tipo, su estatuto y el municipio donde se localizaba.
2. Alumno; que comprendía los datos particulares del niño y su constelación familiar en 5 ítems.
3. Padres; que contenía lo referente a si los padres estaban unidos o no y los datos sobre la responsabilidad escolar en 4 ítems.
4. Datos Socioeconómicos; que abarcaba en 20 ítems lo referente a vivienda, otros miembros que vivieran



- 24.- OCUPACIÓN: PERMANENTE ( ), TEMPORAL ( ), OCASIONAL ( )
- 25.- SUELDO MENSUAL: \_\_\_\_\_
- 26.- HORARIO DE TRABAJO: \_\_\_\_\_
- 27.- NOMBRE DE LA EMPRESA EN DONDE TRABAJA: \_\_\_\_\_
- 28.- DIRECCIÓN DE LA EMPRESA: \_\_\_\_\_ TEL.: \_\_\_\_\_
- 29.- NOMBRE DE LA MADRE: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_
- 30.- TRABAJA: SI ( ) NO ( ) 31.- GRADO MÁXIMO DE ESTUDIOS \_\_\_\_\_
- 32.- SI TRABAJA, OCUPACIÓN: \_\_\_\_\_
- 33.- OCUPACIÓN: PERMANENTE ( ), TEMPORAL ( ), OCASIONAL ( ).
- 34.- SALARIO MENSUAL: \_\_\_\_\_
- 35.- HORARIO DE TRABAJO: \_\_\_\_\_
- 36.- NOMBRE DE LA EMPRESA: \_\_\_\_\_ TEL. \_\_\_\_\_
- 37.- EN CASO DE COHABITAR CON OTRAS PERSONAS EN LA MISMA CASA HABITACIÓN:
- | NOMBRE | PARENTESCO | EDAD  | OCUPACIÓN | SALARIO (APROX.) |
|--------|------------|-------|-----------|------------------|
| _____  | _____      | _____ | _____     | _____            |
| _____  | _____      | _____ | _____     | _____            |
| _____  | _____      | _____ | _____     | _____            |
- 38.- ¿QUIÉN HACE LA COMIDA EN CASA? \_\_\_\_\_
- 39.- ¿QUIEN DA DE COMER AL (LOS) NIÑO (S)?: \_\_\_\_\_
- 40.- ¿QUIEN AYUDA EN LAS TAREAS ESCOLARES?: \_\_\_\_\_
- 41.- ¿QUIÉN ACUESTA AL (LOS) NIÑO (S)? \_\_\_\_\_
- DATOS MÉDICOS DEL INFANTE - ALUMNO
- 42.- CARTILLA DE VACUNACIÓN: SI ( ) NO ( ), NUM. \_\_\_\_\_
- 43.- ¿HA SIDO HOSPITALIZADO ALGUNA VEZ? SI ( ) NO ( ) ENFERMEDAD PADECIDA \_\_\_\_\_
- 44.- ¿QUIEN LO LLEVA GENERALMENTE A LA CONSULTA MEDICA? PADRE ( ), MADRE ( ), OTROS ( ).
- 45.- ENFERMEDADES FRECUENTES QUE PADECE O HA PADECIDO: RESPIRATORIAS ( ), CARDIACAS ( ),  
GASTROINTESTINALES ( ), ALTERACIONES NERVIOSAS ( ).
- 46.- ALERGIAS: SI ( ) NO ( ) ¿CUALES? \_\_\_\_\_
- 47.- LA FAMILIA CUENTA CON SERVICIOS MÉDICOS ASISTENCIALES: SI ( ) NO ( )  
¿CUALES? IMSS ( ), ISSSTE ( ), SSA ( ), ISEMYM ( ), DISPENSARIO MEDICO ( ).
- 48.- APARTE DE LOS SERVICIOS MÉDICOS ¿SE ASISTE A MEDICO PARTICULAR?  
SI ( ) NO ( )

en el hogar y los datos particulares de los padres, como su edad, ocupación e ingresos.

- Distribución de actividades; que tenía los datos sobre organización en el hogar en 4 ítems y
- Datos de salud; que en 6 ítems refería características de los servicios de salud, enfermedades frecuentes y quien se responsabilizaba de el niño en caso de requerir los servicios médicos.

FIGURA 2. CÉDULA DE CODIFICACIÓN DE LA ENCUESTA.  
 BASE DE DATOS PARA CODIFICACIÓN ENCUESTA-SEP  
 SUBPROYECTO DE INVESTIGACIÓN: "INSTITUCIONES SOCIALES Y PRÁCTICAS DE  
 CRIANZA EN LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA".

I. ESCUELA

TIPO ADMINISTRATIVO: 0. OFICIAL 1. PARTICULAR

NIVEL: 0. PREESCOLAR 1. PRIMARIA

MUNICIPIO: 1. NAUCALPAN / 2. TLANEPANTLA / 3. ATIZAPAN / 4. NICOLAS ROMERO / 5. IS'DRO FABELA /  
 6. JILOTZINGO

II. ALUMNO

EDAD: AÑOS \_\_\_\_\_, MESES \_\_\_\_\_.

SEXO: 1. MASCULINO 2. FEMENINO.

LUGAR DE NACIMIENTO: 1. AREA METROPOLITANA. 2. INTERIOR DEL PAÍS.

NUMERO DE HERMANOS: \_\_\_\_\_

LUGAR ENTRE HERMANOS: \_\_\_\_\_

III. PADRES

VIVEN JUNTOS: 1. SI 2. NO

LO DEJA EN LA ESCUELA: 1. MADRE / 2. PADRE / 3. HERMANOS / 4. PADRE Y/O MADRE / 5. OTRO FAMILIAR / 6. OTRA  
 PERSONA

LO RECOGE A LA SALIDA: 1. MADRE / 2. PADRE / 3. HERMANOS / 4. PADRE Y/O MADRE / 5. OTRO FAMILIAR / 6. OTRA  
 PERSONA

ASISTE A LAS JUNTAS ESCOLARES: 1. MADRE / 2. PADRE / 3. HERMANOS / 4. PADRE Y/O MADRE / 5. OTRO FAMILIAR /  
 6. OTRA PERSONA

IV. DATOS SOCIOECONÓMICOS

VIVIENDA: 1. PROPIO / 2. RENTADO / 3. PRESTADA

ESTATUTO DE LA VIVIENDA: 1. CASA SOLA / 2. DEPARTAMENTO / 3. VECINDAD

NO. DE RECAMARAS: \_\_\_\_\_

BAÑO: 1. DENTRO DE LA VIVIENDA / 2. FUERA DE LA VIVIENDA

DUERMEN: 1. PADRES E HIJOS (AS) EN UNA SOLA RECAMARA

2. HIJOS SOLOS EN UNA SOLA RECAMARA

3. CADA UNO EN UNA RECAMARA

4. COMBINACION MIXTA (ALGUNOS EN LA RECAMARA DE LOS PADRES, OTROS EN SU RECAMARA ...)

TIPO DE CONSTRUCCIÓN: 1. TABIQUE Y TECHO DE CONCRETO

2. TABIQUE Y TECHO DE LAMINA

3. TODA DE LAMINA

4. MADERA + LAMINA

ADEMÁS DE PADRES E HIJOS, CUANTAS PERSONAS MÁS VIVEN EN LA VIVIENDA \_\_\_\_\_ PARENTESCO: 1. TIOS /  
 2. ABUELOS / 3. PRIMOS O SOBRINOS / 4. PARIENTES POLÍTICOS / 6. AMIGOS

EDAD DEL PADRE: 1. MENOR DE 20 AÑOS.  
 2. 20 A 30 AÑOS.  
 3. 30 A 40 AÑOS.  
 4. 40 A 50 AÑOS.  
 5. MAYOR DE 50 AÑOS.

ESCOLARIDAD: 0. ANALFABETA  
 1. PRIMARIA INCOMPLETA  
 2. PRIMARIA COMPLETA  
 3. SECUNDARIA INCOMPLETA  
 4. SECUNDARIA COMPLETA  
 5. BACHILLERATO  
 6. ESTUDIOS TÉCNICOS O COMERCIALES  
 7. ESTUDIOS SUPERIORES  
 8. POSGRADO O ESPECIALIZACIÓN

OCUPACIÓN: 1. OBRERO / 2. EMPLEADO / 3. COMERCIANTE / 4. TRABAJADOR DE LA CONSTRUCCIÓN / 5. AGRICULTOR / 6. ARTISTA / 7. ARTESANO / 8. CUENTA PROPIA / 9. PROFESIONISTA

TIPO DE OCUPACION: 1. PERMANENTE / 2. TEMPORAL / 3. OCASIONAL

PERCEPCIÓN SALARIAL: 1. HASTA 500 MIL MENSUAL / 2. 500 MIL A 1 MILLÓN MENSUAL / 3. UN MILLÓN A 1.5 MILLONES MENSUAL / 4. DOS MILLONES MENSUALES / 5. MAS DE DOS MILLONES MENSUALES.

HORARIO: 1. MATUTINO / 2. VESPERTINO / 3. NOCTURNO / 4. MIXTO / 5. ROLA TURNO / 6. VARIABLE.

EDAD DE LA MADRE: 1. MENOR DE 20 AÑOS.  
 2. 20 A 30 AÑOS.  
 3. 30 A 40 AÑOS.  
 4. 40 A 50 AÑOS.  
 5. MAYOR DE 50 AÑOS.

ESCOLARIDAD: 0. ANALFABETA  
 1. PRIMARIA INCOMPLETA  
 2. PRIMARIA COMPLETA  
 3. SECUNDARIA INCOMPLETA  
 4. SECUNDARIA COMPLETA  
 5. BACHILLERATO  
 6. ESTUDIOS TÉCNICOS O COMERCIALES  
 7. ESTUDIOS SUPERIORES  
 8. POSGRADO O ESPECIALIZACIÓN

OCUPACIÓN: 1. OBRERO / 2. EMPLEADO / 3. COMERCIANTE / 4. TRABAJADOR DE LA CONSTRUCCIÓN / 5. AGRICULTOR / 6. ARTISTA / 7. ARTESANO / 8. CUENTA PROPIA / 9. PROFESIONISTA / 10. ACTIVIDAD DOMESTICA

TIPO DE OCUPACION: 1. PERMANENTE / 2. TEMPORAL / 3. OCASIONAL

PERCEPCIÓN SALARIAL: 1. HASTA 500 MIL MENSUAL / 2. 500 MIL A 1 MILLÓN MENSUAL / 3. UN MILLÓN A 1.5 MILLONES MENSUAL / 4. DOS MILLONES MENSUALES / 5. MAS DE DOS MILLONES MENSUALES.

HORARIO. 1. MATUTINO / 2. VESPERTINO / 3. NOCTURNO / 4. MIXTO / 5. ROLA TURNO / 6. VARIABLE.

#### V. DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES

HACE LA COMIDA: 1.MADRE / 2.PADRE / 3.HIJO (A) / 4.PADRE Y/O MADRE / 5.OTRO FAMILIAR / 6. OTRA PERSONA

ALIMENTA A LOS HIJOS: 1.MADRE / 2.PADRE / 3.HIJO (A) / 4.PADRE Y/O MADRE / 5.OTRO FAMILIAR / 6. OTRA PERSONA

AYUDA EN LAS TAREAS ESCOLARES: 1.MADRE / 2.PADRE / 3.HIJO (A) / 4.PADRE Y/O MADRE / 5.OTRO FAMILIAR / 6. OTRA PERSONA

ACUESTA A LOS NIÑOS: 1.MADRE / 2.PADRE / 3.HIJO (A) / 4.PADRE Y/O MADRE / 5.OTRO FAMILIAR / 6. OTRA PERSONA

#### VI. DATOS DE SALUD

CARTILLA DE VACUNACIÓN: 1.SI / 2.NO

HOSPITALIZADO ALGUNA VEZ: 1.SI / 2.NO

LO LLEVA A CONSULTA MEDICA: 1.MADRE / 2.PADRE / 3.HIJO (A) / 4.PADRE Y/O MADRE / 5.OTRO FAMILIAR / 6. OTRA PERSONA

ENFERMEDADES MAS FRECUENTES: 1.RESPIRATORIAS / 2.CARDIACAS / 3.CASTROINTESTINALES / 4.NERVIOSAS / 5.ALERGICAS

SERVICIOS MEDICOS-ASISTENCIALES: 1.SI / 2.NO

1.IMSS / 2.ISSSTE / 3.ISEMYM / 4.SSA / 5.DISPENSARIO MEDICO / 6.OTROS.

ADEMÁS DEL SERVICIO MEDICO ASISTE A SERVICIO PARTICULAR: 1.SI / 2.NO

#### Procedimiento de aplicación de la encuesta:

La encuesta se aplicó a nivel preescolar y primer ingreso de nivel primaria en todas las escuelas pertenecientes a la CRESE 3; administrándose al inicio del ciclo escolar 1991-1992 por medio de los profesores asignados o los mismos padres quienes la contestaron en la escuela o en su casa. Lo anterior posibilitó el acopio de resultados de una población amplia y variada, además de asegurar que las cédulas fueran contestadas, dado que eran un requisito escolar.

Se obtuvieron 10000 encuestas. Dicho paquete fue dividido por necesidades del proyecto y para este trabajo se proporcionaron inicialmente 1200, cuyos datos se vaciaron en tablas elaboradas sobre hojas de contabilidad, similar a la mostrada en la figura 3, y se codificaron con base en la clave proporcionada por la cédula (fig. 2).

En esta codificación se descartaron aquellas cédulas que no estuvieran contestadas en un 89% o menos o que no tuvieran contestado un rubro completo de los seis de los que constaba la encuesta; quedando un total de 1046 cédulas correspondientes a los municipios de Tlanepantla, Naucalpan y Atizapán de Zaragoza. Fue necesario depurar una vez más la muestra para asegurar que contaran con los datos completos necesarios para este trabajo, es decir, para la selección de las cédulas se eligieron aquellas que tuvieran completos los rubros de: Alumno, Padres, Distribución de Actividades, y aquellos



que se referían a la ocupación de los padres y que estaban contemplados en Datos Socioeconómicos; descartándose aquellas a las que les faltaran algunos de los datos de los rubros considerados. Asimismo se

No.	GRS.	LESC			IIAL					DAT.	SAL
			2	3	4	5	6	7	...	41	42
1046											

FIG. 3. ESQUEMA DE LA HOJA DEL VACIADO INICIAL DE DATOS

eliminó la muestra correspondiente al municipio de Tlanepantla debido a que el número de familias era muy pequeño (17) y presentaba muchas fallas tales como la eliminación de una escuela de los datos de edad de la madre, o no había ninguno correspondiente a la ocupación del padre, por lo que se optó por eliminar todas las encuestas para este municipio.

De esta forma quedaron un total de 826 encuestas que pertenecían a los municipios de Naucalpan y Atizapán de Zaragoza, con los que se hicieron los análisis de resultados pertinentes. Para facilitar el trabajo de acopio se elaboró una base de datos en WORKS y SPSS, con el fin de sistematizar las encuestas y facilitar los cálculos estadísticos.

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

## RESULTADOS

Describiremos la muestra de acuerdo a los subgrupos de ítems, relatados con anterioridad: más adelante pasaremos a hacer los análisis de las áreas problematizadas, considerando índices de nivel socioeconómico.

Estos índices nos permitirán guiar el análisis de acuerdo a lo que se pretende buscar en cuanto a su relación con el control y la vigilancia paterna. Con éste fin se consideraron como índices los ítems de escolaridad de los padres, debido a que este es un indicador importante que se relaciona con las creencias y la posible influencia de otras ideas, en la crianza del niño (Kohn, 1971; Kelley, Power, Wimbush, 1992). También se consideró el ítem de ingresos, uniendo los del padre con los de la madre si es que los había; dicho índice es típico, ya que habla de la percepción económica, aunque no siempre indica un nivel como tal (Dornbusch y cols., 1985) y en ocasiones el dato puede ser falseado, al no considerar otros ingresos extras. Por último se revisó la escala ocupacional, con el fin de comprobar su posible influencia, (Kohn, 1971; Goldthorpe, 1987) que permitiría observar diferencias entre las creencias más marcadas. Los datos, tales como el papel de la familia extensa en el ordenamiento de las actividades, la participación de ambos padres en la organización de las actividades con el niño, entre otros, serán revisados a la luz de estos índices para observar los posibles efectos del nivel socioeconómico en el control y la vigilancia paternos.

### DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

#### 1. Escuela.

En este grupo de ítems se consideraron únicamente los relativos al nivel escolar, primaria o preescolar y los que indicaban el municipio. En general el otro ítem que se refería a tipo de escuela particular y oficial se anuló ya que todos los alumnos de la muestra tomada pertenecían a la escuela oficial. La descripción de los datos aparece en la siguiente tabla:

	PRIMARIA	PREESCOLAR	TOTAL
NAUCALPAN	219	196	415
ATIZAPAN	147	264	411
TOTAL	366	460	826

TABLA 1. NIVEL Y MUNICIPIO DE LA MUESTRA.

#### 2. Alumno

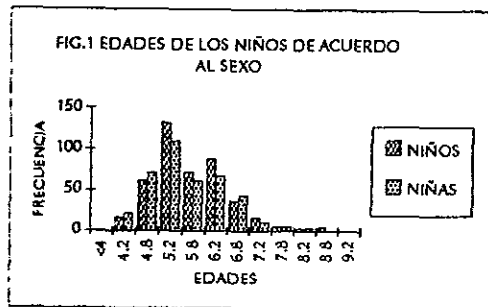
Para el análisis de estos datos se consideraron todos los ítems, haciéndose una modificación en el número de hermanos, que aparecía en forma de lista, anotando la edad de cada uno. Para este trabajo solo se consideró su número.

La descripción de estos datos aparece en la siguiente tabla:

	FREC	X EDAD		RANGO
		PRI	PRE	
NIÑOS	435	6,4	5,1	4,0 a 8,10
NIÑAS	391	6,4	5,0	2,5 a 9,0

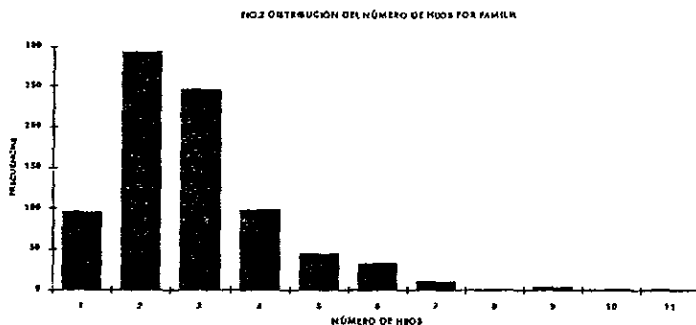
Tabla 2. RESUMEN DE DATOS RELACIONADOS AL APARTADO "ALUMNO" DE LA ENCUESTA

Podemos observar que la distribución de sexos de los niños está repartida en forma equivalente ya que la diferencia entre niños y niñas es mínima, con una diferencia de 44 en el caso de los niños. La media de edad es la misma para los niños y niñas de primaria, y con una diferencia de un mes, para los de preescolar. El rango de edad es más amplio para las niñas, que para los niños. Sin embargo la distribución de las edades no es tan pareja, como se aprecia en la figura 1 donde se observa una gran variabilidad de edades, encontrándose que la mayor frecuencia se encontraba entre las edades de 5 y 6 años, especialmente en los rangos de 5,0-5,5 años y el de 6,0-6,5 años, edades requeridas por la escuela para ingresar a uno u otro nivel; sin embargo las niñas presentan una variabilidad mayor, que indica una posible preocupación de integrar a aquellos niños atrasados al nivel escolar normal

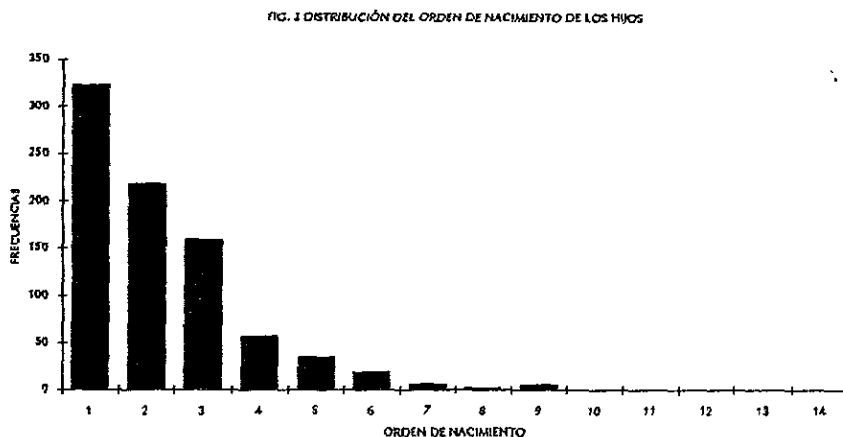


aunque la edad reglamentaria se haya pasado, en el caso de esta muestra, hasta tres años.

En cuanto a la distribución de la constelación familiar se observan en la figura 2 tendencias que indican que en un gran número las familias son pequeñas, decrecentándose la frecuencia a medida que aumenta el número de hijos, las mayores frecuencias se agrupan en 2 y 3 hijos, como lo señala la media, disminuyendo a 1 y 4, que ocupan posiciones similares, continuando en orden 5, 6 y 7; hasta las menores frecuencias que alcanzaron un máximo de 11 hijos, mostrando una distribución sesgada de mayores frecuencias a menor número de hijos y disminuyendo paulatinamente. El número de hermanos es en promedio 1 o 2, y de acuerdo al orden de nacimientos es más frecuente que el niño de la encuesta sea el



segundo. El número de hijos en su mayoría se ubica en el número ideal de hijos proclamado por las políticas poblacionales: "Pocos hijos para darles mucho", aunque parece que las familias numerosas no se han eliminado por completo. De hecho el tener 3 o 4 hijos no es poco frecuente. Añadiendo los datos

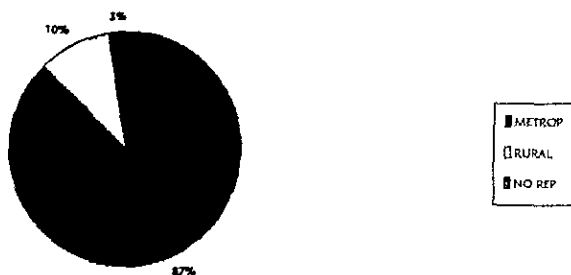


proporcionados en cuanto a orden de nacimiento, que aparecen en la figura 3, la curva sesgada se aprecia con claridad, ya que la mayor frecuencia que corresponde al primogénito va disminuyendo paulatinamente a medida que se avanza. El número mayor corresponde a 14, y esto es debido a que en

una familia, que se componía originalmente por 14 hijos, en el número de hermanos reportó solo 6, debido a que los mayores ya no eran considerados parte de la familia, por no habitar en el mismo hogar.

La procedencia de las familias es principalmente del área metropolitana como se nota en la figura 1. La décima parte de la muestra procede del área rural, y un pequeño porcentaje no reportó su origen. Por lo anterior se ve que casi el 10% de la muestra la constituyen familias migrantes, lo que podría indicar un cierto movimiento de la población general.

FIG. 4 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DE ACUERDO A LUGAR DE ORIGEN



### 3. Padres.

Al revisar este grupo de ítems optamos por considerar el dato de si viven unidos o no, en el siguiente apartado, ya que se encontraba más relacionado con los datos demográficos. Por otra parte los otros datos descritos en este punto abarcan organización de los padres en el ámbito escolar y están más relacionados entre sí, que el punto antes descrito. mayores frecuencias, en el caso de asistir a juntas lo hace en un 77.8% y en el caso de

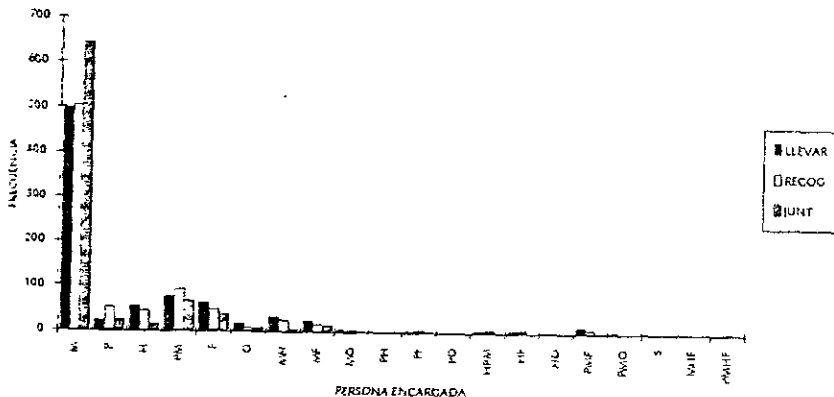
Los datos se muestran en la figura 5, y corresponden a recoger y llevar al niño a la escuela y asistir a juntas: en estos casos la distribución se apoya principalmente en la madre que es la que tiene las recogerlo a la salida el porcentaje es de 60.4%. De hecho los familiares apoyan más frecuentemente a las familias que la persona del padre sobre todo para recoger al niño a la escuela y asistir a las juntas. Muchas familias emplean combinaciones extensas para apoyarse, pero constituyen minorías, y solo un caso en recoger a la salida, se le asignó a un niño para que lo hiciera solo.

### 4. Datos Socioeconómicos

En este apartado se retoma el ítem anterior de los padres y también se subdivide en tres áreas, abarcadas en conjunto por todos los reactivos. Se tomaron en su totalidad los ítems y para fines prácticos

se dividió una primera parte en la descripción del tipo de familias, una segunda en la descripción de los padres, su edad y actividades, y en la última parte se revisaron las características de la vivienda.

FIG. 5 REPARTO DE LAS ACTIVIDADES ESCOLARES



Siglas: M=Madre, P=Padre, H=Hermanos, F=Familiares, O=Otros, S=solo

Respecto al tipo de familias los datos aparecen en la siguiente tabla, haciendo el corte de acuerdo al nivel escolar:

NIVEL	TIPO DE FAMILIAS		UNIPARENTALES				TOTAL
	NUCLEAR	EXTENSA	PATER	PAT.EXT.	MATER.	MAT.EXT.	
PRIM	223	77	5	6	26	29	366
PREES.	321	101	5	0	8	25	460
TOTAL	544	178	10	6	34	54	826

TABLA 3: DISTRIBUCIÓN DEL TIPO DE FAMILIAS DE LA MUESTRA

Como podemos observar, los datos brutos indican una gran mayoría de familias nucleares (66%), seguidas de las familias extensas (22%) y en tercer lugar las familias organizadas alrededor de un solo progenitor (12%). En este último caso, creimos conveniente separar las familias en cuatro categorías: familias uniparentales organizadas alrededor del padre, alrededor de la madre, y la inclusión de otros familiares, ya sea con uno y otro padre. Y esto se debió fundamentalmente a que las encuestas facilitaban

la diferenciación de estos rubros, que nos permiten tomar nota de la diferencia entre las familias regidas por la madre y por el padre.

Esta distribución indica una cierta variabilidad entre el tipo de familias, no una familia única, sino que conviven los distintos tipos de manera proporcional. Ya que si bien la mayoría la constituyen familias nucleares, los tipos de familias restantes, constituyen una cantidad relevante de un 34% total, lo cual nos habla de diferentes grupos y del mantenimiento de las familias extensas. Dicha situación puede deberse a que en los municipios además de que existe un desarrollo fabril que habla de fuentes de trabajo, también hay un gran desarrollo habitacional, favoreciendo la construcción de multifamiliares y fraccionamientos de interés social. Asimismo la proporción de familias migrantes es aproximadamente similar a la de

FIG. 6 NÚMERO DE PERSONAS QUE HABITAN EL HOGAR, ADEMÁS DE LA FAMILIA

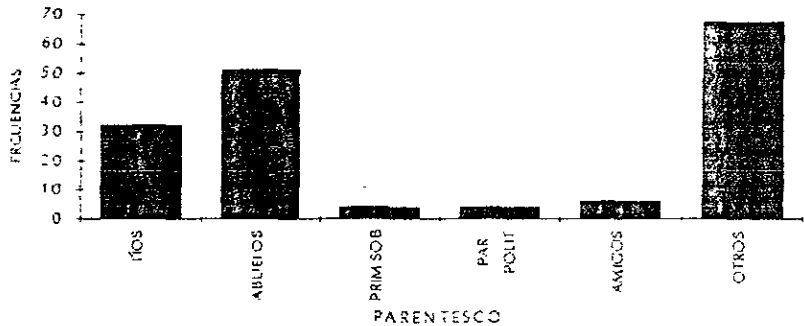


familias extensas, y coincide también con el 40% que corresponde a las viviendas rentadas y prestadas, aunque este dato en particular debe tomarse con reserva, ya que no se hizo el cruzamiento correspondiente aunque las coincidencias nos permiten hipotetizar un movimiento de la población hacia una comunidad establecida.

Las familias extensas se pueden observar en la figura 6, en donde si bien casi el 75% de las familias son nucleares, el resto habitan en el hogar hasta con 15 personas más. En algunos casos este rubro fue ocultado en algunas encuestas porque las familias contestaban con términos nominales, tales como familiares, o decían que habitaban otras personas pero no indicaban el número exacto de habitantes, esto generó la columna de otros que contiene estos casos que son anotados aunque no se especifican. De las personas que sí señalaron el número y el parentesco, se observa en la figura 7, que la mayor frecuencia la tienen los abuelos, como otros integrantes de la familia identificados, seguidos por tíos, amigos, primos y

sobrinos y parientes políticos. Nuevamente el rubro de otros agrupo a los que no fueron detinidos con claridad o algunas combinaciones amplias que incluían a todos los anteriores excepto amigos.

FIG. 7 PARENTESCO DE LAS PERSONAS QUE VIVEN CON LA FAMILIA



De acuerdo con los datos sobre los padres se puede notar en la figura 8 que en proporción las madres son jóvenes, poco más de la mitad tienen entre 20 y 30 años, y más de la tercera parte van de los 30 a los 40. Menos del 10% tienen más de 40 años, y una sola madre tenía menos de 20. En el caso de los padres se observa que su edad es mayor ya que un poco menos de la mitad tienen entre 30 y 40 años y la tercera parte 20 y 30 años, lo que coloca estos datos a la inversa que en las madres, y en una menor proporción y esto debido a que los padres que tienen entre 40 y 50 años constituyen más de la décima parte, y los que tienen más de 50, representan el 2.1%. Los datos de actividades económicas de los padres incluyeron además de la edad ya contemplada, el nivel de escolaridad, la ocupación, el nivel salarial, el horario en que desempeñan las actividades laborales y el tipo de permanencia en el empleo. Estos datos fueron considerados tanto para los padres como las madres. La escolaridad aparece en la figura 9, como podemos observar la mayoría de las madres tienen La escolaridad aparece en la figura 9, como podemos observar la mayoría de las madres tienen



FIG. 8 EDADES DE LOS PADRES

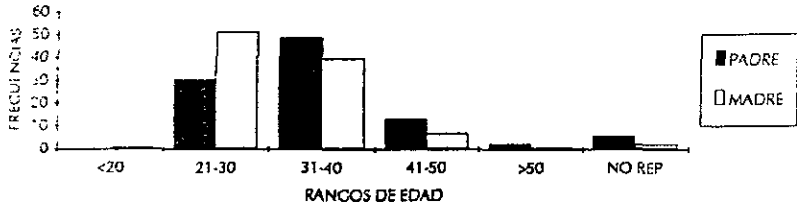
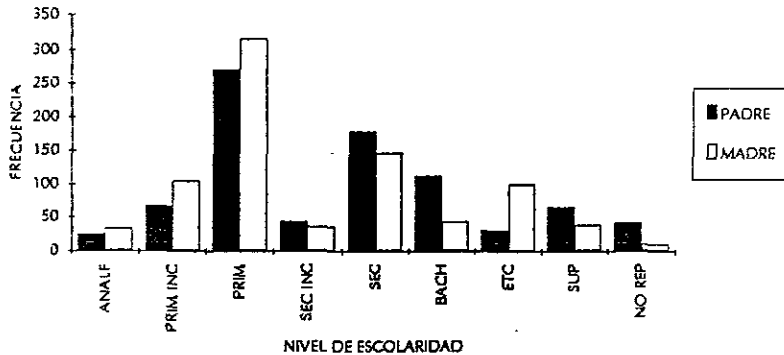


FIG. 9 DISTRIBUCIÓN DE LA ESCOLARIDAD DE LOS PADRES

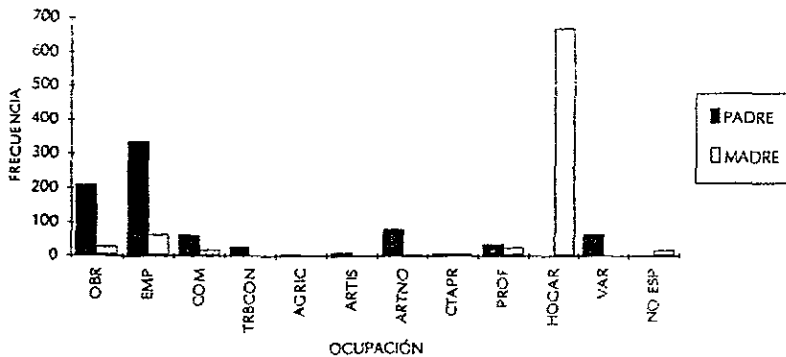


la primaria concluida, siendo este el nivel con una mayor frecuencia y porcentaje con un 38.3%, seguido por el de secundaria terminada, a una gran distancia ya que la diferencia entre ambos niveles es de más de 150 y su porcentaje es de 17.7%. A partir de ahí los otros niveles de escolaridad se reparten en forma más o menos equivalente, siguiendo en el orden primaria incompleta y estudios técnicos y comerciales con frecuencias similares; seguidos por bachillerato, profesional, secundaria incompleta y analfabeta, en una relación similar. Dicha situación ubica a las mujeres en un nivel escolar bajo, ya que son 6 el número máximo de años de estudios que posee la mayoría de ellas, siguiendo en orden las que tienen 9 años de estudios. Por otro lado el número de analfabetas y profesionistas es casi el mismo, lo que hace que los

extremos sean equivalentes, ya que en el nivel superior el porcentaje es de 4.7% y el de analfabeta es de 4.0%; mostrando que el analfabetismo no ha desaparecido y por otra parte que no hay personas que sigan estudios de posgrado, para el caso de esta muestra. Esto nos hace pensar en una escolaridad baja para las mujeres de la muestra en donde lo máximo en estudios es la secundaria, considerada nivel básico por ser un requerimiento en el empleo, pero además, el hecho que las mujeres tengan una escolaridad baja, habla de una situación educativa crítica en donde por alguna razón los estudios de esta muestra de mujeres jóvenes no continúan más allá de la secundaria.

En lo que se refiere a la escolaridad del padre se observa un ligero incremento en esta con relación a la de las madres. Aun cuando continúa siendo la primaria terminada la que tiene la mayor frecuencia, su porcentaje sobre el total es de 32.6%, un poco menor que el de las madres, y el orden siguiente es de secundaria, bachillerato y profesional, disminuyendo paulatinamente en los niveles de primaria y secundaria incompletas, estudios técnicos y finalmente analfabetas. No existen padres que hayan tenido estudios de posgrado, pero el analfabetismo es menor, su porcentaje es de 2.9%, más bajo que el que corresponde al de estudios superiores que para los padres es de 7.9%. La proporción entre secundaria y primaria no tiene una diferencia tan marcada, de hecho el porcentaje que corresponde a

FIG. 10 DISTRIBUCIÓN DE LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES



secundaria es de 21.4%, más cercano que en el caso de las madres. La escolaridad es más alta, aunque conserva los mismos niveles para los primeros lugares de escolaridad. Dicha situación se ve reflejada en la ocupación como veremos en la siguiente gráfica. Hay un aspecto que llama la atención y es el hecho de que un número relativamente grande de madres tienen estudios técnicos y comerciales en oposición al

bachillerato y en el caso de los padres es al contrario. Aunque en general la escolaridad baja tanto de padres y madres dibuja una situación compleja en donde a pesar del impulso a la educación en el caso de esta muestra, también los varones se quedan en su mayoría con la secundaria.

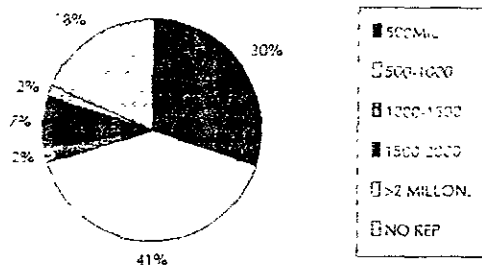
La ocupación aparece en la figura 10, en ella se observa la altísima frecuencia que tiene la actividad de ama de casa entre las madres aun cuando existen algunas que se dedican a estas actividades no lo hacen dentro del hogar propio percibiendo una remuneración, los casos son pocos y no llegan a más de 10. lo cual significa, que en general las madres se dedican a su hogar en un 82.2%; y solo un 17.2% se dedican a actividades remuneradas declaradas, de las cuales se reparten principalmente entre las actividades de empleada, obrera y profesionista, y la minoría se dedica al comercio, a trabajar por su cuenta o a ser artesana; un número muy pequeño no especificó su ocupación y en este rubro se incluyeron personas que dijeron estar jubiladas. Asimismo el espectro ocupacional de las madres es limitado, algunas ocupaciones tienen relación con el nivel educativo como es el caso de profesionista, sin embargo de todas las madres que trabajan en cada una de las ocupaciones mencionadas, ninguna llega a 100 trabajadoras, lo cual representa que una parte de la población económicamente inactiva esta representada por las mujeres en esta muestra, que se dedican a la ocupación tradicional: el hogar.

Desafortunadamente el instrumento no nos permite explorar las ocupaciones que pertenecen a la economía informal, tales como vender artículos ocasionalmente, ayudar a la familia en momentos de necesidad elaborando alimentos o prendas de vestir, u otras actividades no consideradas como trabajo propiamente dicho, por ser poco frecuentes o bien porque los ingresos percibidos son escasos. De esta manera la impresión de la ocupación de las madres es de una sola actividad predominante, ignorando si perciben otros ingresos por otras vías y donde quizá el rol de madre tuviera cierta influencia en la decisión de permanecer en casa.

En cuanto a la ocupación del padre, como se puede observar la distribución de empleos es más amplia en este caso, ya que las ocupaciones son nueve y en el rubro de otros, junto con las familias que no tienen al padre se incluyeron pensionados y militares, además de un solo padre que reportó ser desempleado al momento de la encuesta. Las mayores frecuencias corresponden a las ocupaciones de empleado y obrero, con un porcentaje de 44.1% y 27.6% respectivamente; seguidas por las de artesanos con 10.1%, comerciantes con un 7.7%, profesionistas con un 4.3% y trabajadores de la construcción con un 3.3%. Y finalmente se ubicaron los empleos de artista, trabajo por cuenta propia y agricultor. La situación de los padres es muy diferente a las de las madres, ya que aquí, las personas que no tuvieron ocupación remunerada fueron tan escasas, que solo hubo uno en esta muestra. Una mención especial tendrían los pensionados y jubilados, ya que ellos no trabajan directamente pero reciben una cantidad por

el trabajo que ya hicieron o por incapacidad física, lo cual implica que aunque no trabajen, aportan una cantidad al hogar.

F.C. 11 MONTO SALARIAL MENSUAL PERCIBIDO POR LOS PADRES



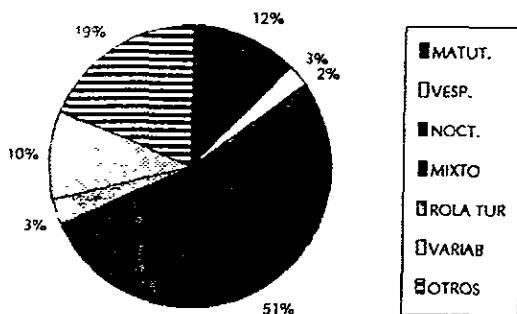
PERIODOS DE VIGENCIA	AREA "A"	AREA "C"
1990		
DEL PRIMERO DE ENERO AL 15 DE NOVIEMBRE	10,080	8,405
DEL 16 DE NOVIEMBRE AL 31 DE DICIEMBRE	11,900	9,920
1991		
DEL PRIMERO DE ENERO AL 15 DE NOVIEMBRE	11,900	9,920
DEL 16 DE NOVIEMBRE AL 31 DE DICIEMBRE	13,330	11,115

TABLA 4 SALARIO MÍNIMO GENERAL DE LAS ÁREAS A Y C DEL PERIODO DE 1990 A 1991, EN PESOS DIARIOS. (Extracto tomado del cuadro 3.2.8 "Salario mínimo general en las áreas geográficas "A" y "C" según periodo de vigencia 1987-1991", INEGI, 1993)

Para revisar los distintos aspectos del empleo de padres y madres se revisara inicialmente el de los padres, analizando el monto salarial mensual, el horario y el tipo de ocupación.

El monto salarial mensual de los padres se aprecia en la figura 11. Para poder explicar esta

FIG. 12 HORARIO LABORAL DEL PADRE



gráfica es necesario hacer referencia que hasta 1992 el sistema monetario nacional no sufría el cambio económico y nominal, que hizo que a principios de 1993 al peso original se le dejara de considerar como tal y se llamara entonces nuevo peso a lo que antes eran mil pesos.

Dado que la muestra es de 1991, preferimos dejar tal como se emplearon las clasificaciones de los salarios en la codificación de la muestra, ya que la situación era diferente en ese momento y consideramos importante hacer el análisis en esos términos.

Durante el año de 1993 el INEGI reportó en su Anuario Estadístico del Estado de México, los datos que corresponderían al año de 1991 y 1992, de ahí retomamos los datos correspondientes al salario mínimo de aquel tiempo que aparecen en la tabla 5.5, en donde podemos observar los distintos salarios en 1990 y 1991, que corresponden a las áreas geográficas "A" y "C". Los municipios revisados corresponden al área "A" del estado de México, es decir que perciben un poco más que el resto.

Para el momento de la toma de la muestra el salario vigente era de 11,900 pesos diarios, lo cual equivalía a 357,000 pesos mensuales de salario. De esta manera en la clasificación que aparece en la gráfica, indica que en el primer caso de hasta 500,000 pesos era aproximadamente de un salario mínimo, la segunda corresponde a dos, la tercera a tres, la cuarta a cuatro y la última a más de cuatro. Un porcentaje alto no reportó el salario, pero del resto de la muestra hay que señalar que la mayor parte de la población ganaba dos salarios mínimos, y un salario mínimo, ya que respectivamente tenían los porcentajes de 40.1% y 30.3%, lo que hacía un total de 70.4%; frente a esto solo un 7.5% ganaba tres

salarios y en conjunto solo el 2.9%. ganaban cuatro y más de cuatro salarios mínimos; en si los ingresos familiares son bajos, lo cual se relaciona con el nivel educativo en forma relativa.

En cuanto al horario que cubre en el trabajo este se puede observar en la figura 12 en donde se aprecia con claridad que el horario mixto tiene el mayor porcentaje con un 51.8%, seguido por otros horarios con un 18.5% que comprendían combinaciones de los otros horarios, tipos especiales como el de 24x24, o bien situaciones especiales en donde no había horarios como el caso de los pensionados y jubilados; a continuación seguía el de matutino con un 12.3% y el variable con 10.2%. Y al final estaban los horarios de rolar turnos, el vespertino y por último el nocturno. Lo anterior hace pensar que la convivencia familiar con el padre se reduce a los momentos tradicionales de la mañana y la noche; y quizá ocasionalmente la comida en la mitad de la población; mientras que la otra mitad quedaria

FIG. 13 TIPO DE OCUPACIÓN DEL PADRE

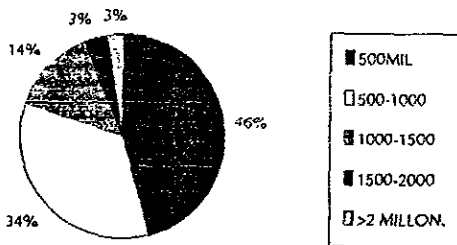


repartida, siendo los padres con horarios matutinos y vespertinos los que gozarían un tiempo amplio de convivencia, durante parte del día. En cambio los otros horarios se tendrían que ajustar a condiciones laborales como los de horario variable, otros y rola turnos. Y en el caso del horario nocturno la situación es distinta porque el tiempo de convivencia posible se cruza con el de descanso del padre.

En cuanto al tipo de ocupación del padre esta aparece en la figura 13, observándose en esta que la mayoría de los padres tienen un empleo relativamente seguro, ya que el 73.7% tienen un trabajo permanente; el 23.7% lo tiene temporal y en un 2.1% de los casos es ocasional; lo anterior nos habla de cierta estabilidad en la muestra.

En el caso de las madres la situación ocupacional es muy diferente, la percepción salarial de

FIG.14 PERCEPCIÓN SALARIAL MENSUAL: LAS MADRES QUE TRABAJAN



aquellas madres que trabajan se aprecia en la figura 14, esta gráfica corresponde al 18.4% del total de la muestra, esto es, poco menos de la quinta parte de las madres de la muestra pertenecen a la población económicamente activa. Se puede observar el tipo de ingresos de las madres, notándose una inversión en cuanto a las percepciones comparadas con los padres, ya que aquí la mayoría perciben un salario mínimo, un 46.1% y el 34.2% perciben dos; lo que hace un total de 80.3% con una percepción de uno a dos salarios mínimos, el 19.7% restante se distribuye en el siguiente orden: tres salarios, cuatro y más de cuatro, lo cual las ubica en ingresos bajos en una gran mayoría.

En cuanto a sus horarios estos aparecen en la figura 15, destacándose nuevamente el horario mixto con un 56.6%, seguido por matutino, vespertino, variable, rola turnos y finalmente nocturno; lo cual nos habla de una distribución del tiempo de convivencia con los hijos similar a la ya analizada con el padre, aunque con ciertas reservas, ya que las madres tendrían que cumplir con las actividades relativas al hogar, además del cuidado de los hijos; aunque esta aseveración tendría que ser constatada con la distribución de actividades a analizar más adelante. El tipo de trabajo aparece en la figura 16, donde la estabilidad en el empleo es muy similar a la del padre, ya que la mayoría poseen un empleo permanente, seguido por temporal y ocasional.

Los resultados nos muestran datos muy interesantes alrededor de la vivienda ya que en cuanto a su estatuto mostrado en la figura 17 se observa que estas son en un 58.4% propias, en un 25.6% rentadas y en un 15.4% prestadas, solo un 0.7% no lo reportó; lo cual nos hace referencia a una estabilidad de más

FIG. 15 DISTRIBUCIÓN DEL HORARIO DE LAS MADRES QUE TRABAJAN

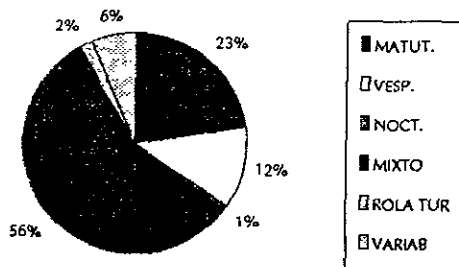
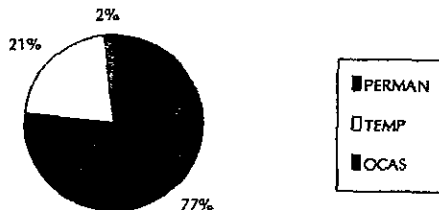


FIG. 16 TIPO DE OCUPACIÓN DE LAS MADRES QUE TRABAJAN



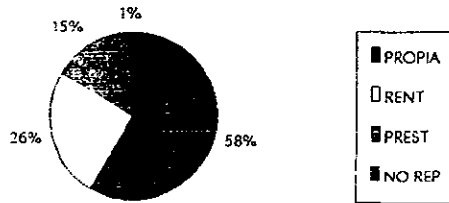
de la mitad de la muestra en cuanto al hogar que habitan, aunque si hay una cantidad importante un 40.9% que están en lugares temporales, aunque por un tiempo no definido, ya que el hecho de que la propiedad no sea suya habla de una posibilidad de inestabilidad si se les requiere el hogar en un tiempo posterior.

En lo que respecta a los materiales de construcción, estos aparecen en la figura 18, y como se puede ver están hechas en un 79.4% de tabique y techo de losa, en un 18.3 % de tabique y techo de lámina, y un pequeño porcentaje de 2.7, o no reportaron los materiales o estaban fabricadas de madera y lámina o todas de lámina. Podríamos pensar que la construcción general de los hogares es sólida, un



numero pequeño de hogares se observan frágiles para la condición de vivienda en donde se requiere además de resistencia, duración y aislamiento de climas extremos. Aunque si existe una quinta parte de la

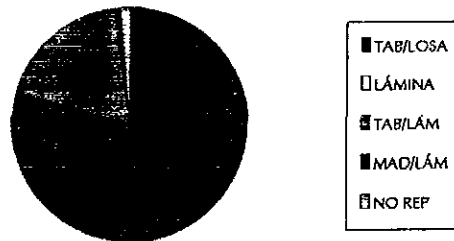
FIG. 17 ESTATUTO DE LA VIVIENDA



población que se observan con hogares relativamente frágiles, ya que si bien sus paredes son de tabique, el techo de lámina proporciona una protección relativa por las características del material.

En cuanto al tipo de vivienda esta aparece en la figura 19, donde se nota que un 63.1% son casas solas, el 17.7% son vecindades y el 12.3 % son departamentos; un 6.8% no reporto el tipo de

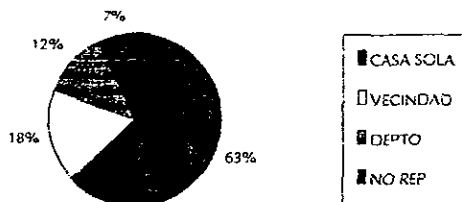
FIG. 18 MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DEL HOGAR



vivienda.

Dicha situación define que el tipo de hogares es variable, más de la mitad viven en casas solas, lo cual es un indicador de cierta privacidad familiar, compartida también con el departamento, lo cual hace un total de 75.4%, de hogares con estas características. La vecindad en oposición ofrece una mayor convivencia

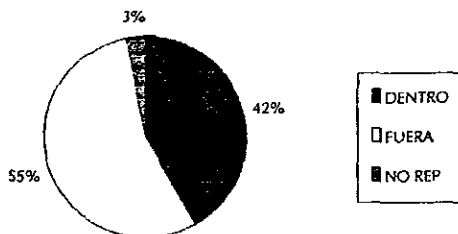
F.C. 19 TIPO DE VIVIENDA



en razón del uso común de algunos servicios y su frecuencia corresponde a poco menos de la quinta parte.

Aunado a lo anterior se revisó la ubicación del sanitario que se muestra en la figura 20 en donde un 55.3 % tienen el baño fuera de la casa y sólo el 41.9 % lo tienen dentro, un 2.8% no indicaron donde se encontraba. El baño fuera del hogar habla de una situación particular de construcción, en donde se le

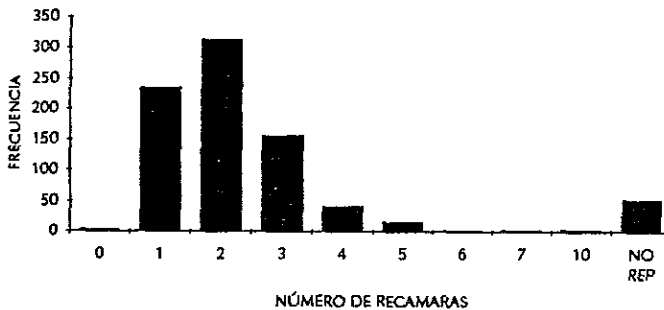
FIG. 20 UBICACIÓN DEL SANITARIO EN EL HOGAR



ubica en lugar relativamente público y que hace referencia a construcciones hechas poco a poco, sin un diseñador en el trabajo, sino con la misma familia como constructora. En el caso de las vecindades esta situación es la regla, y en el caso de las casas solas depende un poco de lo anterior o de la antigüedad de la casa, el hecho de que poco menos de la mitad tengan su baño dentro nos hablan de una distribución equivalente de este espacio en el hogar, siendo más cómoda esta última opción y la otra más pública.

El número de recamaras se observa en la figura 21, en donde se destacan los hogares que van de una a 3 recamaras, siendo los de mayor frecuencia, con un 40.5% los que poseen dos recamaras, seguidos por un 30.4% correspondiente a una y un 20.3% cuentan con 3 recamaras. Esto hace un total de 91.2%. Posteriormente la frecuencia va disminuyendo en el caso de 4 y 5 habitaciones, y queda igual para el caso de ninguna, 6, 7 y 10 recamaras. Dicha distribución nos habla de casas entre pequeñas y medianas, datos esperados para la mayoría de las familias que conforman la muestra.

FIG. 21 NÚMERO DE RECÁMARAS POR VIVIENDA



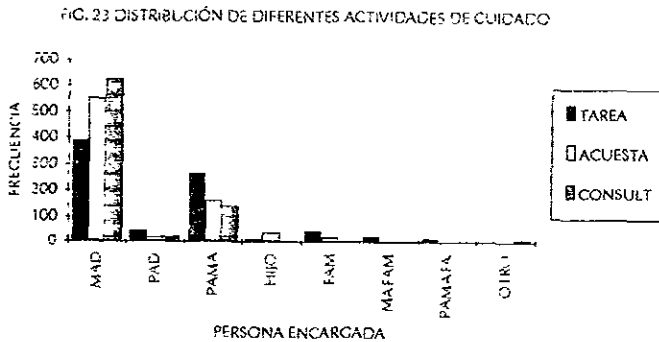
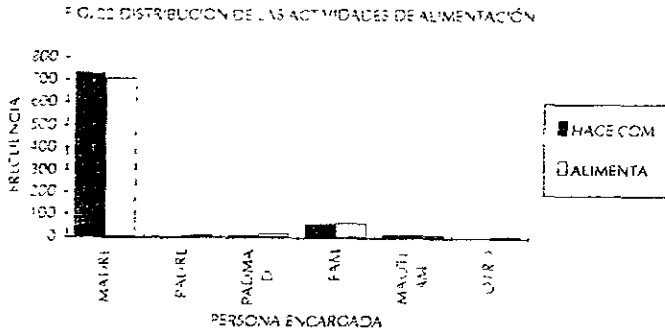
##### 5. Distribución de actividades y Datos de salud

En este apartado se consideraron todos los ítems de actividades, además de el único dato de salud que se consideró, que correspondía a quien llevaba al niño al médico, debido a que estos ítems se relacionaban con actividades de responsabilidad sobre el niño. Junto con esto se incluyó el dato de "duermen" contemplado en datos socioeconómicos, ya que se refería también a actitudes de los padres.

Iniciaremos con los datos de actividades relacionadas con el hogar, en estos rubros tenemos información sobre vigilancia alimentaria, de salud, escolar y en el momento de sueño. Acerca de la alimentación, la distribución de actividades se muestra en la figura 22. En donde observamos la actividad de hacer la comida, en donde el 89% de las madres son encargadas, seguidas por otro familiar y en menor número por otras personas. Lo mismo ocurre con la actividad de alimentar a los hijos, notándose en esta la realizan principalmente las madres en un 85.9%, a una gran distancia esta actividad la puede realizar otro familiar o los padres en combinación; pero en general la madre se hace cargo de esta responsabilidad. El padre tiene aquí escasa participación de hecho menos del 1% de los padres realizan

esta actividad solos y menos del 10% lo hacen en combinación con la madre. Los datos anteriores hacen pensar, por la cantidad de madres que llevan a cabo esta tarea (que incluso algunas madres trabajadoras, se hacen cargo independientemente de su trabajo).

En el caso de las actividades relacionadas con la salud, el único dato considerado fue el de llevar al niño a consulta, que aparece junto con otros datos de cuidados en la figura 23, en donde como se



puede ver la madre tiene la mayor frecuencia correspondiendo a un porcentaje de un 75.9 % de las familias, seguido por el padre y la madre juntos en un 16.8% y el padre solo en un 3.2 %. A diferencia de la actividad anterior, la participación del padre se incrementa en esta caso debido al tipo de la misma que se contrapone con la tipificación femenina que tienen las anteriores. Llaman la atención en este caso

que la participación de otros familiares en este caso es nula, y son los padres los encargados de organizarla en un primer lugar. con un 95.9%. Se destaca el caso de que aunque con un porcentaje menor, pero significativo, ya que es mayor que el de otras combinaciones que incluirían a familiares, el niño puede ser llevado a consulta por otra persona, lo cual no se presenta en ninguna otra de las actividades relativas al hogar.

*Un caso muy especial es el observado en la actividad de ayuda en las tareas escolares mostrada en la misma figura en donde se observa una distribución un poco mas repartida entre los diferentes miembros de la familia y donde aparece un mayor involucramiento por parte del padre. Sin embargo este rubro a diferencia de los demás, se refiere más a expectativas que a hechos reales, debido a que la encuesta se hizo antes de que los niños ingresaran a primer año de primaria nivel en donde la tarea constituye una actividad real; y en el nivel preescolar es raro que se deje tarea. Observándose entonces ilustradas las creencias más que realidades sobre esta actividad. Aquí tenemos que un 47.3 % la madre ayudaría en las tareas, un 32.1 % lo harían el padre y la madre juntos y un 6.3% el padre siendo también el mismo porcentaje para otro familiar.*

En esta actividad el niño aparece en un porcentaje significativo como llevando a cabo la tarea solo, pese a que ingresa a la escuela, algunos padres esperarían que su hijo se las arreglara solo, responsabilizándose de esta actividad.

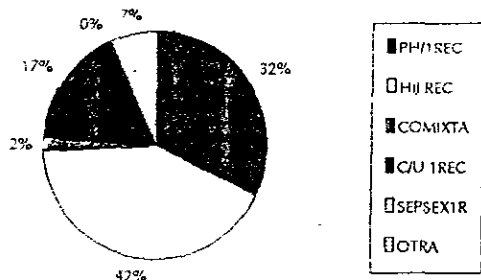
En el caso de quien acuesta a los niños, los datos también aparecen en la figura 25. Si bien la madre sigue siendo la que lleva a cabo esta actividad con mayor frecuencia con un 66.9 %, se involucra también el padre y la madre juntos en un 19.8 % o el niño la realiza solo en un 5.2%. El padre participa de esto solo en un 2.2%. Aquí si puede haber participación de otro familiar, pero siguen siendo los padres con un total de 88.9%, los que realizan esta actividad principalmente. Pero el niño incrementa su participación, observándose en este aspecto un poco más de autonomía.

Por otro lado en el caso del momento de dormir, la distribución de lugares en el hogar aparece en la figura 24, en donde se observa que en general la situación de hijos en una recamara y compartiendo la misma recamara con sus padres, tienen los mayores porcentajes; un 42.1% de los niños duermen en una sola habitación independientemente de su sexo y un 32% lo hacen con sus padres. Lo cual podría ser interpretado tanto como necesidades de espacio o bien como que los niños pequeños pueden compartir por su edad el cuarto de sus padres y requieren además de mayor vigilancia. Y en el caso de mayor frecuencia, sería el acomodo típico sobre todo en hogares con dos habitaciones o hermanos pequeños.

Solo un 16.9% duermen cada uno en una recamara con separación de sexos lo cual muestra otro tipo de control en donde se manifiesta la preocupación de la vigilancia a la sexualidad. Caso que se repite

en las siguientes combinaciones, en donde los padres indicaban que permanecían con el más pequeño

FIG. 24 DISTRIBUCIÓN DE LOS HABITANTES EN LAS RECÁMARAM DEL HOGAR



dejando al mayor en otra habitación; o los casos que aparecían en el rubro de otros, donde familias con limitaciones de espacio, señalaban que cada niño tenía su cama, separada de la de los padres, o que si los niños compartían la cama, eran del mismo sexo. Al destacar estos aspectos, la preocupación de la sexualidad se volvía más notoria.

#### ANÁLISIS DE LOS DATOS DE ACUERDO A LOS INDICADORES SOCIOECONÓMICOS

Para el análisis de los datos relacionando el control con el aspecto socioeconómico, se hicieron tablas de cruzamiento, que nos permitían revisar las relaciones existentes entre las variables independientes que se referían a tres indicadores socioeconómicos y las dependientes que se constituían por las actividades dentro del hogar.

##### *Primer indicador socioeconómico: Escolaridad*

El trabajo con este indicador se dividió para fines de análisis en la escolaridad del padre y la de la madre; y se dividió la escolaridad en básica, que abarcaba de primaria incompleta a secundaria terminada; media que correspondía al bachillerato y a los estudios técnicos y comerciales; superior y analfabeta.

#### ESCOLARIDAD DE LA MADRE

Llevar al niño: (TABLA 5) En la primera que se refiere a quien lleva al niño a la escuela destaca el hecho de que la madre se hace cargo en todos los niveles ya sea sola o en combinación con otros familiares. En los niveles básico y medio la posibilidad de reparto de la actividad es muy amplia, mientras que se reduce en el nivel superior y en el analfabeta. La participación de otras personas es muy escasa en todos los niveles y

el padre tiene una actuación limitada, como se observa en el porcentaje total. La participación de los hermanos es mayor en el nivel básico y en las analfabetas, en contraposición a los otros niveles, y en las analfabetas constituyen las personas que más apoyan en esta actividad después de la madre.

ENCARG	ESCOLARIDAD				TOTAL
	BAS	MED	SUP	AN	
MA 1	385	80	17	20	502
					61.8
PA 2	33	11	5	2	51
					6.3
HE 3	34	1	2	5	42
					5.2
FA 4	22	15	7	2	46
					5.7
O 5	5	1	1	2	9
					1.1
MACOM 7	102	27	7	2	138
					17.0
PACOM 8	8	5			13
					1.6
HECOM 9	9	2			11
					1.4
	59.8	14.2	3.9	3.3	81.2
	73.6	17.5	4.8	4.1	100.0

\*TABLA 5 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A LA ESCUELA Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE.

La participación del padre fue muy pequeña en todos los niveles, incrementándose en el nivel superior en donde fue del 13% para su nivel, y siendo nuevamente los porcentajes menores por educación básica y analfabeta, muy seguidos por educación media. En el caso de los hermanos estos se hicieron cargo del niño en una mayor frecuencia en el caso de los analfabetas. Los familiares recogieron al niño más frecuentemente en el nivel superior y otras personas lo recogieron en el caso de los analfabetas. Los familiares en combinación con la madre apoyaron más en el nivel medio, seguido por el nivel básico y el superior y al último los analfabetas. Los familiares en combinación con el padre y los hermanos, apoyaron poco y solo en los casos de nivel básico y medio.

Recoger a la salida: (TABLA 6) En el caso de recoger el niño a la salida, la madre siguió siendo la de mayor frecuencia en una relación similar en cuanto a nivel que la vista en la tabla anterior; pero el padre

decremento su participación en todos los niveles, principalmente en medio y básico. La participación de los hermanos se mantuvo en los mismos niveles en el nivel superior y analfabeta y aumento ligeramente

ENCARG		ESCOLARIDAD				TOTAL
		BAS	MED	SUP	AN	
MA	1	390	72	17	18	497
						61,5
PA	2	15	2	3	1	21
						2,6
HE	3	43	3	2	5	53
						6,6
FA	4	25	22	7	3	57
						7,1
O	5	8	3	1	2	14
						1,7
SO	6			1		1
						,1
MACOM	7	97	31	6	3	137
						17,0
PACOM	8	11	7	1		19
						2,4
HECOM	9	8	1			9
						1,1
		597	141	38	32	808
		73,9	17,5	4,7	4,0	100,0

TABLA 6 DATOS CRUZADOS: RECCGER A LA SALIDA Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

en los niveles básico y medio; este fenómeno se presentó también con los familiares y otras personas. El apoyo de familiares en combinación con la madre se mantuvo en niveles similares y el apoyo de familiares en combinación con el padre aumentaron, mientras que en el caso de apoyo hacia los hermanos se mantuvo el mismo nivel. En este rubro apareció también el niño que sale solo, con una mínima frecuencia .1%, pero que corresponde al nivel superior.

Asistencia a juntas:(TABLA 7) El aspecto de asistencia a juntas tuvo un efecto más marcado para el caso de la participación de la madre, uniendo a todos los niveles el porcentaje de asistencia de ésta es del 79.1%. el otro 20.9% se reparte entre los otros participantes, principalmente en los familiares en combinación con la madre y en los familiares solos. La participación del padre es mínima, un total de 2.8% y entre las analfabetas el padre no participa. Solo el nivel básico tiene una gran variabilidad acerca



de a quienes les puede tocar esta tarea, mientras que el nivel superior, reduce esta situación solo a 4 posibilidades.

		ESCOLARIDAD				
ENCARG		BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA	1	483	103	30	25	641
						79,1
PA	2	17	4	2		23
						2,8
ME	3	10	1		2	53
						6,6
FA	4	19	11	3	3	36
						4,4
O	5	2	1		1	4
						,5
MACOM	7	63	19	4	2	88
						10,9
PACCM	8	3	1			4
						,5
HECOM	9	1				1
						,1
		598	140	39	33	810
		73,8	17,3	4,8	4,1	100,0

TABLA 7 DATOS CRUZADOS: ASISTIR A JUNTAS Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

		ESCOLARIDAD X COMIDA				
ENCARG		BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA	1	550	122	32	27	731
						91,0
PA	2			1	2	3
						,4
FA	4	35	11	6	3	55
						6,8
O	5	1	3			4
						,5
MACOM	6	6	3		1	10
						1,2
		592	139	39	33	812
		73,7	17,3	4,8	4,1	100,0

TABLA 8 DATOS CRUZADOS: PREPARAR LA COMIDA Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

**Preparar alimentos:** (TABLA 8) En cuanto a las actividades dentro del hogar la que se refería a preparar los alimentos era realizada en un 91% por el total de las madres y había apoyo por parte de los familiares principalmente. El padre participó en esta actividad en los niveles superior y analfabeta, y precisamente en este último es donde está la proporción más alta. De todos los participantes otras personas elaboraron alimentos en un .5%, principalmente en el nivel medio.

**Dar de comer:** (TABLA 9) Asimismo la persona encargada de la alimentación era también la madre para todos los niveles, apoyada principalmente por otros familiares. El niño solo se hizo cargo de esta actividad en una proporción muy pequeña, en todos los niveles, excepto el nivel superior; el mismo porcentaje lo tuvo el padre; y la participación de otras personas fue mínima, como lo muestra el cuadro.

ALIMENTA X ESCUELA						
ESCUELA		BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA	1	534	121	27	24	706
						88,7
PA	2	1	1	1	2	5
						,6
SO	3	2	2		1	5
						,6
FA	4	41	10	6	3	60
						7,5
O	5	4	1		1	6
						,8
MACOM	6	7	1	3	1	12
						1,5
FACOM	9	2				2
						,3
		591	136	37	32	796
		74,2	17,1	4,6	4,0	100,0

TABLA 9 DATOS CRUZADOS: ALIMENTAR AL NIÑO Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

**Ayudar en la tarea:** (TABLA 10) En el caso de la actividad de ayudar a la tarea, en los niveles básico, medio y superior, fue la madre la principal encargada de ayudar al niño en esta actividad. En el nivel básico esta actividad está repartida en forma amplia, mientras que para el nivel superior la participación se cierra a cuatro opciones. Mención aparte merece el caso de las madres analfabetas, donde un 35% de las familias son apoyadas por familiares en esta actividad y la madre queda en segundo lugar, seguidos por el padre y el niño solo con una misma proporción, el último 5% son familiares apoyados por familiares los responsables.

ESCUELA	TAREA Y ESCUELA				TOTAL
	PAS	MED	SUP	AN	
MA 1	282	74	23	9	388
					71,6
PA 2	40	4	2	4	50
					9,2
CO 3	5			4	9
					1,7
FA 4	35	3	1	10	49
					9,0
MACOM 6	25	5	3		33
					6,1
PACOM 7	2				2
					,4
FACOM 8	2	2		7	11
					2,0
	397	88	29	28	542
	73,2	16,2	5,4	5,2	100,0

TABLA 10 DATOS CRUZADOS: AYUDAR EN LA TAREA Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

Acostar al niño: (TABLA 11) El caso de acostar al niño es muy similar, como se aprecia en la siguiente tabla, en donde la mayoría de los casos fueron las mismas madres las que se hicieron cargo de esta actividad. En el nivel básico y en las familias de madres sin educación formal el segundo lugar lo ocupa el niño solo. La minoría se repartió entre familiares en combinación con el padre y otros familiares. El padre participó en un 6% tanto a nivel medio, como con las madres sin educación formal, en un 4% en el caso del nivel superior y en un 1% en nivel básico. Llama la atención que para esta actividad, las madres analfabetas no se apoyaron en otros familiares, como en los otros niveles, en donde el nivel básico se tiende a repartir en todas las categorías, seguido por el nivel superior y el nivel medio. La participación de otras personas fue nula en esta actividad.

Llevar a consulta: (TABLA 12) Para la actividad de ir a consulta médica la madre vuelve a ser la principal encargada con una participación proporcional similar para todos los niveles. El padre participo en el 4% en el nivel básico y superior, y con el 2% en el nivel medio; repartiéndose en estos tres niveles los porcentajes siguientes en otros familiares. Para este rubro aparece la categoría de otros, con un 1% a nivel básico y medio; y en un 6% en las madres analfabetas, que para esta actividad se apoyan solo en estas personas. A nivel superior el otro 4% corresponde a familiares en combinación con la madre. Y es en los otros niveles donde el reparto es mayor, entre familiares.

Acomodo al Dormir: TABLA 13 Por ultimo en la categoria de acomodo al dormir observamos una

DUERME X ESCUELA

ESUELA	BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA 1	412	22	22	23	549
					25,5
PA 2	7	0	1	2	16
					2,5
SO 3	31	2	1	6	40
					6,2
FA 4	15	1			18
					2,8
MACOM 5	8	1	2		13
					2,0
PACOM 7					1
					,2
FACOM 8	4		1		5
					,8
	478	105	25	31	642
	74,5	16,4	4,4	4,8	100,0

TABLA 13 DATOS CRUZADOS: ACOSTAR AL NIÑO Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

CONSULTA

ESUELA	BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA 1	468	104	22	29	623
					93,8
PA 2	19	2	1		22
					3,3
FA 4	2	2			4
					,6
O 5	5	1		2	8
					1,2
MACOM 6	4	1	1		6
					,9
FACOM 9		1			1
					,2
	498	111	24	31	664
	75,0	16,7	3,6	4,7	100,0

TABLA 12 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A CONSULTA Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

situación muy particular, para el caso de nivel básico, los niños duermen solos en una recámara en primer lugar, con sus padres en segundo lugar, seguido por uno en cada habitación, en combinación mixta y una minoría no reporto. En el nivel medio el orden fue similar al anterior en una proporción semejante como se aprecia en la tabla.

En el nivel superior el orden varía un poco y en primer lugar se reporta a los niños solos en su habitación, seguidos por cada quien en su recámara, con sus padres y en combinación mixta. Y en el caso de las madres analfabetas, se repite el orden de los dos primeros niveles aunque las primeras dos categorías abarcaron la mayoría de la muestra.

		ACOMODO AL DORMIR X ESCOL.				
ESCOLA		BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
	01	3				8
	02					1,0
	03	203	34	8	13	258
	04					33,7
	05	243	67	17	16	343
	06					33,7
	07	99	30	10	1	140
	08					18,3
	09	12	1	1	1	15
	10					2,0
	11	1				1
	12		1			,1
	13					1
	14					,1
		566	133	36	31	766
		73,9	17,4	4,7	4,0	100,0

TABLA 13 DATOS CRUZADOS ACOMODO AL DORMIR Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

Si revisamos los porcentajes que corresponden a los niños separados de los padres encontramos que a nivel medio esto se presenta en un 83%, a nivel superior en un 75% de los casos: en cambio en nivel básico esta situación comprende el 60% y en las madres analfabetas el 55%. Además para el nivel superior, las frecuencias para la separación de los niños fueron más altas que la de compartir la habitación con los padres, que ocupó el segundo lugar en las otras categorías incluida la del nivel medio. Por otro lado el porcentaje de los niños que durmieron con sus padres va en orden descendente a medida que las madres tiene una educación mayor.

Asimismo comparando este dato con el número de recamaras, TABLA 14 que aparece en el siguiente cuadro observamos que para el nivel básico, el primer lugar lo ocupan familias que tiene dos recamaras seguidas por familias que tiene una luego tres, cuatro, cinco, 10, siete y dos familias que no tenían ninguna. Lo cual ubica la distribución anterior en forma concordante a la casa habitación. En el nivel medio el primer lugar lo ocupan dos recamaras, seguido por tres, una, cuatro, cinco y seis. Y para el

NIVEL	REC.	BAS	MED	ALP	AN	TOT.
0	2					2
1	183	27	3	13	231	10,3
2	233	55	5	0	307	40,3
3	104	35	7		167	20,5
4	21	12	3	2	41	5,4
5	9	6			15	2,0
6		2			2	,3
7	1		1	1	3	,4
10	3				3	,4
	559	137	38	28	762	100
	73,4	18,0	5,0	3,7		

TABLA 14 DATOS CRUZADOS: NUMERO DE RECÁMARAS Y ESCOLARIDAD DE LA MADRE

nivel superior se tienen tres, dos, una, cuatro y siete recamaras. Y en el caso de las madres analfabetas estas tienen una, dos, cuatro, y al mismo nivel, siete, tres y ninguna. Si bien en este nivel el 50% de las familias solo puede repartirse por espacio junto con sus hijos un 5% de las madres analfabetas buscan separar a los niños de los padres.

ESCOLARIDAD DE LOS PADRES

Llevar al niño a la escuela: (TABLA 15) En el caso de la escolaridad de los padres los datos relacionados con la actividad de llevar al niño a la escuela son similares al caso de las madres, incrementandose la participación de éstas, sobre todo en el nivel superior. Para los padres de nivel superior el mayor apoyo lo

recibieron de la madre sola y en combinación con otros familiares además de otros familiares. el padre apoyo en un 9%; para

ENCARG.	ESCUELA				TOTAL
	BAS	MED	SUP	AN	
MA	346	38	34	15	483
PA	39	5	6	1	52
HE	30	6	2	5	43
FA	8	3	9	1	36
O	6	1		1	8
MACOM	95	27	11	1	134
PACOM	8	5	2		15
HECOM	10	0	1		11
	552	141	65	24	782
	70,6	18,0	8,3	3,1	100,0

TABLA 15 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A LA ESCUELA Y ESCOLARIDAD DE LA PADRE.

los padres de nivel medio el apoyo estuvo más repartido en otras personas, pero principalmente en los familiares en combinación con la madre y en familiares, aquí el padre participó en un 4% de los casos.

En nivel básico el apoyo estuvo ampliamente repartido, pero nuevamente los familiares en combinación con la madre, seguidos por el padre y los hermanos se hicieron cargo de esta actividad. En el caso de los padres analfabetas el apoyo se centró en los hermanos en forma fuerte.

Recoger al niño: (TABLA 16) Para el caso de recoger al niño a la salida de la escuela los resultados son muy similares. las madres se hacen cargo en la mayoría de los casos, el padre no apoya en el caso de analfabeta y educación media. Al igual que en el caso anterior la madre monopoliza la actividad ya sea sola o en combinación de otros familiares en los niveles básico, medio y superior. Para el padre analfabeta el caso es distinto, ya que se apoya después de la madre en los hermanos, que para este nivel constituyen una ayuda importante. En el nivel básico la actividad está más ampliamente repartida, situación parecida a la del nivel superior. Y en el caso de los analfabetas el reparto es menor.

Asistencia a juntas: (TABLA 17) Respecto a la asistencia a juntas en todos los niveles la mayoría le

NIVEL	SALIDA				TOTAL
	BAS	MED	SUP	AN	
MA	345	49	24	14	432
FA			4		4
HE	4	4	2	5	15
PA	24	3	9	2	38
O	5	3	2	1	11
MACOM	25	22	11	2	60
PACOM	10	7	3		20
HECOM	9				9
	551	140	45	24	760
	70,6	17,9	8,3	3,1	100,0

TABLA 16 DATOS CRUZADOS: RECOGER A LA SALIDA Y ESCOLARIDAD DE LA PADRE

corresponde a la madre. en una frecuencia mayor que en los dos anteriores; después de estas las personas que asisten son familiares en combinación con la madre para todos los niveles; y en tercer lugar la situación varía, para los padres analfabetas, la asistencia a juntas la realizan los hermanos del niño, cuyo valor es similar al de los familiares en combinación con la madre. En el nivel básico la persona que ocupa el tercer lugar es el mismo padre; al igual que en los anteriores el nivel básico tiende a repartir la tarea en un a mayor cantidad de personas. Para el nivel medio la asistencia a juntas puede hacerse en tercer lugar por el padre o familiares. Y a nivel superior los que siguen son los familiares. A diferencia de otras actividades la asistencia a juntas es principalmente realizada por las madres. la participación de otras personas es mucho menor que en las otras actividades, por lo que en ésta, que implica mostrarse frente a una institución, la madre es la que prefiere presentarse.

Elaboración de alimentos:(TABLA 18) En la elaboración de los alimentos que aparece en la siguiente tabla la madre tiene la participación mayoritaria, e incluso exclusiva, para todos los niveles. El padre solo participa en el caso de analfabeta. donde tiene el segundo lugar, curiosamente, y en el nivel superior, donde está en el cuarto lugar. En el nivel básico los familiares apoyan en segundo lugar, a mucha distancia



de la madre y son seguidos por familiares en combinación con ella. La participación de otras personas es escasa en todos los niveles educativos, con lo que pareciera que independientemente del nivel de

		JUNTAS				
ENCARGO		BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA	1	447	112	45	18	622
						79.8
PA	2	1	4	2		23
						3.0
ME	3	11	1		2	14
						1.8
FA	4	13	4	7	1	25
						3.2
C	5	2	2	1	1	6
						.8
MACOM	7	55	18	8	2	83
						10.7
FACOM	8	4		1		5
						.6
HECOM	9	1				1
						.1
		550	141	64	24	779
		70.6	18.1	8.2	3.1	100.0

TABLA 17 DATOS CRUZADOS. ASISTIR A JUNTAS Y ESCOLARIDAD DE LA PADRE

		COMIDA				
ENCARGADO		BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA	1	511	129	52	20	712
						92.1
PA	2			1	2	3
						.4
FA	4	28	7	9	1	45
						5.8
C	5	2	1	2		5
						.6
MACOM	6	4	3		1	8
						1.0
		545	140	64	24	773
		70.5	18.1	8.3	3.1	100.0

TABLA 18 DATOS CRUZADOS: PREPARAR ALIMENTOS Y ESCOLARIDAD DEL PADRE

escolaridad, la actividad sigue siendo exclusiva de las mujeres, ya que como aparece en la tabla tiene más del 90% del total de la muestra.

**Dar de comer:** (TABLA 19) Para el caso de la actividad de alimentación a los hijos la madre ocupa el primer lugar, muy similar al de la tabla anterior con un 90%. En el nivel básico, medio y superior es seguido por los familiares. En el caso de analfabeta el que sigue es el padre y después en proporción similar los familiares, solos y en combinación con la madre, y el niño solo. La distribución es similar en los niveles básico y superior, mientras que en el nivel medio es donde hubo una menor repartición con otros. El niño solo tiene la menor participación para todos los niveles y curiosamente su frecuencia es similar a la del padre. Por ser esta una actividad muy similar a la anterior se puede considerar que es considerada también como femenina.

ENCARG		ESCOLARIDAD				TOTAL
		BAS	MED	SUP	AN	
MA	1	499	123	44	19	697 90.1
PA	2	2		1	2	5 .7
SO	3	1	2	1	1	5 .7
FA	4	32	5	12	1	50 6.5
O	5	5		2		7 .9
MACOM	6	4	2		1	7 .9
FACOM	9	2				2 .3
		545	138	60	24	767
		71.1	18.0	7.8	3.1	100.0

TABLA 19 DATOS CRUZADOS: ALIMENTA A LOS NIÑOS Y ESCOLARIDAD DEL PADRE

**Ayuda en la tarea:** (TABLA 20) Los datos para tarea y la relación con la escolaridad del padre son ligeramente diferentes que para la escolaridad de la madre, la madre sigue ocupando el primer lugar en todos los niveles, seguidos por el padre en los niveles básico, medio y superior. En el nivel superior el reparto de actividad es menor, mientras que en el nivel básico y medio la gama de posibilidades es amplia. Por último para los padres analfabetas, el reparto es muy pequeño y los padres analfabetas tienen una pequeña participación en esta actividad.

		ESCOLARIDAD				
ENCARG.		BÁS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA	1	263	64	26	13	366
						71.6
PA	2	39	6	5	2	52
						10.2
SO	3	7	1		1	9
						1.8
FA	4	30	6	3	6	45
						8.8
MACOM	6	18	3	3		24
						4.7
PACOM	7	1		3		4
						.8
FACOM	9	10	1			11
						2.2
		368	81	40	22	511
		72.0	15.9	7.8	4.3	100.0

TABLA 20 DATOS CRUZADOS: AYUDAR EN LA TAREA Y ESCOLARIDAD DEL PADRE

Acostar al niño: (TABLA 21) Para el caso de quien acuesta al niño mostrada en la siguiente tabla la madre realiza esta labor en primer lugar y es seguido por el niño solo en los analfabetas, nivel básico y medio; en el nivel superior son los familiares los que siguen, y luego el padre o el hijo solo en el mismo nivel. El nivel básico se reparte más. Y en el caso de los analfabetas el reparto es menor y después del hijo sigue el padre únicamente. Destaca aquí la nula participación de otras personas para todos los niveles y la mayor frecuencia se ubica en la familia nuclear.

Llevar a consulta: (TABLA 22) En el caso de quien lleva a consulta es la madre la que tiene la mayor frecuencia, similar a la obtenida en la actividad de hacer la comida, aun cuando en el nivel básico se mantiene un reparto amplio, las frecuencias de este son muy limitadas si las comparamos con las de la madre. De hecho como en la actividad de la asistencia a juntas, en donde se lleva al niño a la institución, los encargados son los padres que son los que siguen en el nivel básico y medio. Tan solo en el caso de los padres analfabetas solo dos familias de las 24 se apoyaron en otras personas. Y en el nivel superior la madre se apoyo en familiares, pero en combinación con ella. Si bien otras personas pueden participar de esta actividad, lo hacen de manera reducida.

Acomodo al dormir: (TABLA 23) Y los datos relacionados al acomodo al dormir son muy similares a los arrojados por la escolaridad de la madre. En el nivel superior los niños tienden a estar separados de sus

ESCUELA

ENCARG	BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA 1	377	94	31	17	519
FA 2	12	1	3	2	18
SO 3	30	4	3	4	41
FA 4	12	3	4		19
MACOM 6	6	1	2		9
PACOM 7	1				1
FACOM 9	4		1		5
	442	103	44	23	612
	72,2	16,8	7,2	3,8	100,0

TABLA 21 DATOS CRUZADOS: ACOSTAR AL NIÑO Y ESCOLARIDAD DEL PADRE

CONSULTA X ESCUELA

ESCUELA	BAS	MED	SUP	AN	TOTAL
MA 1	437	98	34	22	591
PA 2	19	4	3		26
FA 4			1		1
O 5	6	1		2	9
MACOM 6	1	1	4		6
PACOM 7	1		1		2
FACOM 9	1				1
	465	104	43	24	636
	73,1	16,4	6,8	3,8	100,0

TABLA 22 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A CONSULTA Y ESCOLARIDAD DEL PADRE

padres en tres cuartas partes, mientras que el resto corresponde a compartir todos los niños el cuarto con los padres o una combinación mixta. Poco menos de las tres cuartas partes de los niños en el nivel medio estuvieron separados de sus padres, mientras que el resto durmieron en la misma habitación. En el nivel básico dos quintas partes durmieron con sus padres y el resto estuvo separado, además en este nivel algunos datos fueron ocultados. Mientras que en el caso de los padres analfabetas los datos se repartieron en la mitad de los casos para una u otra combinación. Lo que se destaca en este caso es el hecho de que se privilegia la separación de los padres cuando las condiciones lo posibilitan, lo cual es notorio en el nivel superior. Asimismo en el nivel básico aparecen un número significativo de datos ocultos además de que en este nivel se tuvo la mayor frecuencia para la situación de combinación mixta, en donde se mencionan sobre todo separaciones entre los sexos en espacios reducidos.

ACOMODO AL DORMIR X ESCOL.

ESCPA		BAS	MED	SUP	AN	TOTAL			
	0	7		1		8			
P=1R	1	180	37	12	10	239			
HR	2	241	60	26	12	339			
CUR	3	80	36	19		135			
CM	4	12		2	1	15			
	9		3			3			
	16	1				1			
						1			
		521	70,6	134	18,2	60	23	3,1	738
							8,1	100,0	

TABLA 23 DATOS CRUZADOS: ACOMODO AL DORMIR Y ESCOLARIDAD DEL PADRE

Comparando los datos con el número de recamaras (TABLA 24) en el hogar encontramos que el número de recamaras para todos los niveles es principalmente una, dos y tres, teniendo mayores espacios los padres del nivel superior. El ordenamiento se puede apreciar en la tabla y concuerda con los datos reportados por los padres de los niveles básico, medio y superior. Con excepción de los padres analfabetas que presentaron una situación opuesta a las madres analfabetas, ya que teniendo más del 50% de las

familias espacios para separar a los niños una pequeña proporción, alrededor del 10% los mantuvo con los padres.

#REC	BAS	MED	SUP	AN	TOT.
0	2		1		3
1	74	74	2		150
2	220	49	25	9	303
3	85	40	22	2	149
4	21	11	3		35
5	7	4	3		14
6			1		1
7					3
10	3				3
	513	138	64	20	735
	69,8	18,8	8,7	2,7	100

TABLA 24 DATOS CRUZADOS: NÚMERO DE RECÁMARAS Y ESCOLARIDAD DEL PADRE

#### Segundo indicador socioeconómico: Ocupación

El siguiente indicador estuvo dado por la ocupación del padre y la madre. el análisis es similar al anterior, aunque entre las dos ocupaciones hay diferencias en el rubro de hogar, principal en la mujer, pero ausente en el hombre. Asimismo en la categoría de cuenta propia se agruparon las ocupaciones de comerciante, trabajador de la construcción, agricultor, artista, artesano y la misma cuenta propia, ya que se consideró que dichas actividades se caracterizan por tener ingresos variables.

#### OCUPACIÓN DE LA MADRE

**Llevar al niño a la escuela:** (TABLA 25) En el caso de quien lleva al niño a la escuela la madre ocupa el primer lugar en los casos de hogar, cuenta propia, obrera y profesionista, mientras que en el caso de la empleada el primer lugar lo tiene tanto la madre como otros familiares. Los familiares ocupan el segundo lugar con escasa separación en las obreras y profesionistas. Las empleadas y profesionistas se apoyan en tercer lugar en familiares en combinación con ellas, mientras que las obreras lo hacen en los hermanos del

niño. A partir de ahí estas profesiones que son muy similares en cuanto a orden de preferencia para realizar la actividad se separan en los demás rubros. La empleada se reparte muy ampliamente esta actividad, mientras que cuenta propia es el menos repartido y está a una gran distancia en la frecuencia del primer lugar. El caso de hogar es muy diferente, poco más de dos terceras partes es la madre la que se hace cargo, mientras que el resto se reparte en una amplia gama de posibilidades. Aquí se destaca el hecho de que aunque algunas madres trabajen, llevan a su niño a la escuela, en forma exclusiva, como es observado en las profesionistas y en las madres que trabajan por su cuenta, donde la participación de otros es muy limitada en comparación al total por cada profesión.

ENCARGO	OCUPACIÓN					TOTAL
	PROF	EMP	OBR	CP	HOG	
MA 1	9	19	10	18	445	501
						62,0
PA 2	2	2	1		45	50
						6,2
HE 3	1	6	7	3	26	43
						5,3
FA 4	7	19	9		10	45
						5,6
O 5		2	1	2	3	8
						1,0
VACOM 7	5	8		1	123	137
						17,0
PACOM 8	1	4	1		7	13
						1,6
HECOM 9		4	1		6	11
						1,4
	25	64	30	24	665	808
	3,1	7,9	3,7	3,0	82,3	100,0

TABLA 25 DATOS CRUZADOS: LLEVAR AL NIÑO A LA ESCUELA Y OCUPACIÓN DE LA MADRE

Recoger al niño: (TABLA 26) Para el caso de recoger el niño a la salida la madre ocupa el primer lugar en la ocupación de hogar, cuenta propia y profesionista. Los familiares lo ocupan en las empleadas. Y en las obreras puede ser tanto la madre como los hermanos. Las madres profesionistas se apoyan después en los familiares. En las empleadas una sexta parte de las madres recogen al niño. Para las madres que trabajan por su cuenta la actividad no se reparte entre mucha gente. Y las madres que trabajan en el hogar tienen un reparto amplio, aunque este constituye solo el 20% de el total.

Asistencia a juntas: (TABLA 27) En lo referente a las juntas la madre ocupa el primer lugar en todas las

		SALIDA Y OCUPACION					TOTAL
OCUPA		PROF	EMP	CP	HOC		
MA	1	8	12	2	14	455	497 61,3
FA	2	2					20 2,5
HE	3		3		8	21	54 6,7
FA	4	7	20	2		14	56 7,0
O	5		3	1	4	5	13 1,6
FO	6	1					1 ,1
MACOM	7	4	5	1	1	124	135 16,8
PACOM	8	1	4	1		13	19 2,4
HECOM	9		3	1		5	9 1,1
		24	62	29	25	664	804 100,0
		3,0	7,7	3,6	3,1	82,6	

TABLA 26 DATOS CRUZADOS: RECOGER A LA SALIDA Y OCUPACIÓN DE LA MADRE

ocupaciones y solo en el caso de las obreras la madre se hizo cargo en una tercera parte de la muestra total, seguida por los familiares con una diferencia de una familia. La empleada se hizo cargo en más de la tercera parte de la muestra, seguida por los familiares, y de aquí en adelante la red de apoyo de la empleada parece ser más amplia ya que de ahí las familias reparten la actividad en todas las combinaciones. De ahí en adelante las otras ocupaciones se centraron en la persona de la madre y así en la profesionista las dos terceras partes de ellas acudieron a las juntas, y la otra tercera parte se repartió. Proporción similar tuvieron las madres en la ocupación de cuenta propia. En el caso de la ocupación de hogar el 86% fueron las madres las que se hicieron cargo de esta actividad. El otro 24% se repartió en forma amplia.

Elaboración de alimentos: (TABLA 28) Para las actividades realizadas dentro del hogar para la actividad de hacer la comida la madre se hizo cargo en todas las ocupaciones en un primer lugar, lo cual es muy evidente para el caso de la ocupación de hogar, profesionista y cuenta propia. Los casos diferentes vuelven a ser el de obrera donde en la mitad de las familias es la madre la que cumple la función y la otra



JUNTAS X OCUPACIÓN

OCUPMA	PROF	EMP	OBR	CP	HOG	TOTAL
MA 1	17	27	11	18	567	640
						79,5
PA 2	2	3	2	3	12	22
						2,7
HE 3		2	4	3	5	14
						1,7
FA 4	1	21	10		2	34
						4,2
O 5		1	1		1	3
						,4
MACOM 7	5	7	2	1	72	87
						10,8
PACOM 8		2			2	4
						,5
HECOM 9		1				1
						,1
	25	64	30	25	661	805
	3,1	8,0	3,7	3,1	82,1	100,0

TABLA 27 DATOS CRUZADOS: ASISTIR A LAS JUNTAS Y OCUPACIÓN DE LA MADRE

COMIDA X OCUPACIÓN

OCUPMA	PROF	EMP	OBR	CP	HOG	TOTAL
MA 1	20	31	14	19	647	731
						91,5
FA 4	4	24	13	2	12	55
						6,9
O 5	1	1		1		3
						,4
MACOM 6		4	1	1	4	10
						1,3
	25	60	28	23	663	799
	3,1	7,5	3,5	2,9	83,0	100,0

TABLA 28 DATOS CRUZADOS: PREPARAR ALIMENTOS Y OCUPACIÓN DE LA MADRE

se hacen cargo familiares, y en la empleada con un reparto semejante. De hecho el caso de profesionista es muy similar al de hogar en cuanto a la división de la actividad y destaca aquí que sea la profesionista la que se haga cargo en el 80% de los casos. De hecho las madres que trabajan se hacen cargo en un

porcentaje importante en esta actividad. No se reportan padres en este caso debido a que los casos en que participan pertenecen a familias uniparentales.

**Alimentar al niño:** (TABLA 29) En el caso de alimentar al niño la madre se encarga en los casos de hogar

OCUPACION	ALIMENTAR Y OCUPACION					TOTAL
	PROF	EMP	GBR	CP	HOG	
MA	16	15	0	17	638	706
						2,7
FA		2				2
						1,0
SO		2			3	5
						,6
FA	4	28	4	2	12	60
						7,6
CP		1		2		3
						,6
MACOM	7	1	3	2	3	12
						1,5
FACOM		1	1			2
						,3
	23	61	28	24	656	792
	2,9	7,7	3,5	3,0	82,2	100,0

TABLA 29 DATOS CRUZADOS: ALIMENTAR AL NIÑO Y OCUPACION DE LA MADRE

cuenta propia y profesionista, mientras que porcentaje muy pequeño de esta actividad se repartió a los familiares y solo en el caso de cuenta propia a otra persona. Las familias de las empleadas y las obreras se apoyaron en primer lugar en los familiares, después en las madres. Solo cinco familias dos de empleadas y tres de amas de casa dejaron que el niño solo se hiciera cargo de esta actividad.

**Acostar al niño:** (TABLA 30) En la actividad de acostar al niño la madre se hace cargo en primer lugar para todas las ocupaciones, la participación de los familiares aun en combinación con los padres es muy pequeño en comparación a la madre, el niño solo se hizo cargo en una familia de una profesionista, en tres de obreras y en 37 de amas de casa, y el padre tuvo una participación mínima en todas las ocupaciones con excepción de cuenta propia donde no participó.

**Ayuda en la tarea:** (TABLA 31) Para la ayuda en la tarea la madre ocupa el primer lugar para todos los rubros, aunque su participación es más fuerte en la ocupacion de profesionista en donde se hace cargo el 82% de las madres, mientras que el porcentaje restante corresponde a familiares en combinación con la madre y el padre. Para las otras ocupaciones la proporción de la madre gira alrededor de la mitad en tres

de ellas siendo más alta en el caso de obrera y más baja para cuenta propia. Y en cuanto a la ocupación de hogar tres cuartas partes las lleva a cabo la madre. Para el caso de las empleadas, obreras y cuenta

		DUEÑE X OCUPACIÓN					
OCUPA		PROF	EMP	OBR	CP	HOG	TOTAL
MA	1		41	17	20	460	549
							85,8
PA	2	2	3	1		7	13
							2,0
SO	3	1		3		37	41
							6,4
EA	4		6	3	3	6	18
							2,8
MACOM	5	1	5	2	1	4	13
							2,0
PACOM	7			1			1
							,2
FACOM	9	1	1			3	5
							,8
		6	59	27	22	517	660
		2,4	8,9	4,1	3,3	80,8	100,0

TABLA 30 DATOS CRUZADOS: ACOSTAR AL NIÑO Y OCUPACIÓN DE LA MADRE

propia la actividad la pueden realizar los familiares solos o en combinación. Mientras que para el caso de hogar el que se hace cargo en segundo lugar el padre, seguido por los familiares, solos o en combinación. En este rubro el niño solo se hizo cargo en 9 familias de la muestra total. Cabe destacar que para esta actividad las familias con madres que trabajaban en cuenta propia disminuyó la participación materna en una cantidad importante, dejando que otros realizaran esta labor.

Llevar a consulta: (TABLA 32) En el caso de llevar al niño a consulta la madre se hace cargo en forma absoluta, y de hecho en el caso de las profesionista, es la única que la lleva a cabo, mientras que para el caso de hogar es más del 90% y proporción similar la tienen cuenta propia y obrera, la participación de otros es mínima como se muestra en la tabla. Aun para la empleada en donde en actividades anteriores el 50% le correspondía a la madre en este caso constituyó el 83%.

El hecho de que las madres que tienen la ocupación de hogar tengan un reparto de actividades en otras personas puede indicar la presencia de familia extensa, como también lo indica en las otras profesiones. Lo llamativo es como la mujer en el hogar puede no hacer todo lo que se le tiene encomendado por división del trabajo y como en el caso de las profesionistas ellas pueden absorber

labores aun trabajando, lo que puede indicar tanto control una doble jornada, o la posibilidad de ramitas unparentales.

		TAREA X OCUPACIÓN					
OCUP.MA		PROF	EMP	GBR	CP	NOG	TOTAL
MA	1	16	27	14	3	32	187
							71,9
PA	2		3		1	4	47
							8,7
SO	3			1		3	9
							1,7
FA	4		2	0	3	23	49
							9,1
MACOM	6	2	7	5	2	17	33
							6,1
PACOM	7	1	4	1		1	19
							2,4
FACOM	8		3	1		5	9
							1,1
		24	62	29	25	421	538
		3,0	7,7	3,6	3,1	78,3	100,0

TABLA 31 DATOS CRUZADOS: AYUDAR EN LA TAREA Y OCUPACIÓN DE LA MADRE

		CONSULTA X OCUPACIÓN					
OCUP.MA		PROF	EMP	GBR	CP	NOG	TOTAL
MA	1	16	49	22	20	514	621
							94,1
PA	2			1	1	20	22
							3,3
FA	4		3	1			4
							,6
O	5		2	2	1	1	6
							,9
MACOM	6		4	1		1	6
							,9
FACOM	9		1				1
							,2
		16	59	27	22	536	660
		2,4		4,1	3,3	81,2	100,0

TABLA 32 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A CONSULTA Y OCUPACIÓN DE LA MADRE

Acomodo al dormir. (TABLA 33) Por último para la actividad de acomodo al dormir, la distribución de hijos solos en una recámara tuvo el primer lugar para las profesionistas, las empleadas, las de cuenta propia y las madres dedicadas al hogar y en el caso de las obreras el primer lugar estuvo en el de padre e hijos en una misma habitación seguida por hijos en una sola recámara. Y en todas el tercer lugar lo tuvo cada hijo en una habitación. Comparando el dato con el número de (TABLA 34) recamaras se encuentra una explicación factible a este acomodo, ya que tanto las profesionistas, empleadas, trabajadoras de cuenta propia y las que se dedicaron al hogar tenían dos habitaciones en primer lugar, mientras que las obreras tenían una, como se aprecia en el cuadro siguiente.

		ACOMODO AL DORMIR X OCUPAC					
OCUPMA		PROF	EMP	OBR	CP	HOG	TOTAL
	0				1	7	8
							1,0
PHTR	1	6	19	17	4	212	258
							33,8
HR	2	1	25	10	17	280	343
							45,0
CUR	3	3	14	3	1	117	138
							18,1
CM	4	1				13	14
							1,8
	9		1				1
							,1
	16		1				1
							,1
		21	60	30	23	629	763
		2,8	7,9	3,9	3,0	82,4	100,0

TABLA 33 DATOS CRUZADOS: ACOMODO AL DORMIR Y OCUPACIÓN DE LA MADRE  
OCUPACIÓN DEL PADRE

Para el caso del padre y su ocupación, los rubros se reducen, puesto que se elimina el de hogar y los datos de las familias uniparentales regidas por la madre, pueden no aparecer.

Llevar a la escuela: (TABLA 35) Iniciando con esta actividad el primer lugar lo ocupa la madre para todas las ocupaciones, seguido por familiares en combinación con la madre y padre en tercer lugar para todas las ocupaciones. A partir de aquí la situación se divide y el reparto es más amplio en el caso de empleado y obrero, donde las familias aparecen en todas las combinaciones, en tanto que cuenta propia y profesionista no incluyen una posibilidad. Cabe señalar que los únicos que no mencionaron a otras

personas y tendieron a hacerse cargo padre y madre en más de dos tercios fueron los profesionistas.

REC.	PRO	EMP	OPR	CP	HOC	TOT
1						3
2						4
3	4	14	11	1	198	237
4						30.4
5	9	27	9	10	256	307
6						40.4
7	6	11	5	2	100	156
8						20.5
9	1	3	3	3	27	40
10						5.3
11						15
12						2.0
13						3
14						3
15						4
16						3
17						4
18						3
19						4
20						3
21						4
22						3
23						4
24						3
25						4
26						3
27						4
28						3
29						4
30						3
31						4
32						3
33						4
34						3
35						4
36						3
37						4
38						3
39						4
40						3
41						4
42						3
43						4
44						3
45						4
46						3
47						4
48						3
49						4
50						3
51						4
52						3
53						4
54						3
55						4
56						3
57						4
58						3
59						4
60						3
61						4
62						3
63						4
64						3
65						4
66						3
67						4
68						3
69						4
70						3
71						4
72						3
73						4
74						3
75						4
76						3
77						4
78						3
79						4
80						3
81						4
82						3
83						4
84						3
85						4
86						3
87						4
88						3
89						4
90						3
91						4
92						3
93						4
94						3
95						4
96						3
97						4
98						3
99						4
100						3
101						4
102						3
103						4
104						3
105						4
106						3
107						4
108						3
109						4
110						3
111						4
112						3
113						4
114						3
115						4
116						3
117						4
118						3
119						4
120						3
121						4
122						3
123						4
124						3
125						4
126						3
127						4
128						3
129						4
130						3
131						4
132						3
133						4
134						3
135						4
136						3
137						4
138						3
139						4
140						3
141						4
142						3
143						4
144						3
145						4
146						3
147						4
148						3
149						4
150						3
151						4
152						3
153						4
154						3
155						4
156						3
157						4
158						3
159						4
160						3
161						4
162						3
163						4
164						3
165						4
166						3
167						4
168						3
169						4
170						3
171						4
172						3
173						4
174						3
175						4
176						3
177						4
178						3
179						4
180						3
181						4
182						3
183						4
184						3
185						4
186						3
187						4
188						3
189						4
190						3
191						4
192						3
193						4
194						3
195						4
196						3
197						4
198						3
199						4
200						3
201						4
202						3
203						4
204						3
205						4
206						3
207						4
208						3
209						4
210						3
211						4
212						3
213						4
214						3
215						4
216						3
217						4
218						3
219						4
220						3
221						4
222						3
223						4
224						3
225						4
226						3
227						4
228						3
229						4
230						3
231						4
232						3
233						4
234						3
235						4
236						3
237						4
238						3
239						4
240						3
241						4
242						3
243						4
244						3
245						4
246						3
247						4
248						3
249						4
250						3
251						4
252						3
253						4
254						3
255						4
256						

		ESCUELA X OCUPACIÓN				
OCUPA		PROF	EMP	OBR	CP	TOTAL
MA	1	17	220	130	104	471
						62,7
PA	2	5	20	11	15	51
						6,7
HE	3		14	13	13	41
						5,4
FA	4	3	16	6	9	34
						4,5
O	5		3	3	2	8
						1,1
MACOM	7	5	48	41	34	128
						16,9
PACOM	8	1	9	1	4	15
						2,0
HECOM	9	1	6	2		10
						1,3
		33	336	208	181	758
		4,4	44,3	27,4	23,9	100,0

TABLA 35 DATOS CRUZADOS: LLEVAR AL NIÑO A LA ESCUELA Y OCUPACIÓN DEL PADRE

apoya después en los familiares y lo hermanos, mientras que el que trabaja por su cuenta lo hace en los hermanos del niño y en los familiares. Aquí se destaca que mientras las profesiones de empleado, obrero y cuenta propia reparten esta actividad en la mayoría de las posibilidades. el profesionista se centra en la madre y reduce esta expansión.

**Elaborar los alimentos:** (TABLA 38) Las actividades de alimentación tiene una distribución semejante a las revisadas en la ocupación de la madre, en el caso de hacer la comida la madre se hace cargo principalmente seguida por los familiares, aunque la diferencia en proporción es muy amplia, después la actividad la pueden llevar a cabo en menor escala otras personas o familiares en combinación con la madre. Solo en tres familias hubo participación del padre en esta actividad una de un empleado y dos de obreros.

**Alimentar al niño:** (TABLA 39) Para alimentar al niño la madre se hizo cargo en primer lugar seguida de los familiares, de ahí en adelante la distribución varía como se aprecia en el cuadro. El empleado se distribuyó más ampliamente dejando al niño solo y el padre, con las otras combinaciones en una minoría. Asimismo el profesionista fue el que limitó la participación en esta actividad a solo dos combinaciones más aparte de la madre.

OCUPA	SALIDA X OCUPACION				TOTAL
	PROF	EMP	OBRO	CP	
MA 1	18	224	122	103	467
PA 2	2	7	0	4	13
FE 3		13	16	22	51
FA 4	4	23	9	10	46
O 5	2	5	5	3	15
MACOM 7	4	15	45	35	129
PACOM 8	2	10	3	5	20
FECOM 9		5	3		8
	33	332	209	182	756
	4,4	43,9	27,6	24,1	100,0

TABLA 36 DATOS CRUZADOS: RECOGER A LA SALIDA Y OCUPACIÓN DEL PADRE

**Acostar al niño:** (TABLA 40) Para el caso de acostar al niño las madres se hacen cargo en una gran mayoría, más del 80% para todos los casos. En los profesionistas constituyó una mayoría absoluta, en donde la participación de otras personas, el padre y familiares se redujo a tres familias. En las otras ocupaciones el reparto fue más amplio, como se aprecia en la tabla, además de que para estos casos el niño llevó a cabo esta actividad después de la madre. La participación del padre fue importante para empleados y obreros, ya que ocuparon el tercer lugar, antes de los familiares; en cambio en cuenta propia sucedió el caso inverso. Cabe señalar que en esta actividad la participación de otras personas que no fueran la familia nuclear se redujo en mucho y aun para otros miembros distintos de la madre fue mínima su ocurrencia.

**Ayuda en la tarea:** (TABLA 41) En la actividad de la tarea la madre continua con el primer lugar pero en una proporción menor a la de la actividad anterior, alrededor del 70%, siendo más alta para los profesionistas y más baja para los obreros, como se aprecia en la tabla. La participación del padre tiene el segundo lugar para todas las ocupaciones, con excepción del profesionista, seguidos por familiares solos y en combinación con la madre. Los profesionistas repartieron menos esta actividad dejándola en los



familiares, solos y en combinación con el padre y la madre, solo una familia fue atendida en esta labor por el padre.

**JUNTAS X OCUPACIÓN**

OCUPA	PROF	EMP	OBR	CP	TOTAL
MA 1	24	279	167	133	603
PA 2	1	5	7	10	23
HE 3		3	4	6	13
FA 4	2	12	6	3	23
O 5	1	2	2	1	6
MACOM 7	5	28	22	26	81
PACOM 8		3	1	1	5
HECOM 9		1			1
	33	333	209	108	755
	4,4	44,1	27,7	23,8	100,0

TABLA 37 DATOS CRUZADOS: RECOGER A LA SALIDA Y OCUPACIÓN DEL PADRE

**COMIDA X OCUPACIÓN**

OCUPA	PROF	EMP	OBR	CP	TOTAL
MA 1	28	312	191	160	691
PA 2		1	2		3
FA 4	2	15	13	12	42
O 5	2		2	1	5
MACOM 6		3	1	4	8
	31	328	207	177	743
	4,2	44,1	27,9	23,8	100,0

TABLA 38 DATOS CRUZADOS: PREPARA LOS ALIMENTOS Y OCUPACIÓN DEL PADRE

ALIMENTA X OCUPACIÓN

OCUPA	PROF	EMP	OBR	CP	TOTAL
MA 1	25	101	186	159	671
					90,3
PA 2		2	3		5
					7
SO 2		3			4
					,5
FA 4	4	19	13	11	47
					6,3
O 5	2	1	4		7
					,9
MACOM 6		1	1	5	7
					,9
FACOM 9		1		1	2
					3
	31	328	207	177	743
	4,2	44,1	27,9	23,8	100,0

TABLA 39 DATOS CRUZADOS: ALIMENTAR AL NIÑO Y OCUPACIÓN DEL PADRE

DUERME X OCUPACIÓN

OCUPA	PROF	EMP	OBR	CP	TOTAL
MA 1	20	224	144	116	504
					85,1
PA 2	1	8	5	4	18
					3,0
SO 3		16	13	10	39
					6,6
FA 4	1	5	4	9	19
					3,2
MACOM 6		5	1	2	8
					1,4
PACOM 7				1	1
					,2
FACOM 9	1	2			3
					,5
	23	260	167	142	592
	3,9	43,9	28,2	24,0	100,0

TABLA 40 DATOS CRUZADOS: ACOSTAR AL NIÑO Y OCUPACIÓN DEL PADRE

llevar a consulta: TABLA 42) En el caso de llevar al niño a consulta la madre ocupa una mayoría absoluta

		TAREA X OCUPACIÓN				
OCUPA		PROF	EMP	OBR	CP	TOTAL
MA	1	16	160	86	90	352
						71,7
PA	2	1	18	18	14	51
						10,4
SO	3		3	4	2	9
						1,8
FA	4	2	12	14	14	42
						8,6
MACOM	6	1	13	6	4	24
						4,9
PACOM	7	1	1	1	1	4
						.8
FACOM	9		5	2	2	9
						1,8
		21	212	131	127	491
		4,3	43,2	26,7	25,9	100,0

TABLA 41 DATOS CRUZADOS: AYUDAR EN LA TAREA Y OCUPACIÓN DEL PADRE

que se mantuvo alrededor del 90% de la muestra total, seguida por el padre, que se mantuvo en el 4%, como se aprecia en la tabla. La distribución de esta actividad a otras personas fue más reducida, los profesionistas dejaron solo a los familiares esta actividad en una sola familia. Los empleados fueron los que aparecieron en un número mayor de combinaciones, aunque las familias en éstas constituyeron un porcentaje mínimo. Un caso aparte lo constituyen los obreros que en segundo lugar ubican a otras personas y después al padre. El reparto para esta actividad fue reducido y también fue uno de los casos en que se tuvo apoyo importante de otras personas ajenas a la familia.

Acomodo al dormir: (TABLA 43) Por último en el reparto de los espacios para dormir el primer lugar fue ocupado por los hijos en una sola habitación. Para el caso de los profesionistas el orden que siguió fue el de cada niño en una recámara y padres e hijos en una misma habitación empatados con combinación mixta. Para las otras ocupaciones el lugar siguiente fue ocupado por padres e hijos en una misma habitación, cada niño en una recámara y finalmente combinaciones mixtas como se aprecia en el cuadro. Cabe señalar que los profesionistas son aquí diferentes ya que para la muestra total el orden que se sigue es el hijos en una recámara, cada uno en su habitación y al final padres e hijos en una misma habitación, en donde se privilegia la separación de los hijos de los padres.

Comparando este dato con el número de recamaras (TABLA 44) todas las ocupaciones tenían dos

**CONSULTA X OCUPACION**

OCUPA	PROF	EMP	OBR	CP	TOTAL
MA 1	16	252	169	134	571
					22,8
PA 2	2	11	5	7	25
					4,1
FA 4	1				1
					,2
O 5		2	6	1	9
					1,5
MACOM 6		3		3	6
					1,0
FACOM 7		1	1		2
					,3
FACOM 9		1			1
					,2
	19	270	181	145	615
	3,1	43,9	29,4	23,6	100,0

TABLA 42 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A CONSULTA Y OCUPACION DEL PADRE

**ACOMODO AL DORMIR X OCUPAC**

OCUPA	PROF	EMP	OBR	CP	TOTAL
01		4	1	2	7
					1,0
PH1R 1	3	94	74	59	230
					32,0
HR 2	15	141	96	80	332
					46,2
C/UR 3	9	71	23	29	132
					18,4
CM 4	3	6	4	2	15
					2,1
9			1		1
					,1
16				1	1
					,1
	30	316	199	173	718
	4,2	44,0	27,7	24,1	100,0

TABLA 43 DATOS CRUZADOS: ACOMODO AL DORMIR Y OCUPACION DEL PADRE

recamaras en primer lugar. sin embargo en segundo lugar los profesionistas y empleados tenian tres o mas

y en tercer lugar una o menos; mientras que los obreros y trabajadores por su cuenta en segundo lugar tenían una o menos y después tres o más. El dato variable es el de los empleados, que pese a contar con mas espacios, prefieren compartir la habitación con sus hijos en segundo lugar, lo cual es contrario a la tendencia general de la muestra.

#REC	PRO	EMP	OBR	CP	TOT.
0		2	1		3
					.4
1	2	34	79	50	215
					30,1
2	17	123	83	69	292
					40,9
3	9	87	21	32	149
					20,9
4	2	18	5	11	36
					5,0
5	1	7	1	3	12
					1,7
6		1			1
					,1
7	1	1		1	3
					.4
10			3		3
					.4
	32	323	193	166	714
	4,5	45,2	27,0	23,2	100

TABLA 44 DATOS CRUZADOS: NÚMERO DE RECÁMARAS Y OCUPACIÓN DEL PADRE

*Tercer indicador socioeconómico: Percepción salarial*

Para este indicador solo se consideraron los ingresos del padre, debido a que, como señalábamos anteriormente la madre que percibe ingresos constituye una minoría y en muchos casos no se declaran percepciones por negocios familiares independientes, lo cual complicaba la situación ya que se pensaba sumar los ingresos de la madre a los del padre, lo cual generaría más opciones que tal vez no representarían a la muestra total. Para facilitar la descripción de los datos le daremos a cada nivel de ingresos un orden numérico, así los ingresos de hasta 500 mil pesos serán de primer nivel, de 500 a 1 millón de segundo y así sucesivamente. Asimismo se anexo el número 0 que no corresponde a un nivel en particular y que solo corresponde a una familia en donde el padre era desempleado.

Lleva a la escuela: (TABLA 45) En esta actividad el primer lugar lo ocupa la madre en

		ESCUELA X PERCEP						
PERCEP		0	1	2	3	4	5	TOTAL
MA	1		148	221	37	16	0	428
								63,6
PA	2		18	20	6		1	45
								6,7
HE	3		15	17	2			34
								5,1
FA	4	1	11	8	4	1	1	26
								3,9
O	5		4	2			1	7
								1,0
YACOM	7		44	53	11	1	3	112
								16,6
PACOM	8		4	5	1		1	11
								1,6
HECOM	9		4	4	1	1		10
								1,5
		1	248	330	62	19	13	673
		.1	36,8	49,0	9,2	2,8	1,9	100,0

TABLA 45 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A LA ESCUELA Y PERCEPCIÓN SALARIAL

todos los niveles, seguida por familiares en combinación con ella. Los que tuvieron una distribución más amplia fueron los dos primeros niveles, que tuvieron un ordenamiento similar al porcentaje de la muestra total como se aprecia en el cuadro. El tercer nivel tiene un ordenamiento similar, aunque en este caso no se apoyan en otras personas para esta actividad. En el cuarto nivel el reparto de esta actividad es muy reducido, ya que de las 19 solo tres familias se apoyan en alguien distinto de la madre, y estos casos son familiares solos y en combinación con la madre y hermanos. Por último el quinto nivel tiene un reparto mayor y seguido de la madre están familiares en combinación con ella y otras combinaciones, aunque la participación de otras personas distintas a la madre fue muy reducida. En el caso de la familia del padre desempleado, se dejó esta actividad en manos de los familiares.

Recoge a la salida: (TABLA 46) En este caso la madre tiene el primer lugar en todos los niveles, en el primero, el segundo y el tercer nivel se ocuparon todas las posibilidades en cuanto a personas encargadas del niño, pero hubieron diferencias sutiles en cuanto al ordenamiento general de la muestra total, como puede apreciarse en la tabla, aunque coinciden en la segunda posición que corresponde a la madre en combinación con familiares. El primer y segundo nivel mostraron un patron similar en cuanto al orden de

frecuencias hasta la posición cuatro. En el cuarto nivel la diferencia era ya marcada debido a que la participación de otras personas distintas a la madre constituía un 25% lo que contrasta con los niveles

LLEVAR A LA ESCUELA Y PERCEPCIÓN

PERCEP	1	2	3	4	5	TOTAL	
MA		143	221	35	14	7	420
							62,6
PA 2		9	3	4		1	17
							2,5
HE 3		20	22	1			43
							6,4
FA 4	1	15	13	5	2	1	37
							5,5
O 5		6	4	1	2	1	14
							2,1
MACOM 7		46	55	11	1	3	116
							17,3
PACOM 8		5	7	4			16
							2,4
HECCM 9		4	3	1			8
							1,2
	1	248	328	62	19	13	671
		37,0	48,9	9,2	2,8	1,9	100,0

TABLA 46 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A LA ESCUELA Y PERCEPCIÓN SALARIAL

anteriores. Y el quinto nivel era semejante a los tres primeros hasta la segunda posición y ya en tercer lugar variaba aunque la participación de otras personas constituía casi la mitad de las familias. Destaca el hecho de que la participación de los hermanos disminuye a partir del tercer nivel salarial. Por último el nivel 0 se apoyó también aquí en los familiares.

Asistir a juntas: (TABLA 47) Para el caso de asistir a las juntas escolares como en el caso de los otros indicadores la actividad se concentra en la madre en todos los niveles, reduciéndose en frecuencia la participación de otras personas. Así en el primer nivel, semejante al ordenamiento de la muestra general una quinta parte de la muestra se repartió en personas distintas a la madre sola, quedando en segundo lugar familiares en combinación con ella y en el segundo nivel se presenta la misma situación. En el tercer nivel el orden es similar al de la muestra total pero se reduce la participación de otras personas distintas a la madre sola a tres posibilidades. El cuarto nivel es muy diferente a los anteriores ya que después de la madre participa el padre y luego familiares y otras personas a la misma proporción. En el quinto nivel solo

hay apoyo de familiares en combinación con la madre. El padre desempleado se apoya en familiares. Los hermanos reducen su participación a partir del tercer nivel

		JUNTAS X PERCEPCIÓN							
		0	1	2	3	4	5	TOTAL	
MA	1		200	274	48	15	0	547	31.0
PA	2		5	8	2	0		17	1.5
HE	3		1	3				7	1.0
FA	4	1	7	5	4	1		18	2.7
O	5		2	2		1		5	.7
MACOM	7		25	36	7		3	71	10.6
PACOM	3		3	1				4	.6
HECOM	9		1					1	.1
		1	247	329	61	19	13	670	
			.1	36.9	49.1	9.1	2.8	1.9	100.0

TABLA 47 DATOS CRUZADOS: ASISTIR A JUNTAS Y PERCEPCIÓN SALARIAL

		COMIDA X PERCEPCIÓN							
		0	1	2	3	4	5	TOTAL	
MA	1		228	310	54	16	12	620	93.2
PA	2		2		1			3	.5
FA	4	1	14	15	3	1		34	5.1
O	5		2		1	2		5	.8
MACOM	6		1		2			3	.5
		1	247	325	61	19	12	665	
			.2	37.1	48.9	9.2	2.9	1.8	100.0

TABLA 48 DATOS CRUZADOS: PREPARAR LA COMIDA Y PERCEPCIÓN SALARIAL



Elaboración de alimentos:(TABLA 48) Para esta actividad la madre tiene el primer lugar en todos los niveles siendo en el quinto la única participante, en el segundo una pequeña proporción es apoyada por familiares y en el cuarto se apoya en otras personas y en familiares, como se ve en el cuadro. Solo el primero y el tercer nivel tienen un reparto más amplio. El desempleado se apoya en los familiares.

ALIMENTA X PERCEPCIÓN

PERCEP		0	.1	2	3	4	5	TOTAL
MA	1		222	301	56	16	12	607
								91.7
PA	2		3		1			4
								.6
SO	3		2					2
								.3
FA	4	1	13	16	4	1		35
								5.3
O	5		4	1		2		7
								1.1
MACOM	6		2	3				5
								.8
FACOM	9		1	1				2
								.3
		1	247	322	61	19	12	662
		2	37.3	48.6	9.2	2.9	1.8	100.0

TABLA 49 DATOS CRUZADOS: ALIMENTAR AL NIÑO Y PERCEPCIÓN SALARIAL

Alimentar al niño: (TABLA 49) Y en este caso la madre ocupa el primer lugar en todos los casos, el primer y el segundo nivel tienden a repartir más la tarea en otras personas. El segundo nivel reparte la actividad en varias opciones pero omite al niño solo y al padre. Siguiendo el orden los niveles tercero y cuarto disminuyeron el reparto a tres posibilidades, de hecho en el tercer nivel de su total de 61 familias, solo cuatro fueron apoyadas por familiares, y una por el padre. Mientras que en el cuarto los que apoyaron fueron otras personas y familiares en tres de las 19 familias. En el quinto nivel únicamente la madre se hizo cargo de esta actividad, y un desempleado se apoyó en sus familiares. El niño solo participó únicamente en el primer nivel.

Acostar al niño: (TABLA 50) En la actividad de acostar al niño la madre tuvo el primer lugar en todos los niveles, en el quinto nivel fue la única participante, y en el cuarto solo se apoyo en el padre y en familiares en combinación con otros familiares en dos casos, como se aprecia en el cuadro. El primer nivel deja al niño solo en segundo lugar, seguido por el padre y familiares en combinación con la madre. En el

DUERME X PERCEPCIÓN

PERCEP		0	1	2	3	4	5	TOTAL
MA	1		170	216	39	13	8	446 86,1
PA	2		9	3	2	1		15 2,9
SO	3		14	19	2			35 6,8
FA	4		2	7	1			10 1,9
MACOM	6	1	3	2				6 1,2
PACOM	7			1				1 ,2
FACOM	9		2	1	1	1		5 1,0
		1	200	249	45	15	8	518
		,2	38,6	48,1	8,7	2,9	1,5	100,0

TABLA 50 DATOS CRUZADOS: ACOSTAR AL NIÑO Y PERCEPCIÓN SALARIAL

segundo nivel después de la madre estuvo el niño solo, después familiares y el padre. Y en el tercer nivel estuvieron el padre y el niño solo en la misma proporción, seguidos por familiares solos y en combinación con otros familiares. En el caso del padre desempleado esta actividad quedó a cargo de familiares en combinación con la madre. El niño solo disminuye su frecuencia a partir del tercer nivel. Asimismo destaca el hecho de una mayor participación de la familia nuclear en esta actividad

Ayudar en la tarea: (TABLA 51) Aquí la madre ocupa el primer lugar en todos los niveles y el padre tiene el segundo lugar en los cuatro primeros niveles. En el quinto nivel una familia se apoyó en familiares en combinación con la madre y no hubo mayor participación como se aprecia en el cuadro. En el cuarto nivel después del padre se encuentran familiares en combinación con el padre y los primeros tres niveles tienen una distribución más amplia. Así el primer y el segundo nivel tienen el mismo orden que el de la muestra total. Para el tercer nivel siguen familiares con la misma frecuencia que el padre y después el niño solo y familiares en combinación con la madre y con otros familiares. El padre desempleado se apoyó en familiares en combinación con la madre. El niño solo ocupa el sexto lugar de la muestra total y aumenta su frecuencia en el primer nivel, aunque disminuye a partir del tercero.

Llevar a consulta: (TABLA 52) En el caso de llevar al niño a consulta el primer lugar lo tiene la madre y para el quinto nivel es ella la única participante. En los otros niveles el segundo lugar lo ocupa el padre, y para el cuarto nivel la participación en esta actividad queda hasta allí. El tercer lugar queda a cargo de

TAREA X PERCEPCIÓN

PERCEP		0	1	2	3	4	5	TOTAL	
MA	1		117	146	27	10	8	308	
								71.8	
PA	2		22	20	3	3		48	
								11.2	
SO	3		5	3	1			9	
								2.1	
FA	4		16	14	3			33	
								7.7	
MACOM	6	1	7	8	1		1	18	
								4.2	
PACOM	7		1	1		1		3	
								.7	
FACOM	9		3	6	1			10	
								2.3	
		1	171	198	36	14	9	429	
			.2	.39.9	46.2	8.4	3.3	2.1	100.0

TABLA 51 DATOS CRUZADOS: AYUDAR A LA TAREA Y PERCEPCIÓN SALARIAL

CONSULTA X PERCEPCIÓN

PERCEP		0	1	2	3	4	5	TOTAL	
MA	1		203	254	42	13	5	517	
								94,0	
PA	2		7	10	2	2		21	
								3,8	
O	5		4	1	1			6	
								1,1	
MACOM	6	1	1	1				3	
								.5	
FACOM	9		1					1	
								.2	
		1	217	266	46	15	5	550	
			.2	.39,5	48,4	8,4	2,7	.9	100,0

TABLA 52 DATOS CRUZADOS: LLEVAR A CONSULTAS Y PERCEPCIÓN SALARIAL

otras personas en el primer nivel, mientras que en el segundo son otras personas y familiares en combinación con la madre, quedando ahí el segundo nivel y en el tercer nivel son también otras personas en la misma proporción que familiares en combinación con el padre cerrando hasta ahí el tercer nivel, como se aprecia en el cuadro. En el primer nivel la distribución es más amplia. El padre desempleado se apoya en familiares en combinación con la madre. En los dos últimos niveles la participación se restringe a los padres, y en el segundo y en el tercero la proporción de la participación de los padres es más amplia, siendo muy reducida la participación de otras personas. En el primer nivel se incrementa aunque también es muy reducida la actividad de familias sin los padres.

**Acomodo al dormir:** (TABLA 53) Finalmente en este arreglo aparecen diferencias significativas, el primer lugar lo tienen los hijos en una recámara aparte en todos los niveles, incluido el padre desempleado.

		ACOMODO AL DORMIR X PERCEP								
PERCEP		0	1	2	3	4	5	TOTAL		
	0		2	5	1			8	1,3	
PR	1		96	96	14		2	208	32,9	
PR	2	1	106	146	21	12	7	293	46,3	
CLUR	3		25	59	18	5	4	111	17,5	
CM	4		2	7	1	2		12	1,9	
	9			1				1	,2	
		1	,2	231	314	55	19	3,0	13	633
			36,5	49,6	8,7		2,1		100,0	

TABLA 53 DATOS CRUZADOS: ACOMODO AL DORMIR Y PERCEPCIÓN SALARIAL

El primero y el segundo nivel tiene en segundo lugar el acomodo de padres e hijos en una misma recámara, en tercero cada quien en una recámara y en cuarto lugar una combinación mixta. Del primer nivel aparece como no reportadas 2 familias y del segundo nivel 5 familias. En el tercer nivel el segundo lugar es ocupado para cada quien en su recámara, seguido por padres e hijos en una misma recámara y una sola combinación mixta, aparece sin reportarse un dato. En el cuarto nivel el segundo lugar es ocupado por cada quien en su recámara y combinación mixta, omitiéndose padres e hijos en una misma recámara. Y en el quinto nivel el segundo lugar lo ocupa cada quien en una recámara y el tercero padres e hijos en una misma habitación, omitiéndose aquí la combinación mixta. Destaca aquí que ninguno de los

niveles reportó hijo en la misma habitación de los padres en primer lugar y la separación de los hijos es más notoria en este indicador.

#### Datos Adicionales

Creemos conveniente añadir unos datos adicionales que permiten una mayor comprensión del ambiente socioeconómico que habitan nuestras familias y así clarificar algunas de las variables comparadas con los indicadores socioeconómicos, particularmente el acomodo al dormir. En el siguiente cuadro (TABLA 54) observamos y el número de hermanos y detectamos que la mayor parte de las familias tiene de uno

#REC	#HER											TOT		
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10			
0	1			2									3	.4
1	30	97	66	28	8	3	2					1	235	30.4
2	32	116	104	29	15	14	1	1	1				313	40.5
3	12	50	42	29	12	9	2				1		157	20.3
4	9	6	12	3	4	5	2						41	5.3
5	4	3	4	2	1					2			16	2.1
6	2												2	.3
7		2			1								3	.4
10			3										3	.4
	90	274	231	93	41	31	7	1	3	1	1		773	
	11.6	35.4	29.9	12.0	5.3	4.0	.9	.1	.4	.1	.1		100	

TABLA 54 DATOS CRUZADOS: NÚMERO DE RECÁMARAS Y NÚMERO DE HERMANOS

a cuatro hijos y de una a tres recamaras; lo cual también explica que aunque haya mayor número de espacios los niños pueden estar con los padres por el número de personas que habitan el hogar; esto sin considerar a otros habitantes como abuelos o tíos.

Al comparar el numero de recamaras (TABLA 55) con el estatuto de la vivienda detectamos que la mayoría de

#SEC	0	PRO	REN	PRE	PP	TOT.
0			1	2		3
						.4
1	13	109	28	78	1	229
						30,2
2	16	208	37	46		307
						40,5
3	4	118	31	2		155
						20,4
4	1	39				40
						5,3
5		14		2		16
						2,1
6		2				2
						.3
7		2		1		3
						.4
10		3				3
						.4
	34	495	97	131	1	758
	4,5	65,3	12,8	17,3	,1	100

TABLA 55 DATOS CRUZADOS: NÚMERO DE RECÁMARAS Y ESTATUTO DE LA VIVIENDA

las casa propias tienen dos, tres o más recamaras, aunque un porcentaje importante tiene una. Las casa rentadas tienen en más de dos terceras partes dos y tres recamaras, mientras que las restantes tienen una o menos; asimismo las casa rentadas son la minoría de los hogares de acuerdo al estatuto. Las casa prestadas que son las que ocupan el segundo lugar tienen en su mayoría una habitación o menos y una tercera parte tiene dos o más.

Y revisando el estatuto con el tipo de vivienda encontramos (TABLA 56) que la mayoría son casas propias, en segundo lugar departamentos prestados, en tercero vecindades propias, en cuarto departamentos propios y en quinto casas rentadas.

Todo lo anterior no permite valorar el estatus socioeconómico de las familias y compararlo con los datos encontrados anteriormente.

	C	PRO	REN	PRE	PP	TOT.
0		4	1			5
						,6
C.P.	29	377	47	18		471
						58,4
DEP.	3	56	41	108		208
						25,8
VEC.	5	84	13	19	1	122
						15,1
	37	521	102	145	1	806
	4,6	64,6	12,7	18,0	,1	100

TABLA 56 DATOS CRUZADOS: TIPO DE VIVIENDA Y ESTATUTO

NOTA FINAL SOBRE LA DEPURACIÓN DE LOS DATOS: Al recibir el paquete total que incluía todas las encuestas de la CRESE 3, se inició contando la totalidad de formatos que habían sido entregados. Por lo general los paquetes se entregaron en folders, carpetas, bolsas plásticas o unidos por una tira de papel engrapada; cada uno de los envoltorios incluía el nombre de la escuela, la profesora y el grupo; el grupo de testistas se hizo cargo de anotar el número de cuestionarios respondidos por grupo, además del municipio al que pertenecían en un lugar visible del empaque de las encuestas. Concluida esta tarea se hizo un reparto equitativo de las cédulas a cada testista, con el fin de que se foliaran, anotando además una clave de identificación de cada uno del equipo. En este momento se comenzó una depuración gruesa de las encuestas que habían tocado a los miembros.

Cabe señalar que en este momento se detectó que había más cédulas de los municipios de Naucalpan, Tlanepantla y Atzapán de Zaragoza; un número menor de los municipios de Nicolás Romero e Isidro Fabela; y muy pocos de Jilotzingo. Además se observó que aquellas encuestas pertenecientes a algunas escuelas particulares, habían sido alteradas en el contenido, reduciendo en forma drástica los datos de la cédula, por lo que tuvieron que ser desechadas.

En el momento de realizar esta tarea, se cayó en la cuenta que en algunas escuelas se habían incluido las encuestas de todos los niños, sin importar que las hubiesen contestado o no, y en estos casos aparecía el formato con el nombre del niño, al lado del resto de los cuestionarios contestados. Esto se presentó regularmente en algunas de las escuelas revisadas, encontrándose por grupo, hasta 10 encuestas, que tuvieron que ser desechadas, quedándose con el primer grupo de encuestas, de 1200.

Al inicio de los análisis de datos se encontró con el problema de la codificación de los datos. Si bien los padres tendían a responder lo que les solicitaba la encuesta, las variaciones que podían existir alrededor de cada ítem eran considerables. De hecho, aun cuando la codificación fue proporcionada por el subproyecto, en el momento del primer vaciado se encontró con que en algunas las respuestas podían tener hasta quince variantes, dicha situación se resolvía incluyendo una codificación nueva, o en aquellos casos que se salieran de los códigos fueron anotados al margen de la hoja de registro manual.

Posteriormente se detectaron fallas en el contenido de las encuestas, ya sea porque no las contestaron en su totalidad, o por alguna otra de las situaciones ya mencionadas en el método, por lo que la muestra se redujo aun más, quedándonos con 1046, que fueron las reportadas en el proyecto y que incluían las muestras de Atzapán de Zaragoza y Naucalpan, además de una muestra muy pequeña correspondiente a Tlanepantla.

La inclusión de esta muestra de 47 encuestas fue considerada originalmente dadas sus características particulares; pertenecía a una comunidad muy pobre, dados los datos de vivienda y trabajo de los padres y además, presentaba la peculiaridad de que un número importante de niños realizaban las actividades de la escuela y la casa solos, aun aquellas que usualmente, en las otras dos muestras llevaban a cabo los padres u otras personas, tales como llevarlos a la escuela y darles de comer. En sí la muestra constituía un contraste, que pese a no ser validado estadísticamente dado de la muestra, proporcionaba datos descriptivos muy interesantes, dada la diferencia entre las otras dos muestras en lo que respecta a la distribución de actividades y las posibles hipótesis que se podían hacer sobre este caso. Sin embargo al comenzar a analizar la muestra total para el trabajo de tesis, con un estándar más riguroso se tuvo que desear, porque en algunos casos faltaban datos completos de alguno de los padres o por errores tipográficos se habían omitido datos que se consideraron imprescindibles para el análisis final.

Dadas estas circunstancias se quedó para el trabajo con 826 cédulas vacladas manualmente en los registros, que se consideraron para ser archivadas electrónicamente en una primera base de datos. En este segundo momento se presentó el problema de la codificación numérica de aquellos datos que no se habían considerado en la cédula, por lo que se tuvieron que hacer combinaciones, asignándole a cada una de ellas un nuevo número.

Posterior a esto se realizó la base de datos final, con una mayor capacidad para el análisis estadístico, y al mismo tiempo se eliminaron datos que no se consideraron funcionales para el trabajo, como el tipo de escuela, los servicios médicos a los que tenía derecho la familia, enfermedades frecuentes y cartilla de vacunación. En cuanto a los datos eliminados el tipo de escuela no fue considerado debido a que casi en su totalidad la muestra corresponde a escuelas públicas. Y en el caso de los datos de salud no se tomaron en cuenta porque en un primer momento se vio la necesidad de enfocarse a otros temas y estos datos no tenían cabida dentro del proyecto, sin embargo dichos ítems hubieran proporcionado datos relevantes sobre el control de los padres sobre la salud de sus hijos, además de que nos hubieran dado una visión del cuidado de los padres sobre la salud de sus hijos; desafortunadamente la importancia de dichos datos se detectó tarde y no se pudieron llevar a cabo los análisis correspondientes.

Es común, en estos casos en que se anota una clave para identificar una respuesta, que se pierdan de vista detalles pequeños pero muy reveladores de la forma en que se organiza la vida familiar; por ejemplo, dos niños eran hermanos y sus datos se consideraron para dos familias perdiéndose un poco el sentido particular de la familia; en otro caso los niños que tenían tutores, se perdieron al dar las claves de padres para estos casos; en el caso de las familias uniparentales no era sencillo investigar si los padres eran solteros, divorciados o separados en forma temporal, porque la clave era muy cerrada en estos casos y uno lo tenía que inferir corriendo el riesgo de cometer errores; pero la situación más interesante correspondió al ítem de "duermen", ya que aquí muchos padres no consideraron las opciones dadas por la cédula y anotaron las combinaciones que empleaban, marcando la separación de sexos y los límites a la sexualidad, indicando así: que cada uno de los hijos tenía su propia cama cuando solo se contaba con una habitación, que las niñas estaban separadas de los niños, que los padres estaban aparte, que las literas de unos estaban separadas de las de otros, etc., lo cual nos proporcionaba una visión de como algunas familias percibían la necesidad de resguardar al niño, previniéndolo de la "promiscuidad", indicándolo de manera muy específica, casi pudiéramos decir subrayándolo. Estos casos particulares se perdieron en la codificación pero no dejarán de considerarse para las conclusiones finales.

Para terminar agregaremos que la ventaja de emplear la cédula estriba en una imagen amplia de las familias, no son unos cuantos datos, sino un número que posiblemente nos permita obtener una visión más homogénea de lo que sucede al interior de una población. Así como en el trabajo de Dombush y cols., se pudo detectar las diferencias entre las familias que tenían hijos infractores, y las que no, dando una visión general y más precisa, a través de una encuesta nacional, los datos de la cédula nos permiten percibir las diferencias entre las familias, su nivel socioeconómico y las estrategias de control a emplear.



## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Antes de iniciar la parte final del trabajo sería conveniente hacer una recapitulación del mismo. La muestra obtenida de las zonas de Naucalpan y Atizapán en el año de 1991, pertenecía a niños que ingresaban a escuelas oficiales del nivel básico. El cuerpo de la muestra que constaba de 826 cédulas, tendrían que ser delimitadas para llevar a cabo el análisis que nos permitiera observar las posibles influencias del nivel socioeconómico sobre el control y la vigilancia paternas. De esta manera se consideraron aspectos del cuidado del niño como alimentarlo, acostarlo y ayudarlo a la tarea entre otros, como los puntos claves en donde se podría observar el control y la vigilancia en la figura de la persona encargada; dichos datos a su vez se cruzarían con los indicadores socioeconómicos. Asimismo consideramos que era muy parcial delimitar el aspecto socioeconómico a los ingresos de los padres, debido a que este dato es inexacto porque en ocasiones no se declaran ingresos extras, se tiende a encasillar a la familia y pierde de vista otros factores como el nivel ocupacional que al inicio del trabajo consideramos importante como un indicador socioeconómico que marca diferencias en la crianza de los hijos (Kohn, 1971), además este dato se relaciona con la escolaridad en la medida que se espera que permita una posibilidad de cambio en las perspectivas de vida. Por lo cual los diferentes ítems relativos al cuidado del niño se cruzaron con la escolaridad y la ocupación de ambos padres, además de los ingresos del padre. Lo anterior nos permitió una visión menos parcial y más completa acerca del tema de estudio y de los puntos relevantes del mismo.

Para comenzar la discusión y las conclusiones finales del presente trabajo iniciaremos con la delimitación de algunos temas que son constantes a lo largo de la revisión de los resultados y que se relacionan con el objetivo central del reporte. Dichos temas se agrupan en cuatro ejes principales orientados alrededor de las preocupaciones por: la infancia, la sexualidad, los roles genéricos y la demografía, y la escuela. Se tomaron dichos ejes porque aparecieron como una constante en el presente trabajo; en el caso de la infancia constituía el tema central y su importancia fue notable en el hecho de que el niño no estuviera solo; la sexualidad como un comportamiento que hay que regir y relacionada en las actitudes del padre y la madre hacia el niño y la niña, hicieron que este tema y el de rol genérico fueran ejes centrales, el interés que se ha tenido en la parte final del siglo por el control de la demografía y su efecto en la conformación de las familias, hacían de este un punto relevante a analizar en donde la vigilancia se traducía en forma sutil y por último el considerar a la escuela partía del mismo hecho de la procedencia de la cédula y que es uno de las instituciones de formación y vigilancia más importantes en la vida del individuo. Por tal motivo este apartado comenzará con una descripción general de las familias de

la muestra analizada, con el fin de enmarcar sus características principales y exponer un retrato del común de la muestra que permita clarificar los datos obtenidos. Posteriormente iniciaremos con los ejes trabajando de inicio con el de la preocupación por la infancia centrándolo alrededor del sentimiento de la misma y su relación con el control y la vigilancia. Continuaremos con la preocupación por la sexualidad, discutiendo el impacto que está tuvo en las familias y relacionándola con lo dicho por Ariés y Duby acerca de la vida privada. Más adelante se abordará la tercera preocupación por el rol genérico y la demografía muy influida por los discursos de poder. Y en el último eje revisando la preocupación por la escuela discutiremos como los discursos y la vigilancia de la institución, genera vigilantes hacia el interior de la familia. Para finalizar analizaremos lo dicho sobre prescripción e hipótesis plausibles que surgen de la revisión de los resultados.

### 6.1 LAS FAMILIAS

Los resultados obtenidos muestran una situación particular donde los datos socioeconómicos influyen sobre el control y al mismo tiempo delimitan que áreas se pueden vigilar y cuales no, en forma muy sutil, ya que si bien se espera que sea la madre la que se haga cargo del niño, el hecho de que cubra las actividades que se le piden en la encuesta en forma consistente y además el niño solo tenga una aparición mínima, hace pensar en una constante de vigilancia.

Elaborando una descripción de las familias investigadas, que nos permita darnos una imagen de las mismas, encontramos que aparentemente la mayor parte de la muestra se compone por familias nucleares con dos o tres hijos en donde la madre se hace cargo del hogar y el padre es principalmente empleado u obrero, además su nivel escolar es básico y sus ingresos son de 500 mil pesos a 1 millón 500 mil pesos mensuales, (lo que sería hablar en la actualidad de 500 y 1500 pesos); si ponemos un poco de atención en este aspecto podríamos decir que las familias se ubican en los estratos medios-bajos, por lo general, ya que los datos para niveles más altos son pequeños.

La figura del control que aparece en todos los ítems en forma preponderante es como ya habíamos mencionado, la madre, quien lleva y recoge de la escuela al niño, lo ayuda en la tarea, asiste a las juntas escolares, le prepara su alimento y le da de comer, lo acuesta y lo lleva al médico. Son raros los cruzamientos con los indicadores socioeconómicos en donde la madre no tenga el primer lugar, de hecho el más notorio es la ayuda en la tarea escolar para el caso de las madres analfabetas, que por razones obvias dejaban la actividad para que los familiares las apoyaran; pero aparte de este dato la generalidad es que la madre se haga cargo de todo, incluso si trabaja, como si su labor fuera el niño, sin poder desprenderse fácilmente de esta responsabilidad, donde el infante se convierte en un ser muy importante, al que hay que atender y cuidar; retomando lo dicho por Ariés.

Es notorio que para los niveles altos, educación superior, ingresos de más de 2000,000, ocupación de profesionista, la participación del niño solo sea casi nula y sean los padres los principales encargados de cumplir las funciones de cuidado, que se contemplaron para este estudio; incluso en el nivel de ingresos altos las madres asumieron casi en su totalidad todas las actividades. Actividades muy particulares como acostar al niño o llevarlo a consulta eran asumidas por los padres, solos o con familiares, y aun en actividades más prácticas como recoger el niño de la escuela era escasa la participación de otras personas.

En cambio en los niveles medios de la muestra el reparto tendía a ser más amplio y el niño solo se podía hacer cargo con una cierta frecuencia de actividades como acostarse o hacer la tarea, sin embargo sería un error indicar que la diferencia es completamente diferente a los estratos altos, ya que aun en estos casos la madre se sigue haciendo cargo en la mayoría de las familias.

Las familias extensas tienden a apoyarse más entre los miembros, especialmente en el caso de familias uniparentales en donde el padre trabaja, en donde el apoyo dado al varón es más constante que en los casos de las mujeres, en donde las madres asumen algunas tareas, si es que trabajan, va que se puede dar el caso que se hagan cargo del niño y su familia las sustente. Mientras que los padres tienden a apoyarse más en los familiares, incluso manteniendo una relación con el niño similar a la de los padres de las familias nucleares, en donde muy posiblemente la abuela o una hermana sea la madre sustituta del niño. Cabe señalar que aun cuando los padres no reporten vivir con más familiares se apoyan en otros para cubrir las funciones de cuidado, algunos quizá familiares que vivan cerca o bien otras personas como servidumbre o vecinos; en cambio las madres que viven sin apoyo de familiares responsabilizan a los hermanos de los niños o ellas se hacen cargo de todas las tareas. Existen excepciones y su frecuencia nos hace ver que son casos raros; así un padre solo, reportó llevar a cabo todas las actividades relacionadas con su hijo, sin apoyarse en otra persona, lo cual parece sorprendente de acuerdo a lo que se espera del padre, aunque es común en algunas madres.

La función de los padres en la muestra está claramente diferenciada de acuerdo a los roles de las familias tradicionales; naturalmente hay excepciones en donde la madre no se hace cargo de todo, pese a dedicarse a labores del hogar o en donde el padre participa en algo tan inusual como hacer la comida. Sin embargo no son frecuentes, más bien parece que los cambios en la distribución de la actividad está en función del tipo de familia, sobre todo en las uniparentales y extensas. Aun cuando no se pudieron analizar casos específicos a continuación se revisaran los datos más relevantes en cuanto a quienes se hacen cargo y las funciones de los padres vistas por separado, comparando y revisando la situación

particular de cada uno de ellos, mas adelante se retomaran características socioeconomicas especificas contrastandolas con lo visto con los padres.

Un dato que tambien se destaca en la familias es la edad de los padres, por lo general hablamos de madres de 20 a 30 años y padres de 20 a 40. La mujer se une a cierta edad y tiene hijos relativamente joven, el hombre es un poco mayor que ella pero la diferencia no es muy notoria; en general la proporcion de edades de la muestra indican que se mantiene el matrimonio entre adultos jovenes, teniendo hijos en los primeros años de vida conyugal y por lo general el varon es un mayor que la mujer. Lo anterior nos puede indicar algunas posibilidades y situaciones, tales como el mantenimiento del matrimonio joven, donde el varon es mayor que la mujer y no media aparentemente, mucho tiempo entre el inicio de este y el nacimiento del primer hijo; de hecho en muchas familias las edades entre los hermanos hablaban de una separación de dos a tres años entre cada nacimiento. Una familia tradicional en el sentido de que pareciera que la función del individuo es reproducir la familia. Sin embargo el mantenimiento de esta tendencia tambien podria deberse a la escolaridad minima de los padres que genera expectativas diferentes respecto al proyecto de vida y en donde es mas sencillo, aparentemente, reproducir los valores familiares. Aunque esto ultimo tambien obedece a una situación económica particular en donde se tiene que trabajar o luchar por el sustento básico y no es sencillo pensar en otras posibilidades e intereses, que no se ven en algunos casos ni siquiera motivados. Habria que agregar tambien que por la edad de algunas madres y padres comparada con la edad de los hijos algunas familias se constituyeron por embarazos tempranos en donde la necesidad implicaba el trabajo remunerado urgente en el padre y en algunas madres, sobre todo aquellas que no reportaron datos acerca del padre.

Lo anterior nos permite destacar que la gran mayoría de la muestra atravesaba por una situación económica crítica, los ingresos eran bajos como lo pudimos constatar al comparar la tabla de los salarios minimos de aquella época con los ingresos de las familias. Su situación económica nos hablaba de dificultades que si no estaban en ese momento presentes más adelante obligarian a ciertos movimientos drásticos. La misma escolaridad de los padres y las madres nos hacia referencia a un nivel educativo bajo, con pocas posibilidades de progreso frente a la crisis que se presentaría años más tarde. Esto nos obliga a reflexionar sobre una posible fragilidad de las familias de la muestra que iban tratando de vivir en ese momento, pero que quizá mas adelante lucharan por sobrevivir. Aunque es arriesgado considerar al factor socioeconómico como el determinante principal para una crianza defectuosa, ya que esta se combina con muchos otros factores sociales, personales y familiares, que pueden determinar complicaciones en la crianza pero que no necesariamente están relacionados con los factores socioeconómicos, ya que como

se veía en Simons, Lorenz, Conger y Wu (1992), el apoyo entre esposos podía mediar los efectos adversos de la situación socioeconómica.

### 6.2.1A PREOCUPACIÓN POR LA INFANCIA

La situación del niño en estos niveles nos lleva a un sentimiento de la infancia comprendido como una preocupación por él, el deseo de protegerlo y estar al tanto de lo que le ocurre; y también nos devuelve a Foucault, ya que la encuesta fue elaborada por la escuela, exponiendo a los padres al escrutinio de la autoridad, en donde era importante dar una imagen aceptable y al mismo tiempo indicar la vigilancia paternal; al niño no se le deja solo, se le cuida porque es niño y además es pequeño; no se cuestiona esta situación; de tal manera que al revisar los datos uno se puede cuestionar, pero también puede concluir que no puede ser de otra manera, de acuerdo a lo conocido o experimentado en su propia vida. Incluso aun en aquellos casos en que la situación económica complique la vigilancia constante de los padres, entran otros al cuidado del niño, familiares, amigos o hermanos mayores.

En el caso de nuestra muestra pocas cosas hace el niño solo: acostarse, la tarea; la gran mayoría de las veces son situaciones en el ambiente protegido del hogar, bajo la supervisión de la familia, célula de protección. Pocas veces fuera del hogar, salvo en situaciones muy particulares, como el caso de la pequeña muestra de Tlanepantla, que no se citó en el cuerpo de los resultados, pero se menciona en la nota final donde los niños se hacían cargo de ir y regresar de la escuela, de su tarea e irse a acostar, además de alimentarse en un número importante de casos. Pero son casos aislados, podían quedar suposiciones acerca de aquellas las encuestas que no reportaron estos datos y fueron desechadas, pero solo serían hipótesis de lo que no aparece y por esa misma razón queda resguardado de cualquier crítica.

De cualquier manera el hecho es que no hay al parecer casos de descuido infantil que salten a la vista, más bien, las familias de la muestra presentan ante la escuela una imagen de preocupación y cuidado para con el niño, en donde se mantiene una vigilancia estrecha sobre él, y así se le ayuda a hacer la tarea, existiendo participantes claramente designados para esta actividad, aunque los hechos reales demuestren que en preescolar no se deje tarea y al inicio de la primaria, esta no sea una actividad cotidiana. Incluso no es algo experimentado previamente por una gran mayoría de familias si consideramos que muchas de ellas tienen de uno a cuatro hijos, y en muchos casos el niño de la muestra es el primogénito.

La paradoja anterior nos ilustra varias cosas, como la percepción del infante, en donde se observa un sentimiento por él, en el estilo de lo enmarcado por Ariés, los padres se preocupan que no este solo y puedan protegerlo, mostrando a la autoridad el cuidado que tienen sobre él. Y también a la vigilancia en donde el niño y la familia están sujetos al escrutinio de los otros, en este caso la escuela, ya que cuando

sancionar su actuar si sale de la norma, pero además al escrutinio propio, que desea la aceptación del grupo mayor, por lo que se vuelve necesario vigilar para examinar y sancionar en caso necesario. Si bien es constante que las características socioeconómicas de la muestra indiquen que los padres son los principales vigilantes del niño en los estratos altos, profesionistas, ingresos de 2 millones o más, nivel de estudios superior; al niño no se le deja solo en los otros estratos de los indicadores ya que muchas veces es la madre y frecuentemente los familiares los encargados de vigilar y controlar al niño. La importancia que estos datos arrojan va un poco más allá de lo esperado, ya que se consideraba que los niños de niveles socioeconómicos bajos tendrían un cierto descuido si recordamos lo dicho por Álvarez-Uría en donde los discursos médicos y policiales manifestaban que era en esos sitios donde habría de existir una mayor vigilancia, porque eran un nido probable de delincuencia por el descuido de los padres.

Asimismo los padres no delegan con facilidad todas las actividades a otras personas o familiares, esto independientemente de ocupación, nivel de escolaridad, o ingresos. Las actividades que pueden ser atendidas por otros familiares y personas, son las que se refieren a alimentación y llevar y traer de la escuela; actividades funcionales que implican mayor flexibilidad por lo que a responsabilidad se refiere. Mientras que los padres se encargan de ayudarlo en la tarea, llevarlo a consulta o asistir a las juntas. A un nivel más fino, más bien pareciera que los padres con las características anteriores en cuanto a indicadores socioeconómicos altos tienden a hacerse cargo ellos mismos, mientras que los menos educados, pueden emplear con mayor facilidad redes de apoyo, para organizar la actividad familiar. Esta diferencia es bastante peculiar; si bien algunos de los autores revisados señalan que el mayor contacto con otras redes de apoyo y la convivencia con otras personas podría generar una mayor independencia en los infantes y un enriquecimiento en la crianza (Kelley, Power y Wimbush 1992; Jennings, Stagg y Connors 1991) lo cierto es que aquí los padres con más años de estudio prefieren hacer se cargo ellos mismos; inclusive no dejan a los niños solos; sino que tratan de permanecer a su lado apoyándolos. Como si la consigna sea proteger y controlar al niño, uno mismo. Esto es notorio en los padres con ingresos de más de 2 millones, la madre es la única encargada.

Podríamos afirmar que lo dicho por Ariés es observable; el niño no está solo en ninguno de los ámbitos estudiados, el número de familias que señalan al niño en forma independiente es muy pequeño, si es necesario, redes de apoyo se hacen cargo del infante, en una especie de necesidad de cuidado y protección hacia el niño. También destaca el hecho de mantenerlo separado de la habitación de los padres, de cuidar su espacio, de reservarlo de la sexualidad, aun cuando esto no se explicase abiertamente, más que en algunos casos muy específicos.

El niño es importante para esta muestra, y la influencia de los niveles socioeconómicos aparece en una tendencia a ir cerrando las posibilidades de control. Así los hermanos, que pueden considerarse como iguales al niño, puesto que en algunos casos la diferencia de edad no es muy grande, van desapareciendo a medida que el indicador socioeconómico sube, no son elegibles para hacerse responsables del niño y son viables los familiares, que también paulatinamente van perdiendo oportunidades y la madre es la encargada.

Asimismo retomando el ítem de llevar a consulta, la preocupación por el niño es mostrada en toda su amplitud, en los datos vemos como en esta actividad particular eran las madres las que se hacían cargo en forma exclusiva; mientras que en otras actividades el reparto era distribuido a un pequeño porcentaje, el llevar al niño a consulta constituía una obligación de la madre compartida en algunas familias por el padre. Solo en algunas familias de madres y padres analfabetos el niño podía ser llevado por otras personas, lo cual contrastaba por ejemplo con el rubro de ingresos de 2 millones o más, en donde las madres constituían las únicas participantes. Lo real es que esta actividad implica cierta responsabilidad sobre la vida del niño, éste se encuentra enfermo y tiene que llevarse a revisión, en muchos casos a otra institución, se le debe atender y vigilar; desafortunadamente, aun cuando había datos importantes acerca del cuidado de la salud en la encuesta, no se consideraron para este trabajo, con lo que queda un vacío sobre la actitud hacia la otra gran institución que protege a la familia, no obstante el ítem nos permite dar cuenta de una preocupación marcada por la salud y en donde la madre es la principal figura que responde ante los otros y actúa por el bienestar de su hijo.

Las familias revisadas en la muestra cumplen con lo que se espera de ellas, no existe una tendencia clara hacia un cierto cambio, a no ser el hecho de que casi el 10% de ellas son uniparentales y algunas de ellas muestran cambios importantes, como la del padre solo responsable de todas las actividades de cuidado para con sus hijos o las de algunas familias extensas en donde los familiares se hacían cargo casi de todas las actividades referentes al niño. Pese a esto el rol es seguido y las familias cumplen con lo esperado, aun vigilan algunas cosas que por situación económica no pueden cubrir y dentro de sus posibilidades tratan de mantener separados a los niños, vigilar que no les ocurra nada y estar presentes cuando sean requeridos por la autoridad escolar.

La forma misma de aplicar la encuesta en la que los padres no cuestionaron y respondieron, en la forma típica del examen, en donde la autoridad indagaba sobre su forma de vida y ellos cuidaban de dar las respuestas correctas o aquellas que ilustraran su vida; es un ejemplo de como el control de la institución pesa sobre la familia: quien a su vez enseña esta disciplina a los hijos, con el fin de obedecer. La verdad ante todo o sí no, quizá no responder. Destaca también el hecho que la vigilancia y la posible

disciplina sean parejas tanto para niñas y niños, el control no se pierde, tal vez se reparta pero el niño es importante en los aspectos estudiados independientemente de su sexo.

La familia es pues vigilante de la disciplina infantil y de los movimientos realizados por el niño, mostrando así un interés relevante por el infante.

### 6.3 LA PREOCUPACIÓN POR LA SEXUALIDAD

Por otro lado las características socioeconómicas específicas como el tipo de vivienda tendían a influir en algunos casos sobre actitudes particulares como la de separar a los niños de los padres, que nos llevaba sutilmente a la reflexión acerca de la preocupación por la sexualidad. El número de cuartos oscilaba alrededor de uno a tres, era evidente que por espacios los niños tenían que compartir en ocasiones las habitaciones con los padres, por lo que era natural que en los padres de indicadores bajos que tenían espacios reducidos esto fuera más frecuente que en los de indicadores altos que podían incluso repartir a cada niño en una habitación; lo cual nos lleva a pensar en la posibilidad de control en espacios reducidos y el aumento de la privacidad en espacios mayores. En la encuesta estos datos se hacían patentes desde la descripción del dato de arreglo al dormir, hasta su cruzamiento con los tres indicadores socioeconómicos.

No obstante lo anterior, lo que se observó como una tendencia general fue la necesidad de separar a los niños de los padres, de mantener una cierta distancia entre ellos y la intimidad sexual de los padres, de ahí que en la gran mayoría de los ítems de los indicadores, ya sean para el padre o la madre los niños dormían solos en una habitación, cada uno en una habitación o había combinaciones mixtas en las que algunos padres señalaron de forma específica en la encuesta, arreglo de las camas o incluso algunas incongruencias, o los más que se encontraban en situaciones de falta de espacio no contestaban esa cuestión. La meta era indicar una separación, independientemente del espacio o del nivel había que separar a los niños de los padres.

En contraste algunas familias en los niveles ocupacionales y educativos del padre constituyeron la diferencia. Unas cuantas familias de padre empleado y algunas otras de padre categorizado como analfabeta pese a que tenían un espacio suficiente reportaron que los niños y las niñas dormían en la misma habitación, constituyeron una minoría, no superaron un 10%. comparados con los que mencionaban la separación y aquellos que por necesidades de espacio mantenían esa situación. Lo cual podría ser explicado de muchas maneras, ya sea que como Aries y Duby (1989) señalaban, la casa con una habitación facilitaba el control y la vigilancia de sus habitantes, esperando que el control de los niños pequeños se diera más en estas casas o bien permitiendo a los niños dormir con sus padres, o bien los padres consideraban que dada la edad de los infantes, 5 o 6 años para la generalidad de la muestra, los



niños podían estar con ellos, puesto que eran todavía pequeños; o bien la casa era compartida con la familia extensa y entonces la habitación constituía el espacio privado de la familia. De cualquier manera lo que se destaca en esta situación es que constituye una tendencia minoritaria, que posiblemente vaya desapareciendo frente a la otra posibilidad de separación.

De hecho la separación en niveles más altos: ingresos altos, escolaridad superior para padre y madre, ocupación de profesionista para padre y madre, aparece como indiscutible si había espacio el niño estaba separado, mientras que como veíamos en los datos el orden para el nivel básico de escolaridad y los analfabetas: para los obreros, trabajadores manuales y hogar; y para los primeros niveles de ingresos, primero estaban los niños separados de los padres, pero después podían estar en una misma habitación, casi siempre por espacio. Como si fuera lo deseable y lo preferible a la otra combinación.

Puntualizando el dato sobre el uso de las camas hay que decir que algunos datos minoritarios referentes a un arreglo combinado mostraban situaciones muy interesantes ya que en la cédula entregada las familias proporcionaron una serie de explicaciones para indicar el arreglo de sus habitaciones, especialmente aquellas con una habitación. En algunos de estos casos los datos no eran factibles dada la combinación de los datos, había familias que tenían una recámara y que indicaban que los niños dormían cada uno en una recámara, o que los niños estaban en otra habitación separada de los padres, como ya se mencionó. En casos más congruentes los padres explicaban que los niños dormían en camas distintas o que los separaban por sexos en cada una de las camas que tenían. Lo cual podría explicarse como una preocupación por los niños y el contacto con la sexualidad. De ahí ese deseo de separar los sexos, como si existiera una especie de riesgo o como si se quisiera proteger al infante. Como si la sexualidad constituyera un tema delicado, que se trasluce a través del acomodo al dormir y los padres consciente o inconscientemente, separaran a sus hijos de un conocimiento, un saber, que no desean que se conozca.

Por otro lado también este dato podría expresar una cierta sensibilidad a la crítica de otros, en este caso la institución escolar, sobre los aspectos de "promiscuidad", y el deseo de ocultar una situación familiar que no sea aceptada. Y entonces los padres se ponen a cubierto explicando, y contradiciéndose en ocasiones, con el fin de protegerse de reconveniones posibles, cuidando el orden y la sexualidad de sus hijos. Dicha situación indica como es que en algunos estratos la crítica de otros provoca una cierta defensa a través del discurso de sus modos de vida, para que así no se hagan acreedores a sanción.

Otro punto que nos habla de esta situación es la ubicación del baño; en nuestra muestra este espacio puede estar dentro o fuera de la casa, en poco más de la mitad se encuentra fuera, constituyendo un espacio público en donde el control puede ser menos estrecho y donde algunos cuidados quedan al descubierto. La higiene y las actividades del baño fuera lo hacen un espacio menos controlado, pero

también un lugar separado del hogar, centro de convivencia; tal vez menos controlado, pero donde las actividades están fuera, tal vez porque sea más higiénico o bien por un deseo de ignorar las actividades del baño. En contraparte el baño dentro indica una mayor vigilancia del que lo usa, asimismo la higiene del espacio interior es mayor, además de que proporciona una mayor comodidad. En la muestra el dato del baño indica varias posibilidades, además de las ya señaladas habría que decir que no hay una tendencia pareja, el baño esta dentro o fuera, y esto nos habla de la situación económica de las familias, más restringida en la mitad de los casos y en donde se observa una situación económica baja; por otro lado el baño también puede ser una dato ocultado, algunas familias no mencionaron su ubicación y se observa una preocupación sobre un lugar que es poco mencionado, salvo cuando sea necesario. Y un lugar que se asocia a la sexualidad o a lo desagradable, en donde se puede hablar de control estrecho si esta adentro, pero también de otro tipo de control al estar afuera y separarlo del hogar.

Por último habría que hacer una reflexión sobre una de las actividades, la de acostar al niño; en los datos para todos los indicadores del padre y la madre aparece como una ocupación que es preferentemente realizada por la familia nuclear, la madre, siempre ella; el padre o el hijo solo. La relación de esta con la sexualidad es menos explícita que el acomodo al dormir, pero no deja de ser relevante debido que al dormir el niño queda desprotegido, tiene que ser cambiado de ropa, tiene que ser llevado a su habitación o al área donde duerme dentro de la habitación común, y por lo general estos espacios del hogar constituyen un lugar privado, en donde se guardan valores y en donde la persona se espera que se sienta segura; no es fácil que otros accedan a este espacio y por tanto se protege al niño que duerme de otros, para que no lo vean o no se mantengan cerca mientras duerme. El que los padres acuesten al niño nos habla de una preocupación de cuidado y vigilancia, en donde la sexualidad se juega posiblemente en el cambio de ropa o simplemente en el hecho de que el niño está solo, en un ambiente restringido con otro; y pareciera que es preferible que ese otro sea su madre, su padre o el mismo; o quizá familiares, pero en combinación con la madre.

La sexualidad aparece aquí como una preocupación patente, los padres no quieren mostrar descuido, no quieren actuar en contra de lo establecido, se mantienen en el discurso del poder y vigilan y disciplinan a sus hijos de acuerdo a los valores esperados sobre la sexualidad; o bien también ellos no quieren hablar del tema y protegen a sus hijos de un conocimiento que en algunas edades queda vedado, entonces verdaderamente constituirían una especie de policía en el hogar

#### 6.4 LA PREOCUPACIÓN POR LA ESCUELA

Una situación notoria aunque esperada por el tipo de instrumento empleado, fue aquella en donde los padres mostraron una gran disponibilidad hacia las actividades escolares en donde se requiriera su

presencia. Así en algunas actividades hay cortes notorios respecto a quien se hace cargo y en el caso de las actividades escolares dichos cortes son muy específicos, así en el dato de ayudarlo en la tarea, pueden intervenir los padres o familiares solos en casos concretos como en el de las madres analfabetas. Las juntas son principalmente cubiertas por las madres, y aquí la vigilancia escolar la reciben ellas. Este hecho final hace referencia a una situación peculiar: la encuesta es administrada por la escuela, la mayor parte de las madres reportan que asistirán ellas en una mayoría en todos los niveles; aunque para otras instituciones la participación de otros puede ocurrir, como si fuera necesario presentar una imagen en donde los padres reportan y cumplen con líneas que les son indicadas de fuera, reproduciendo así la vigilancia de otros, entendiendo que el niño debe ser protegido y cuidado, para lo que es necesario pedir consejo, seguir lineamientos de las instancias que se dedican a protegerlo y ser constante en la asistencia cuando la institución lo requiera.

Si el niño está en casa para actividades pertenecientes a la intimidad familiar, la madre mayoritariamente y el padre en forma significativa se hacen cargo, si son actividades relativas a ayudarlo para que cumpla en la escuela también se hacen cargo pero permiten que otros participen y se apoyan para necesidades extremas, llevar al niño al médico o bien para actividades que implican menor responsabilidad aparente, llevar y traerlo de la escuela, preparar su comida y dársela; y cuando se trata de presentarse ante la autoridad para escuchar lo que se requiere del niño los padres participan, porque tienen que mostrarse y rendir cuentas, además de escuchar el reporte de la vigilancia de su hijo, como le ha ido en la escuela, a nivel académico y de comportamiento. Lo importante parece que es cumplir.

La madre es la que cumple porque se espera que ella cumpla, cuando no lo puede hacer como en el caso de las analfabetas y la tarea, otro se hace cargo, pero el niño no queda desprotegido; en los niveles altos también es la madre la que cumple, casi exclusivamente, como se observa en el indicador de ingresos y en los de educación y ocupación del padre. Los indicadores socioeconómicos pareciera que más que influir en el control y la vigilancia paterna van cerrando la posibilidad de vigilantes; a niveles más bajos las redes se amplían, más pueden hacerse cargo y a niveles más altos, las redes se cierran y la madre es la encargada principal. Esto es notorio cuando se observa la ocupación de la madre (en el 62% que se dedican al hogar, aunque suene extraño, hay un haz amplio de participación de otros, mientras que las profesionistas lo limitan. Así también el número de profesionistas que participan es muy pequeño en proporción de las otras ocupaciones. Sin embargo los profesionistas se involucran más en proporción, en las actividades de acostar a los niños, llevarlos a consulta y hacer la tarea; como si aquellas actividades que requirieran un mayor contacto emocional, el cuidado de la salud o la educación del niño fueran consideradas como situaciones en las que el padre debía colaborar quizá debido a su preparación escolar

o bien a que esta misma preparacion genera expectativas distintas respecto de los hijos. Por otro lado en el caso de los analfabetas la situacion es diversa ya que es la madre la encargada de actividades, como *asistir a juntas y llevar al niño a consulta: en cambio en las otras actividades la participación del padre y de otras personas se incrementa. particularmente en actividades como llevar y recoger de la escuela al niño. Incluso en las tareas se espera que algunos padres analfabetas avuden a sus hijos en esta actividad, lo cual no deja de tener un cierto significado, se espera que lo haga, aun cuando no tenga conocimientos. Tal vez por su postura de autoridad en el hogar, es el que provee es el que tiene que resolver los problemas que la madre no pueda enfrentar respecto del niño.*

Por otra parte la edad de ingreso a la escuela trata de ser en la medida de lo posible muy respetada, los niños de preescolar tiene de 4 a 5 años, solo dos niñas no entraron dentro de la categoría en ambos extremos, una de dos años y otra de seis y medio. La poca variabilidad en este nivel, e incluso la proporción de la muestra, habla de la necesidad de que el niño ingrese a la escuela en la edad adecuada, para que cumpla con su educación y la realice en los tiempos esperados. Llama la atención esta situación en preescolar, que en algunos casos no era considerado tan importante en otros momentos y que ahora tiene un mayor impulso, debido a la publicidad general de que el niño requiere socializarse antes e ingresar pronto al sistema escolar. Y en este sentido los padres cumplen con su función inscribiendo al niño y cumpliendo con los requisitos solicitados por la escuela, nuevamente cumpliendo con lo esperado.

En el caso de la primaria la edad varió de los cinco años y medio hasta los nueve años, aunque las principales cantidades de niños eran de seis años. La escuela primaria implicaba una necesidad más fuerte dado su carácter de obligatoria, aunque pese a esto algunos niños escapaban al control estricto de edad mas común en el nivel precedente. Sin embargo la importancia era clara, todos los padres tendrían que inscribir a sus hijos para cumplir ante las instancias escolares tratando de cubrir el requisito de la edad y de llevar el papeleo necesario par cumplir con el trámite.

La vigilancia está en doble sentido, hacia los niños y hacia los padres, el nivel tiene cierta influencia, pero la presión externa se encarga de mantener en una cierta coordenada a la población en general. Aunque los juicios deben ser cuidadosos, ya que las muestras dentro de la muestra para cada indicador deben tomarse con prudencia, ya que su tamaño difiere mucho entre cada una. La influencia de los aspectos socioeconómicos matiza la relación de control y vigilancia de padres a hijos en forma sutil.

Lo que es constante es que para los tres indicadores empleados mientras había actividades que extendían las posibilidades de participación de muchas personas, otras se cerraban a unas cuantas posibilidades. así actividades mencionadas anteriormente como de mayor libertad como llevar y traer al niño a la escuela tenían una gama de posibilidades mayor que acostarlo o llevarlo a consulta. En estas

actividades y otras como la tarea y las juntas escolares las posibilidades eran amplias en los ingresos menores. los niveles ocupacionales de empleado y empleada, obrero y obrera, y actividad doméstica; y en el nivel escolar básico y medio. Mientras que se reducía para las otras opciones. Sin embargo la actividad de alimentación se mantuvo reducida en todos los niveles, particularmente hacer la comida, actividad doméstica donde la madre, sola y en combinación con otros familiares era la principal responsable, trabajara o no: dicho dato apoya lo mencionado anteriormente de la doble jornada y también muestra a las mujeres en la actividad esperada, donde no hay una flexibilidad en cuanto al rol de responsabilidad en el hogar.

Esto se aúna a lo dicho anteriormente de las actividades en donde las madres en particular se hacen responsables, porque dichas actividades implicaban una respuesta a otra institución. El hecho de ser sometidas a un "examen" por parte de la institución escolar, en donde estaban obligados a decir la verdad y que podría incidir sobre sus hijos, de alguna manera las obliga a dar explicaciones y asumir responsabilidades, con el fin de que se sepa que se cuenta con ellas y que no hay problemas en el hogar. Y también permiten la entrada de la institución a su vida y a la vez que vigilantes son vigiladas. Por lo que incluso aquellas madres que no tenían estudios no se desentienden de los niños, aun cuando se vean limitadas para algunas actividades como la ayuda en la tarea, se muestran disponibles para el cumplimiento de la misma, o para declarar que el niño no se queda solo.

Al final queda la sensación de que es la madre la principal responsable de las labores referentes a la escuela, independientemente de su ocupación, es ella la encargada de mostrarse ante la institución haciéndose cargo de su labor.

## 6.5 LOS ROLES DE LA MUJER Y DEL VARÓN EN LA FAMILIA

Una serie de datos que aparece en forma relevante a lo largo de toda la muestra son los relacionados con la demografía o más específicamente con los roles que juegan el hombre y la mujer, donde se agrupan el tamaño de las familias, la división del trabajo en el hogar y en algunos casos los roles familiares. Dichos datos que se relacionan con el indicador de nivel ocupacional cruzándolo con las actividades, número de hermanos y lugar entre los hermanos, si los padres viven o no juntos y si hay más personas que viven con la familia nos mostró una situación aparentemente esperada. Y se marca esto porque en la muestra general nos queda una impresión de un hombre que provee y una mujer en el hogar.

Lo anterior nos indica una cierta separación genérica, los hombres que realizan actividades propias de ellos al interior de la familia: traer el sustento, trabajar; y la mujeres que se dedican a lo "femenino": cuidar a los niños, hacer de comer, dedicarse a la casa. En el capítulo tres veíamos como los papás formaban la tipificación sexual en sus hijos desde temprano (Caldera, Huston, O'Brien 1989,

O'Brian, Huston, 1985) y con Baruch y Barnett (1986) vemos como la actitud de las madres hacia el trabajo doméstico del padre era lo que permitía que el hijo asumiera roles distintos. Aquí en esta muestra pareciera que los padres son modelo del rol tradicional, ya que no hay cambios en ellos, la mujer se casa joven y tiene hijos pronto, el varón se casa y trabaja para mantener a la familia, la mujer esta en casa al cuidado de los hijos, a veces puede participar de ese cuidado otro familiar, los hermanos, los abuelos en pocas familias, rara vez el padre. Este por su ocupación no tiene tiempo y la tendencia es que haya mas familias nucleares que extensas, que mantengan a la célula familiar con el modelo que ven en el hogar. Así se aprecia un sentido general común y tradicional acerca de la función de la familia.

*Se detectó que el padre mantiene el rol esperado de proveedor, su participación en actividades es pequeña, comparándola con la de la madre; no es frecuente verlo en segundo lugar a no ser en actividades muy específicas, ayuda en la tarea en las madres analfabetas, o llevar al niño a consulta en el indicador de ingresos. El padre pareciera ser que cumple trayendo lo necesario a casa, lo cual indica que las familias de la muestra continúan manteniendo una visión tradicional de los roles al interior de la familia, lo que al igual que la situación con la madre sorprende pero no extraña. La familia mexicana parece que mantiene el valor tradicional, padre en el trabajo, madre en el hogar: el padre a cargo de proveer a la familia de sus necesidades básicas y la madre encargada de la economía doméstica, aunque se han permeado valores actuales, principalmente en cuanto al número de hijos. "pocos hijos para darles mucho", y una cierta prevalencia de la familia nuclear sobre la extensa, el rol esperado de la familia prevalece, aun sobre situaciones económicas que parecieran cambiar de fondo la situación, el hogar se mantenía dentro de las actividades delimitadas. Destacando aquí la madre, que se mantiene en su función, porque de alguna manera, si bien es cierto que la situación económica de la familia mexicana, no le permite educar y sustentar a muchos hijos, lo cierto es que en muchas de las familias encuestadas observábamos recursos económicos escasos, pero pese a esto, la mujer no pasaba a formar parte de la fuerza laboral; sino que mantenía un rol dentro del hogar que la convertía en el principal actor respecto de la crianza de los niños.*

*Sin embargo al revisar la participación del padre y su horario de trabajo uno se encuentra con que la gran mayoría tiene horario mixto, en donde es prácticamente imposible hacerse cargo de muchas actividades que requieren la presencia de él en momentos específicos. El ritmo de trabajo queda delineado de forma que el varón tiene que ser proveedor únicamente. Lo cual de alguna manera afianza el rol.*

*Queda la duda de porqué la mujer no tenía una participación mayor en la población económicamente activa al momento de la encuesta; ubicándonos en el tiempo de la encuesta, como ya se mencionaba en la descripción de la familia, el periodo de crisis nacional comenzaba a iniciar en esa*

época, de hecho en 1991 la balanza comercial tuvo un descenso importante, y los ingresos reportados en algunas familias exigían algunos movimientos urgentes, sobre todo por la cantidad de miembros; si bien hay que señalar que el impacto no fue inmediato en la población, que se fue adaptando al deterioro paulatino, el hecho real apuntaba a una necesidad de participar en la economía familiar. Lo cual reforzaba las ideas supuestas sobre la situación actual de la mujer, donde se decía que se incorporaba más y más al ámbito laboral, luchando por elevar el nivel de su familia y transformando su rol tradicional. Pero en la muestra esto no se observa, aunque tal vez la misma mujer no lo declare como se discutía con anterioridad en los resultados, lo cierto es que no trabajaba en forma remunerada.

Podríamos pensar que en muchos casos el bajo nivel educativo que tiene la mayor parte de ellas implique una barrera para su desempeño; sin embargo, hablar así reduciría el problema al status académico, lo cual es inexacto, ya que las pocas mujeres que trabajan, no se ubican en los grados de estudios más altos; sino que hay una variabilidad en este aspecto. La mujer y madre, cumple con la función de cuidadora y administradora doméstica, y por el rol mantenido por el padre se podría suponer un cierto esfuerzo para no mover el estado actual de las cosas.

Más bien lo que aparece en la muestra nos inclina a señalar que la mujer que trabaja se hace cargo del hogar, en forma frecuente, aun cuando haya familiares no deja de responsabilizarse de su hijo para muchas labores o acompaña a los familiares en las actividades de cuidado. Como si su función laboral, productiva al interior de la familia y a la sociedad sea un especie de añadido a la función dentro del hogar que se debe cumplir, siempre y que es aparentemente más valioso. Y así la mujer mantiene su papel, pese al movimiento que había emprendido hacia el lugar de proveedor.

Lo anterior, de alguna manera nos devuelve a Foucault, ya que es el grupo que sustenta el poder quien se encarga de transmitir los valores y creencias requeridos, y los individuos los asumen, aunque sin ser muy conscientes de ello, reproduciendo los valores centrales y manteniendo una visión general acorde a la esperada. Porque como ya se mencionó lo que uno imaginaba adquiere una dimensión real y constante; la idea preconcebida de la familia queda ilustrada con exactitud y aun quienes se apartan un poco de la norma tratan de cubrir sus fallas para no enfrentar sanciones.

Volviendo a la participación del padre, observamos además que se encuentra más bien en función de expectativas, ya que de las actividades en las que participa más son llevar al niño a consulta médica, acostarlo y ayudarlo en la tarea, que en el caso de esta última es muy irreal, como ya lo habíamos mencionado anteriormente, situación que era mucho más real por el hecho de que la mayor parte de las escuelas de la muestra eran oficiales. Esto nos deja un tanto perplejos, ya que la mayoría de las personas que respondieron fueron las madres, considerando para esto los resultados sobre la rutina escolar, y esto

de entrada implica el involucramiento del padre en actividades que se espera que haga, puesto que su nivel escolar es mayor que el de ella.

Quizá lo anterior nos lleve a pensar en una toma de entregar el poder, ya que aunque la madre comparte la mayor parte del tiempo con el infante en algunas actividades que implicaran el intelecto o una mayor responsabilidad, como en la tarea, esperaría que quien apoyara fuera el padre, entregando así labores "complejas" al "hombre de la casa". Esta situación concordaría con lo dicho por Kohn, respecto a los valores más tradicionales en los estratos bajos, apegados hacia la autoridad; y también con lo que mencionaba Leñero acerca del papel del varón en la familia mexicana, donde el hombre tiene la última palabra.

Sin embargo sería engañoso decir que la madre posee una injerencia limitada, ya que no queda desfavorecida en cuanto al control, más bien lo mantiene y en algunas familias lo monopoliza, ya que sus cuidados se ven reforzados no solo por su marido, sino por todo un aparato publicitario masivo, que favorece su actividad dentro del rol tradicional, donde la mujer es vital, para la reproducción de los valores de la sociedad: su función es importante en tanto que ella es la depositaria de lo que se considera correcto para el desempeño social; y es aquí donde la historia nos confirma su gran injerencia dentro de los aspectos considerados psicológicos, ya que los aspectos socioculturales inundan a los individuos, los llevan hacia una meta específica, los hacen aspirar a ciertos ideales; así en este trabajo, la influencia política es notoria particularmente en el tipo de familias y el número de hijos que tienen. El sentimiento por la infancia persiste y es requerido porque conviene y hace de los individuos sujetos vigilados y vigilantes. Aun a pesar de que exista una presión económica que mueva a la mujer a actividades económicas activas.

Así las mujeres tienen una mejor función en su labor cotidiana si vigilan que los valores se reproduzcan adecuadamente, lo cual no es posible si ellas no se encuentran en contacto con los hijos; quizá por esto, las madres trabajadoras con el fin de paliar, ese "descuido" de su familia, cumplen dobles jornadas con el fin de cumplir su misión. Esto nos hace pensar en una cierta rigidez en el rol genérico pareciendo que los padres no hacen de comer ni cuidan aspectos de los hijos pero las madres sí. De esta manera en actividades tipificadas como femeninas tales como la alimentación, la madre u otros familiares, tienen una mayor actuación en tanto que aquellas que se refieren a responsabilidades sobre la salud o el aprendizaje del niño el padre se involucra un poco más, pero la madre no pierde el lugar central, lo cual nos hace pensar en el control existente hacia el interior de la familia donde por lo general las actividades del hogar las efectúan las madres y por lo general son la cabeza de las responsabilidades hacia los hijos.



La ocupación de la madre ya se había mencionado como una contradicción, ya que era más fácil que una madre dedicaba a la actividad doméstica tuviera apoyo de otros miembros que las madres que trabajan: esta doble jornada nos habla de condiciones de desgaste notables, aunque hay que considerar que algunas de las madres se hacen cargo solas y en este caso asumirían por completo la responsabilidad de su familia.

Si bien las familias extensas tienen un porcentaje importante, el apoyo fuerte de los familiares se brinda en los casos de trabajo de las madres, y en forma limitada si la madre está a cargo del hogar, llamaba mucho la atención de que un porcentaje importante de familiares se hacían cargo, pero no solos, sino en combinación con la madre, lo que hace suponer que las actividades no quedan fuera de la vigilancia materna, sino que aun se supervisan y la madre mantiene su participación, aun cuando se ve apoyada por otros.

Asimismo el primogénito es por el que se muestra el mayor interés, el primer hijo es el más atendido por el padre, aunque también lo son los segundos y los terceros; y a medida que desciende el orden de nacimiento, es la madre la que se hace cargo de la situación.

Un punto y aparte sobre la cuestión de los roles y que habla de cierta ruptura lo constituyen las familias uniparentales. En algunas de ellas el rol se mantiene pese a lo distinto de la situación y así la madre se encarga del niño en todas las actividades además de cumplir con su trabajo, o bien el padre es apoyado por otros familiares o posiblemente servidumbre en las actividades relacionadas con el niño. Pero en algunas familias la situación es distinta y así algunas madres dejan las actividades a otros familiares mientras que ellas se dedican a su trabajo y algunos padres se hacen cargo del niño y del trabajo al mismo tiempo. Dicha situación es más bien favorecida por las circunstancias, de hecho, aunque en la muestra no se pueda observar, lo común es que esos otros familiares sean los hermanos, que en algunos casos se convierten por necesidad en niños parentales, los hijos mayores que cuidan al pequeño. Pero en un gran número este encargado es una mujer, la abuela, la tía o la empleada doméstica, que asume en forma total o parcial las funciones de cuidado. En el caso de las madres vemos que pocas eran las que dejaban todo en otras manos, y así participaban aun cuando fuera en la modalidad de combinación con otros familiares; sin embargo sí había familias que lo hicieran lo cual aparece más funcional, aun cuando no es favorecido por la tendencia general. Lo que sí sorprende son las familias en donde el padre se hace cargo del niño en todo, los casos son reducidos, solo tres, pero estos padres de ocupación empleado y dos obreros, con educación media y analfabetas y con ingresos bajos, asumen todas las actividades, como una necesidad en donde no parece que influya su educación o la ocupación, aunque sí la situación económica de las familias. Estos casos escasos nos muestran una posibilidad de cambio en los roles pero uno adelantado

señalar que son una tendencia, mas bien aparecen como producto de la urgencia y por su frecuencia como casos aislados que tal vez tengan que ser considerados como excepcionales.

A manera de conclusion y después de revisar todas las preocupaciones, retomando lo visto en el capítulo tres acerca de la disciplina, podemos mencionar que si bien no se puede hablar de una disciplina específica si destaca en forma consistente quien es el encargado de dictar normas, disciplinar, controlar y vigilar a los niños, es la madre. Aun cuando uno pueda pensar que a fines del siglo XX el papel de la mujer ha cambiado en forma radical y ella no acepta un simple papel de ama de casa, para nuestra muestra la mujer sigue conservando su función, sacralizada y protegida. Independientemente de su nivel educativo o su ocupación, ella sigue siendo el ama de casa, la encargada de replicar valores, la que disciplina, porque no hay otro que este con el niño y ella acapara cuando menos las actividades que revisamos en la encuesta. Quizá el aspecto socioeconómico influya, pero en algunos casos es en sentido inverso; la madre se encarga cuando tiene una mayor escolaridad y mayores ingresos.

#### 6.6 EL PAPEL DE LA PSICOLOGÍA

En el caso de la Psicología, revisábamos las distintas corrientes y la explicación que estas daban sobre el control, discutiendo además la postura prescriptiva en oposición con la de conocimiento que en un momento dado generan las investigaciones.

Lo que aquí se encontró sirve para ilustrar los problemas que puede generar aseveraciones críticas acerca de los grupos sociales, ya que si bien se esperaba encontrar una relación significativa entre el nivel socioeconómico y el control, esperando que este último indicara tendencias hacia un mayor o menor control, las diferencias reales apuntan a que en los indicadores socioeconómicos altos hay un mayor interés por ser los padres quienes se hacen cargo de llevar a cabo las tareas requeridas en relación al niño y por ende de su disciplina, sin embargo esto no significa que a menor educación no haya control, sino que es más factible que la labor se reparta entre otros miembros de la familia, y que en casos contados el niño haga cosas solo pero dentro del ámbito del hogar.

No podríamos decir que existe una situación en la que se pueda aconsejar que los padres de nivel socioeconómico bajo deban ser más vigilantes, siendo que de hecho hay una necesidad de vigilar en distintas ocupaciones, y no solamente en el caso de los profesionistas. Más bien el hecho es que se puede llegar a través de diferentes caminos hacia el mismo lugar, en los indicadores bajos la vigilancia se repartía y en los altos estaba centrada en los padres; pero de cualquier manera el niño era vigilado y no se perdía su control. De hecho muchas familias de indicadores bajos centraban su participación en la madre, lo común; por lo que el proceso en el momento de la encuesta era muy similar.

El conocimiento aporta visiones muy distintas, sobre todo en el caso del rol rígido materno, que en este momento histórico no es muy compatible con la situación económica actual, posiblemente al momento de la encuesta era más viable que la división del trabajo tradicional se mantuviera, el padre proveía y la madre se encargaba del hogar, esto debido a una particular organización no observada en la encuesta, ya que la mayoría de los matrimonios eran jóvenes y no se podía saber si su situación familiar actual iba a ser permanente o cambiaría, lo cual era distinto en los matrimonios de mayor edad.

Esto nos ayuda no solo a ver un comportamiento específico y delimitado, sino también a integrarlo a un continuo histórico, donde los movimientos poblacionales, económicos o incluso los fenómenos naturales puedan tener una cierta incidencia que afecte el actuar de los individuos. Por lo que es muy aventurado prescribir creyendo tener la verdad, ya que en un momento dado la situación sociohistórica puede irse transformándose y lo que en un momento era predecible no lo sería para otra ocasión.

Sobre todo la presión del ambiente externo nos ayuda a comprender los cambios que se gestan en la percepción de la población, de alguna manera Ariés había ido señalando como era que la sociedad había transformado su percepción general del niño, mientras que Pollock argumentaba que esta era inmutable; al observar los resultados de este trabajo, uno percibe que no se puede hablar de situaciones similares a lo largo del tiempo, sin perder la objetividad, ya que si bien la mayor parte de las familias mostraban un rol tradicional, acorde con las expectativas sociales, las pequeñas discrepancias podían apuntar a un cambio, que en el momento de la encuesta no sabíamos si iban a incrementarse o el rol tradicional se mantendría pese a los cambios históricos.

De hecho aquí se pueden percibir las políticas poblacionales en constante incremento, el número de hijos parece ser estabilizado entre uno y tres, las familias nucleares se abren paso sobre las extensas, que todavía se mantienen, los padres de indicadores socioeconómicos altos prefieren hacerse cargo ellos mismos de sus hijos que dejarlos con otros, y la necesidad de controlar se centra en aspectos diferentes que quizá hace algunos años, no eran siquiera contemplados tales como las actividades escolares.

La percepción de la gente va transformándose, no permanece estática. habrá funciones individuales, sensaciones, modos de conocer, que se mantendrán en todo momento y que de alguna manera han sido definidos por las distintas corrientes psicológicas; pero algunos aspectos de percepción de valores cambiarán dependiendo del contexto y de los individuos que organicen una población dada. Por lo que se puede señalar que Pollock estaba en lo correcto al decir que los padres amaban a sus hijos, desde siempre; pero la percepción que de los niños tenía la sociedad es actualmente muy distinta a la que había en otros momentos.

Vigilar y controlar se han transformado en un valor importante, desde los regímenes totalitarios, hasta la visita de las enfermeras de las campañas de vacunación. La vigilancia está imbricada en diferentes lugares, en los reportes estadísticos, en los cuidados recomendados en los centros de salud y en los medios masivos de comunicación.

Se ha dicho que la familia es la base de esta sociedad y los padres tienen la tarea de replicar en sus hijos los valores que ellos han aprendido, adaptándolos a los cambios que se van presentando. Y los medios, las instituciones y los otros miembros de la sociedad encauzan su comportamiento hacia las líneas deseables; lo cual de alguna u otra manera es necesario para el funcionamiento del individuo dentro de su comunidad.

La vida es controlada y vigilada, con el fin de crear prescripciones y normas nuevas a seguir, en este caso a la familia le toca estar disponible, para ayudar a su hijo a que en colaboración con la escuela tenga un desarrollo óptimo y benéfico a todas luces, no tenga problemas en el aprovechamiento y la escuela tenga un antecedente de quién es él, para saber cómo es el individuo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón Delgado, I., Covarrubias Terán, M., Herrera Salas, F. (1991), "La Mujer, la Maternidad y la Pareja: Mitologías y Posibilidades de una Temática Diferente", EDUCACIÓN Y GÉNERO, UNAM México, pág. 23-34.
- Aldous, J., Klaus, E., Klein, (1985), The Understanding Heart: Aging Parents and Their Favorite Children, CHILD DEVELOPMENT, Vol. 56, pág. 303-316.
- Alvarez-Uria F., (1983), MISERABLES Y LOCOS, Tusquets Editores, España, pág. 21-63, 127-243.
- Arensberg, C., Kimball, S., (1971), La Familia de la Granja Pequeña en la Irlanda Rural, en: Anderson, M., SOCIOLOGÍA DE LA FAMILIA, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pág. 21-42.
- Aries, P., (1987), EL NIÑO Y LA VIDA FAMILIAR EN EL ANTIGUO REGIMEN, Ed. Taurus, España, pág. 9-187, 447-535.
- Aries P., Dubv, G., (1989), HISTORIA DE LA VIDA PRIVADA, Vol. 5, Ed. Taurus, España, pág. 15-113, 249-305.
- Bandura A., Walters R.H., (1974), APRENDIZAJE SOCIAL Y DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD, Alianza Editorial, España, pág. 57-112.
- Baruch, G., Barnett, R., (1986), Father's participation in family work and children's sex-role attitudes, CHILD DEVELOPMENT, Vol. 57, pág. 1210-1223.
- Baumrind D., (1973), The development of instrumental competence through the socialization; Pick (ed) MINNESOTA SYMPOSIA ON CHILD PSYCHOLOGY, Vol. 7, The University of Minnesota Press, EUA, pág. 3-46.
- Bell, R., Chapman, M., (1986), Child Effects in Studies Using Experimental or Brief Longitudinal Approaches to Socialization, DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY, Vol. 22, No. 5, pág. 595-603.
- Bijou, S., Baer, D., (1985), Métodos Operantes en la Conducta y el Desarrollo del niño, en: Bijou S., Baer D., PSICOLOGIA DEL DESARROLLO INFANTIL, Vol. 2, Editorial Trillas, México, pág. 316-380.
- Bralic, S., Lira, I., (1978), Experiencias Tempranas y Desarrollo Infantil, en: Bralic, S., Haeusler, I., Lira, I., Montenegro, H., Rodríguez, S., ESTIMULACION TEMPRANA: IMPORTANCIA DEL AMBIENTE PARA EL DESARROLLO DEL NIÑO, UNICEF, Santiago de Chile, pág. 38-86.
- Bronfenbrenner, U., (1979), THE ECOLOGY OF HUMAN DEVELOPMENT. EXPERIMENTS BY NATURE AND DESIGN, Cambridge, E.U.A., pág. 1-27

- Bronfenbrenner, U., (1986), Ecology of the Family as a Context for Human Development. Research Perspectives. DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY, Vol. 22, No. 6, pág 723-742.
- Caldera, Y., Huston, A., O'Brien, M., (1989), Social interaction and play patterns of parents and toddlers with feminine, masculine and neutral toys. CHILD DEVELOPMENT, Vol. 60, pág. 70-76.
- Castoriadis, C., (1988). LOS DOMINIOS DEL HOMBRE, LAS ENCRUCIJADAS DEL LABERINTO, Editorial Gedisa. España. pág.219-246.
- Clingempeel, G., Colvar, J., Brand, E., Hetherington, M., (1992), Grandparents: A Longitudinal Study of Family Structure and Pubertal Status Effects. CHILD DEVELOPMENT, Vol. 63, pág. 1404-1422.
- Chaunu, P., (1978), EL RECHAZO A LA VIDA, Espasa-Calpe ed., España, pág. 159-200.
- Chávez, A., Martínez, C., (1979), NUTRICION Y DESARROLLO INFANTIL, Interamericana, México, pág. 93-122.
- Chiu Fong, J, Vázquez Torres, J., (1990), MITOS Y TABÚES EN LA SEXUALIDAD Y SUS REPERCUSIONES EN LA EXPRESIÓN SEXUAL. ENEP Iztacala, UNAM, México, pág. 7-42. (Tesis)
- Dombusch, S., Carlsmith, J., Bushwall, S., Ritter, P., Leiderman, H., Hastorf, A., Gross, R., (1985) Single Parents, Extended Households, and the Control of Adolescents, CHILD DEVELOPMENT, Vol. 56, pág. 326-341.
- Dunn, J., Munn, P., (1985), Becoming a Family Member: Family Conflict and the Development of Social Understanding in the Second Year, CHILD DEVELOPMENT, Vol. 56, pág. 480-492.
- Duyckaerts F., (1979), El objeto de vinculación mediador entre el niño y el medio, en SIMPOSIUM DE LA ASOCIACION DE PSICOLOGÍA CIENTÍFICA FRANCESA. MEDIO Y DESARROLLO LA INFLUENCIA DEL AMBIENTE EN EL DESARROLLO INFANTIL, Pablo del Río editor, España, pág. 176-196.
- Easterbrooks, M. A., Goldberg, W. A., (1985), Effects of Early Maternal Employment on Toddlers, Mothers and Fathers, DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY, Vol. 21, No. 5, pág. 774-783.
- Elder, G., Nguyen T., Caspi, A., (1985), Linking Family Hardship to Children's Lives, CHILD DEVELOPMENT, Vol. 56, pág. 361-375.
- Freud, S., (1905), Tres ensayos de Teoría Sexual, en OBRAS COMPLETAS, Vol. 7, Amorrortu Editores, Argentina, 2ª ed., 1989, pág. 157-188.
- Freud, S., (1923), El yo y el ello. en: OBRAS COMPLETAS, Vol. 19. Amorrortu Editores, Argentina, 2ª ed., 1989, pág. 15-66.
- Foucault, M., (1990), VIGILAR Y CASTIGAR, Siglo XXI editores. México 18ª ed , 314 p.p.

- García Peláez Gross, R. (1989), PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO 1990, Ediciones Larousse, Mexico, 14ª edición, 1663 p.p.
- Goldthorpe, L. (1987), FAMILY LIFE IN WESTERN SOCIETIES, Cambridge University Press, Gran Bretaña, pag. 162-178.
- Gralinski, J. H., Kopp, C. B., (1993), Everyday Rules for Behavior: Mother's Requests to Young Children. DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY, Vol. 29, No. 3, pág.573-584.
- Jennigs, K., Staggs, V., Connors, R., (1991), Social networks and mothers interactions with their preschool children. CHILD DEVELOPMENT, Vol. 62, pág. 966-978.
- Herrera Salas, F., Ortega Ramírez, R., Cuevas Jiménez, A., (1991), SIGNIFICACIONES IMAGINARIO-SOCIALES EN LOS REGÍMENES DE CRIANZA Y SUS IMPLICACIONES EN LA DIFERENCIACION DE ROLES Y GÉNERO, DPAF, UNAM, pág. 1-9.
- Hilgard, E., Bower, G., (1986), TEORÍAS DEL APRENDIZAJE, Editorial Trillas, México, pág. 128-168.
- INEGI, Gobierno del Estado de México, (1993), ANUARIO ESTADÍSTICO DEL ESTADO DE MEXICO. EDICION 1992, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, Aguascalientes, Mex., 311p.p.
- Kagan, J., (1987), EL NIÑO HOY, Espasa Universidad, España, pág.115-145.
- Katz, L. F., Gottman, J. M., (1993), Patterns of Marital Conflict Predict Children's Internalizing and Externalizing Behaviors, DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY, Vol. 29, No. 6, pág. 940-950.
- Kelley, M., Power, T., Wimbush, D., (1992), Determinants of Disciplinary Practices in Low-Income Black Mothers. CHILD DEVELOPMENT, Vol. 63, pág. 573-582.
- Kerr, P. K., Cowan, P. A., Cowan, C. P., (1993), Marital Quality and Gender Differences in Parent-Child Interaction. DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY, Vol. 29, No. 6, pág. 934-939.
- Kohn, M., La clase social y las relaciones padre-hijo, en: Anderson, M., (1971), SOCIOLOGÍA DE LA FAMILIA, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pag.297-311.
- Leñero, L., (1976), LA FAMILIA, s.e., Morelos, pág.15-93.
- Lézine, L. (1979), LA PRIMERA INFANCIA, Editorial Gedisa, Barcelona, pág. 129-144.
- Mahler, M., Pine, F., Bergman, A., (1977), EL NACIMIENTO PSICOLÓGICO DEL INFANTE HUMANO, Ediciones Marymar, Buenos Aires. 324 p.p.
- Mc Gillicuddy-De Lisi, A., (1982), The relationship between parents' beliefs about development and family constellation, socioeconomic status and parents teaching strategies, en: Laosa, L., Siegel, I., (Eds.) FAMILIES AS LEARNING ENVIRONMENT FOR CHILDREN, Plenum Press, U.S.A., cap. 9.

- Vink, J., Nihira, K., 1986., Family Life-Styles and Child Behaviors: A Study of Direction of Effects DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY, Vol. 22, No. 5, pag. 610-616.
- Moncada, A., (1980). LOS USOS DE LA SEXUALIDAD EN LA ESPAÑA ACTUAL, Kairos España pag. 13-60
- Oficina del Niño de la Dirección Federal de Previsión. (1945). EL NIÑO DE UNO A SEIS AÑOS, Comité Interdepartamental de Cooperación Científica y Cultural por el Servicio de Lenguas Extranjeras de la Secretaría de Estado de los Estados Unidos. Washington D. C., pag. 92-95
- O'Brien, M., Huston, A., (1985) Development of sex-typed play behavior in toddlers. DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY, Vol. 21, No. 5, Pag. 866-871.
- Pansza, M., (1982). Una Aproximación a la Epistemología Genética de Jean Piaget. PERFILES EDUCATIVOS, No. 18, pág. 3-16.
- Parpal, M., Maccoby, E. K., (1985): "Maternal Responsiveness and Subsequent Child Compliance" CHILD DEVELOPMENT, Vol. 56, pág. 1326-1334
- Pedersen, F., Las influencias del padre vistas en el contexto familiar. en Lamb, M., (De), (1981), THE ROLE OF THE FATHER IN CHILD DEVELOPMENT, John Wiley and Sons, U.S.A., pag. 295-317.
- Piaget, J. (1964): SEIS ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA, Barral-Labor, Barcelona 2ª ed., 1986, pág. 11-94.
- Piaget, J., Inhelder, B., (1969), PSICOLOGÍA DEL NIÑO, Ediciones Morata, España, 12ª ed., 1984, pag. 123-128.
- Pollock, L. (1993) LOS NIÑOS OLVIDADOS Fondo de Cultura Económica. México, 368 p.p.
- Power, T., Parke, R., (1982) "El juego como contexto para el aprendizaje temprano: análisis en el laboratorio y en el hogar" en Laosa, L., Siegel, Y., FAMILIES AS LEARNING ENVIRONMENTS FOR CHILDREN Plenum Press, USA, pág. 99-126.
- Rose, N., (1990) GOVERNING THE SOUL Routledge, Gran Bretaña, pág. 121-209.
- Schatfer, H. R., Crook, C. K., (1980) "Child Compliance and Maternal Control Techniques" DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY Vol. 16, No. 1, pág. 54-61.
- Siegal, M., Barclay, M. S., (1985) "Children's Evaluations of Fathers' Socialization Behavior" DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY Vol. 21, No. 6, pág. 1090-1096.
- Simons, R. L., Lorenz, F. O., Conger, R. D., Wu, Chyi-In, (1992) "Support from Spouse as Mediator and Moderator of the Disruptive Influence of Economic Strain on Parenting" CHILD DEVELOPMENT Vol. 63, pág. 1282-1301.
- Smetana, J. G. (1980) "Toddlers' Social Interactions in the Context of Moral and Conventional Transgressions in the Home" DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY Vol. 25, No. 4, pag. 499-508



- Strout, A., Jacobvitz, D., Mangelsdorf, S., De Angelo, E., Ward, M., (1985) "Generational Boundary Dissolution between Mothers and Their Preschool Children: A Relationship Systems Approach" CHILD DEVELOPMENT Vol. 56, pág. 317-325.
- Tinslev, B. J.,(1992) "Multiple Influences on the Acquisition and Socialization of Children's Health Attitudes and Behavior: An Integrative Review" CHILD DEVELOPMENT Vol. 63,pág. 1043-1069.
- Vaughn, B., Kopp, C., Krakow, J.,(1984) "The Emergence and Consolidation of self-Control from Eighteen to Thirty Months of Age: Normative Trends and Individual Differences" CHILD DEVELOPMENT Vol. 55. pág. 90-1004.
- Vygotski, L. S.,(1978) EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS PSICOLÓGICOS SUPERIORES Critica Grijalbo, Barcelona, 1988, 226 p.p.
- Volling, B., Belsky, J.,(1992) "The Contribution of Mother-Child and Father-Child Relationships to the Quality of Sibling Interaction: A Longitudinal Study" CHILD DEVELOPMENT Vol. 63, pág. 1209-1222.
- Walsh, D.,(1993) NIÑOS Y JÓVENES DE HOY Panorama, México, 123 p.p.
- Yoseff Bernal, J., Saucedo Ramos, C., Pérez Campos, G., Herrera Salas, F., (1991) "La Institucionalización de la infancia" REVISTA DE PSICOLOGÍA Vol. 1, pág. 37-47, Sep.-Dic.